

**INFORME DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN  
EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO Y MONUMENTAL  
DE COJITAMBO, PROVINCIA DEL CAÑAR.**

**Dr. Jaime Idrovo Uriguën**

**GAD Provincial de la provincia del Cañar**

**Mayo de 2021**

## **Introducción General.**

El Complejo Arqueológico y monumental de Cojitambo se localiza en la provincia del Cañar, esto es en el sector norte del austro ecuatoriano. Dadas las características especiales del cerro, identificado con el mismo nombre, este sitio reviste una importancia particular debido a que marca un hito entre lo que fue la primera fase de conquista inkaica del territorio kañari y su posterior avance hacia el norte de los Andes ecuatorianos (Idrovo; 1988). Fue por ello que en este lugar, tanto Tupaq Yupanki como su hijo, Wayna Qhapaq, nacido en Tomebamba, levantaron todo un conjunto de edificaciones para su residencia temporal, hecho que quedó registrado en la documentación temprana dejada por los españoles en el siglo XVI.



Cerro Cojitambo

Aparte de ello, el monumento arqueológico ha suscitado el interés de varios historiadores e investigadores locales y extranjeros, muchos de los cuales realizaron acercamientos diversos a la naturaleza del cerro y sus contenidos históricos, sin que se hayan realizado, con anterioridad al presente período de prospección y excavaciones científicas, trabajos que dilucidan algunos de los aspectos por ellos mencionados. En cambio, fue la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar la encargada de realizar la primera restauración parcial de las estructuras existentes en la parte alta del cerro, aunque sus resultados deberán ser analizados de manera exhaustiva en una fase posterior de limpieza y restauración monumental. Mientras que, en la actualidad, la Prefectura del Cañar se halla empeñada en continuar con las investigaciones, la restauración monumental y la puesta en valor del Complejo, a fin de que las comunidades circundantes se beneficien del mismo, mediante la implementación de un proyecto amplio e integral de turismo comunitario. Se suma en este sentido la presencia del Qhapaqñan que se localiza en el área, en tanto que recurso monumental de carácter andino respaldado por la UNESCO, más la enorme riqueza que, en materia de tradiciones orales, artesanías y cultura viva en general, ostentan los habitantes de la zona.

En este sentido, el GAD Provincial del Cañar, con una visión de desarrollo territorial enfocado desde el Turismo Comunitario, ha venido gestionando fondos y acuerdos para hacer del Complejo Arqueológico y Monumental de Cojitambo, un centro de investigación científica y de actividades relacionadas con el turismo cultural. De esta manera se beneficiaría, en primer lugar a la población adscrita en la vecindad del cerro

Cojitambo, en donde se localizan los vestigios monumentales y segundo, a toda la provincia y de forma encadenada, a la región austral del país.

Debemos mencionar así mismo la conformación del equipo que realizó el trabajo, tanto de campo como de laboratorio: en el primero, estuvieron como asistentes, los Lcdos. Eugenio Marca y Pablo Idrovo, mientras la Lcda. Diana Cordero realizó el levantamiento de la micro topografía. Como obreros, trabajaron los señores Freddy Bravo Eduardo Beltrán, Fernando Aucapiña y Manuel Uzhca. Posteriormente, contamos con los dos asistentes en el lavado y clasificación del material cultural, habiéndose incorporado de forma voluntaria, la Dra. Dominique Gomis, cuyo apoyo fue determinante para el análisis de la cerámica recuperada. Agradecemos igualmente el apoyo de los geólogos, Ing. Fernando Fierro y Patricio Aucapiña, quienes nos ayudaron en la clasificación del material pétreo y de suelos encontrados durante las excavaciones.

### **Hipótesis y Objetivos de la presente Primera Fase de intervención.**

Como señalamos en el documento enviado al INPC Regional 6, Cojitambo representa un importante conjunto de edificaciones, en su mayoría no descubiertas, cuyo significado no está claramente definido, pero que, habiendo sido morada ocasional de los Sapan Inka, Tupaq Yupanki y Wayna Qhapaq principalmente, debió albergar edificaciones de carácter religioso, militar, suntuario y de servicio, pues formó parte de una de las fronteras de guerra que se establecieron durante el avance de las tropas cusqueñas hacia el norte de los Andes ecuatorianos. Cabe además suponer su relevancia si consideramos el estatus religioso que mantuvo el cerro durante los milenios del poblamiento Proto Kañari y Kañari, habiendo sido reconocido incluso como waka de importancia supra regional, cuyas huellas materiales deben permanecer aún en los depósitos culturales y en la arquitectura del lugar.

Por lo mismo, se planteron como objetivos centrales, el estudio mediante la prospección de suelos concentrados en dos áreas que revisten un carácter muy particular: la primera en la parte baja, al occidente del cerro, lugar en donde se construirá el Museo de Sitio; mientras que en la cima se halla un espacio plano que debió albergar algún tipo de edificaciones especiales o estuvo destinado a usos específicos. Igualmente, encontrar los vínculos directos entre Cojitambo y el Qhapaqñan, resulta ser otro objetivo fundamental, pues de esta forma se encontrarán los fundamentos que expliquen mejor la función y el funcionamiento del complejo arqueológico, a fin de diseñar en una siguiente fase, los mecanismos para que ambos monumentos se vean relacionados, no solo en el plano de lo histórico, sino sobre todo en la posibilidad de unir sitios de interés turístico, para que actúen de manera coordinada.

### **Algunos datos en torno al vocablo Cojitambo.**

Cojitambo en kechua o runa shimi, está compuesto por dos elementos: *Coji* y *tambo* que en realidad deben leerse *Kuri- tampu*, es decir, “estancia o posada de oro”; también, *Cuji – Tampu* “estancia, posada de maíz o alegre”. Sin embargo, revisados algunos de los diccionarios del kechua disponibles, resulta complejo definir a ciencia cierta el verdadero significado de este toponímico compuesto, pues son algunas las dificultades que encontramos en el camino; por ejemplo: en el Diccionario “El Quicha y el Cañari” de Octavio Cordero Palacios ([1923] 1981) no se menciona esta palabra, como tampoco lo hace Glauco Torres Fernández de Córdova en su “Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino” (2002). Por su parte, Aquiles Pérez en su obra “Los Cañaris”, señala que Cojitambo significa, “Cerro y laguna; del Páez Cuji, maíz, del Quichua Tampu, hostería” (1978: 60), a diferencia de Oswaldo Vázquez Encalada que lo traduce por: “Nombre quichua compuesto de *cusi* = alegre y *tampu* = posada. Posada alegre” (2002: 534).

Así mismo, entre “La primera gramática Quichua” de Fr. Domingo de Santo Tomás, escrita en 1560 y los primeros diccionarios del kechua que se escribieron entre 1603: el “Arte de la Lengua Quichua” de Diego Torres Rubio y el “Vocabulario de la Lengva General de todo el Perv llamada Qquechua o del rey” de Diego González de Holgín editada en 1608, no hallamos referencias al respecto, pudiendo señalar la diferencia de grafías para el término oro, que en el kechua cusqueño, por ejemplo, se escribe Kkori (Lira; 1982: 146), mientras, en el “Diccionario Quechua Cajamarca – Cañaris” de Felix Quezada se identifica como Qori (1976: 79). Por su parte, no se hallan referencias al Cuji como sinónimo de alegre, hecho que contrasta con la existencia del apellido Cuji, propio de los pueblos Quichua de la provincia de Pastaza, en la amazonía ecuatoriana. Tampoco tenemos ningún elemento que nos lleve a pensar que el término se traduzca por maíz, proveniente de la lengua Páez, hablado por el pueblo Nasa del valle del Cauca, Colombia, hasta la fecha, tal como afirmó de manera aventurada Aquiles Pérez.

Por lo que podemos suponer que, pese a la clara identificación del término Cojitambo en relación al cerro y vestigios que estudiamos, por parte de los españoles que poblaron el área durante el siglo XVI, no está claro el verdadero significado de la palabra misma, incluso si en la documentación temprana se escribe este vocablo como una, traducida como “*asiento dichoso*” y también “*asiento de holgura y descanso*” (Gallegos; [1582] 1965: 276). Expresiones que delatan el origen de la interpretación que hace Vázquez Encalada al respecto. Vale finalmente apuntar la existencia de esta misma designación en referencia a una de las lomas del complejo arqueológico de Ingapirca, en la misma provincia del Cañar y, más al sur occidente en el cantón Pucara, provincia del Azuay.



Cuadrícula 3 y parte superior del cerro con antenas de telecomunicaciones

## **Ubicación.**

El cerro Cojitambo se halla en la parroquia del mismo nombre, localizada aproximadamente a 11 kilómetros al occidente de la ciudad de Azogues, capital de la provincia del Cañar. Su acceso se realiza desde la Panamericana sur, por dos ingresos: uno antes y otro después de la entrada a la urbe. Se caracteriza por su conformación geológica, así como también por su forma irregular, constituida en parte por una pared vertical en el sector oriental, la misma que subraya un hito geológico ocurrido en el pasado remoto de la región. Con una altura máxima de 3076 msnm y 2890 msnm en la base, el área arqueológica ocuparía un total de 25 hectáreas. Así mismo, de acuerdo al Inventario SIBCE del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cojitambo está inscrito con las fichas técnicas del INPC, correspondientes a los códigos:

Cojitambo; código:	AY-03-01-51-000-09-000001,
Cojitambo; parte baja, cara Norte:	AY-03-01-51-000-09-000004,
Cojitambo; parte baja, cara oriental:	AY-03-01-51-000-09-000006,
Cojitambo; sector occidental	AY-03-01-51-000-09-000007,
Cojitambo; parte baja, cara Suroriental	AY-03-01-51-000-09-000008.

En tanto que las coordenadas GPS marcan su delimitación entre:

X	Y
P1 734453,60	9694787,56
P2 734439,13	9694874,19
P3 734473,03	9694890,77

## **Condiciones Geológico - Geográficas del cerro Cojitambo y su área de influencia.**

El cerro Cojitambo destaca en el paisaje del valle Azogues – Cuenca. La imponente estructura y su altitud que supera los 3.000 msnm, en medio de un relieve relativamente homogéneo y con elevaciones de poca altura, hacen de su presencia una constante visualizada desde cualquier punto de la planicie sur occidental de esta unidad geográfica, mientras que, domina el entorno que rodea a la capital provincial y la sección norte del valle. El perfil cortado en caída vertical de la parte oriental del montículo define otra de las características del cerro, lo que le da un aspecto único, aparentando un volcán cuya última erupción habría sido de tal magnitud que perdió la mitad de su cuerpo, dispersando enormes rocas de andesita en un extenso radio geográfico. Acontecimiento que, desde luego, nunca sucedió, pues la realidad resulta ser otra, explicándose su forma mas bien por una serie de hundimientos y derrumbes, propios de la profundidad de la formación “*Areniscas de Azogues*” compuestas de arcillas pizarrosas en descomposición y en continua metamorfosis, hecho que a a criterio de Teodoro Wolf ([1892] 1975: 287) condiciona a estos fenómenos producidos desde tiempos geológicamente muy antiguos.



El Wawalzhumi y Pachamama, vistos desde El Mirador

Más adelante, el mismo autor señala que en Cojitambo se habría producido una estabilidad superficial reciente, similar a lo que sucedió con el área del Guagualzhuma o Huahuazhumi y los alrededores del río Matadero, ahora mejor conocido como Tomebamba, descubriéndose huellas del hundimiento para el primer caso, en el sector Sureste del Cerro, lugar por donde pasa una de las tantas fallas geológicas que singularizan al austro ecuatoriano.

El Cojitambo se describe entonces como una formación de roca volcánica, que se levanta en medio de las areniscas de Azogues. Hace millones de años, el mismo habría perdido su apoyo cuando se hundieron las capas de formación sedimentaria, provocándose el derrumbe de buen parte de su pared suroriental (Ibid), producto de este suceso. Esta sería la razón por la que, en la actualidad, se hallan dispersos a los pies del Cojitambo, enormes bloques de andesita, mientras otros habrían rodado inclusive hasta las cercanías del pueblo de Chuquipata, varios kilómetros al Suroriente del lugar.

Algunas características más de la zona indican la presencia de materiales de valor explotable, como las propias rocas volcánicas de andesita, cuyo trabajo sirvió para el adoquinamiento de las calles de Azogues y Cuenca y otros usos diversos, pues se presta para la producción de un sin número de objetos de estatuaria, piletas, columnas, etc. Además, en esta región se encuentran manchas de asfalto, aunque al parecer sin valor explorable, habiendo sido las antiguas poblaciones las que se servían del mismo para el alumbrado en sus mecheros artesanales. Siempre, según Wolf, el oro que sería en principio uno de los elementos que dio origen al nombre del cerro, junto con la plata, no estarían presentes entre las areniscas de Azogues, aunque la tradición popular afirma lo contrario, señalando su presencia en la base sur del montículo, en forma de granos finos y pepitas de tamaño variable.

Por su parte, el mercurio o azogue, que fuera así mismo el origen del nombre de la capital provincial, se habría concentrado en las cercanías de Cojitambo, pero su explotación temprana destinada a la separación del oro de las impurezas que lo acompañan, parece haberlo agotado como consecuencia de la actividad minera durante la Colonia temprana. En esta pesquisa, Wolf visitó las minas de Huaizhun, cerca de San Marcos, anejo de Azogues, sin dejar de admirarse por las “*enormes y bien*

*trabajadas galerías. No se puede dudar de que en un tiempo las minas debían ser buenas, pues tales labores grandiosas no se hace por nada”* (Ibid: 1975: 290) Su naturaleza en el caso que nos ocupa parece provenir de un estado nativo o azogue líquido, el cual afirman los campesinos de la zona de hallan en mínimas cantidades hasta nuestros días.

Sorprende por otro lado lo limitado del desarrollo y alcance de las investigaciones geológicas en en austro del país, y en general en todo el Ecuador, pues los mayores referentes bibliográficos se remontan a los finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. Por esta razón acudimos a los geólogos Fernando Fierro y Patricio Aucapiña, quienes realizaron un análisis de las rocas y muestras de suelo provenientes de las excavaciones que realizamos en la parte alta del complejo arqueológico, denominado El Mirador. Los resultados indican lo que sigue:

### **Muestras de suelos:**

1. Tierra negra oscura compuesta por cenizas volcánicas, posiblemente originarias del volcán Sangay. Identificación. Cuadrícula: Mirador N° 6, 0-20 cm. Valor Munsell, 10YR-2/2, “very dark brown”
2. Tierra amarilla con manchas plumizas, compacta, compuestas por óxido de hierro mezcladas con arena, suelos limo arcillosos. Identificación. Cuadrícula Museo N° 4, 40 – 60 cm. Munsell: 7.5 YR – 6/4 “Light Brown” y 7.5 YR – 5/8 “Strong brown”
3. Tobas propias del volcanismo cuaternario, posiblemente originadas por el volcán Sangay y depositadas en un medio lacustre. Tienen una forma granulada, similar a la muestra 1. Cuadrícula: Museo N° 2, 80cm -1m. Valor Munsell: 10YR – 2/1 “Black” y 7.5 YR – 4/6 “Strong Brown”
4. Igual a la muestra 1., Mirador N° 1, 0 – 20 cm. Valor Munsell: 5 YR – 2.5/1 “Black”
5. Arcillas con alta carga de material orgánico de origen vegetal, similar a la que se presenta en la zona de Yunguilla, cantón Santa Isabel, provincia del Azuay, o en alteración del proceso Se compone de dos variantes, la primera se deshace en pequeñas láminas, la segunda es más seca y delesnable en forma de polvillo. Incluye un tipo de brea endurecida. Parqueadero N° 5, 40 -60 cm. Valor -Munsell: 5YR – 3/4 “Dark reddish brown” y 5YR – 5/8 “Yellowish red”
6. Tierra tipo limo arcillosa con inclusión de arena. Se rompe en bloques. Cuadrícula Museo N° 4, 60 -80 cm. Valor Munsell: 7.5 YR – 4/6 “String Browng” y 7.5YR – 2/0 “Black”
7. Tierra de tipo limo arcillosa con inclusión de arena. Cuadrícula Museo N° 4, 35 -40 cm. Valor Munsell: 7.5 YR – 5/8 “Strong brong”

**Nota.** Las mediciones de color Munsell que presentamos para las muestras de suelos de El Mirador, son válidas para la lectura estratigráfica de los pozos excavados en ese sector, cuyos detalles se dibujan en las láminas correspondientes. Tenemos además:

### **Rocas.**

8. Roca con matriz silicificada tipo ópalo con inclusiones de cuarzo ( Jeoda).
9. Roca limo silicificada proveniente de procesos hidrotermales de la tierra. Incluye un flujo de magnesio o dunortierita de color morado.
10. Pequeña roca basáltica porosa proveniente de la zona oriental del Upano. Las llamamos “Piedra de brujos”. Categoría cultural asignada a este tipo de gijarros redondos que aparecen en las sepulturas de posibles chamanes. Incluye magnetita y algo de piritita entre la adherencia de la pieza.
11. Toba consolidada. Se trata de un material carbonoso bien compactado y de

origen hidrotermal.

12. Roca afectada por un proceso hidrotermal con una doble capa: a) La costra con un alto contenido de hierro. b) El interior sometido a un proceso de lixiviación de materiales solubles (jarosita).

13. Rocas silicificadas en alto grado (altamente silicificadas). Son igualmente areniscas depositadas en ambientes de río.

14. Lasca de sílex.

15. Evidencias de un proceso hidrotermal conocido como “sombbrero de hierro”.

16. Roca metamórfica o esquisto de cuarzo proveniente del Collay o de Sigsig.

17. Roca silicificada (riorita silicificada), posiblemente proveniente de Santa Isabel, provincia del Azuay.

18. Las dos piezas de color negro son obsidias de origen desconocido. No provienen del sector de El Inga, en las cercanías de Quito.

Se desprenden de este análisis, varias conclusiones:

- 1- La hipótesis levantada sobre la existencia de un gigantesco lago que habría cubierto buena parte de lo que es en la actualidad el valle de Azogues – Cuenca y, cuyo término habría ocurrido hace millones de años, cuando cedieron las paredes del cerro en el sector del Tuhual, parece confirmada, debido a la existencia de suelos antiguos (areniscas), cuya formación se halla determinada por la presencia de un medio lacustre y fluvial. En este caso, hay que recordar lo que aconteció con el taponamiento de *La Josefina* en 1993, *cuando el cerro Tamuga se vino abajo impidiendo el flujo del agua del río Paute hacia el oriente, lo cual provocó el embalse de las aguas que llegaron hasta las proximidades de Azogues y Cuenca, en un recordatorio del paisaje que debió existir en épocas remotas.*
- 2- *La presencia de material ferroso estaría igualmente asociado a esta condición de tierras influenciadas por un medio lacustre*
- 3- Los procesos hidrotermales, sin duda, hacen referencia a una fuerte actividad magmática interna, presente en la base de las fallas geológicas que son numerosas en todo el territorio austral del Ecuador.
- 4- Tiene mucha influencia la actividad volcánica en la constitución de los suelos del Cojitambo y alrededores a partir del Cuaternario (desde hace 2.5 millones de años), mediante la emisión de cenizas procedentes sobre todo del volcán Sangay.
- 5- La existencia de suelos carbonosos de origen vegetal y brea endurecida, confirman el criterio que, al respecto, emitió Teodoro Wolf, sobre el uso doméstico de las “*manchas de asfalto*”.
- 6- Con igual valor cultural hay que resaltar la presencia de materiales rocosos provenientes de distintos lugares del austro serrano y oriental, así: Santa Isabel, Yungilla, Collay, Sigsig el Upano y la zona del Sangay, lo que demuestra la existencia de un comercio a mediana distancia entre estos espacios y hasta Cojitambo. La existencia de rocas basálticas, aparentemente ausentes en la cordillera andina del sur del país, constituyen un problema no estudiado a profundidad, de la misma manera que lo es la presencia de lascas de obsidiana de color negro oscuro, que con seguridad no vienen de la región de Quito, pero que debe emparentarse con un volcanismo muy lejano en el tiempo, posiblemente propio de la región sur del Ecuador.



- 7- Un dato curioso que debe ser investigado se relaciona con el magnetismo que se hace presente en la parte alta del cerro. En efecto, la lectura de la brújula resultó perturbada en varias ocasiones y creemos que este fenómeno se debe a la presencia cercana de las torres de telecomunicaciones instaladas en la cima del Cojitambo, que emiten ininterrumpidamente ondas electro magnéticas. Pero repetimos, se trata de un aspecto que deberá ser estudiado con mayor detalle, a fin de saber qué efectos puede generar en toda el área, incluyendo las alteraciones que pudieran darse sobre la orientación de las aves e insectos polinizadores como las abejas y mariposas que habitan la zona.

### **Cojitambo. Notas sobre su historia antigua.**

#### **Entre el mito y el fenómeno de El Niño.**

El clérigo Juan Gómez dejó constancia en las *Relaciones Geográficas de Indias*, fechadas en 1582, que los kañaris "...antiguamente adoraban a los cielos y a unos cerros que llaman pucarais" ([1582] 1965: 283). En este sentido, no cabe duda que siendo los *pukaras* sitios de carácter militar y defensivos, cuyo significado llegó a los Andes Septentrionales con la conquista cusqueña: del kechua = *fortaleza*, no hayan escondido su verdadera naturaleza local, pues como ocurrió en el caso del Cojitambo, estos fueron apreciados por las poblaciones originales como lugares sagrados y de culto, siendo algunos de ellos modificados artificialmente, con una trascendencia más allá del territorio kañari, pues fueron objeto de veneración, incluso entre otros pueblos distantes, al sur de la cordillera andina.

Ahora bien ¿cuáles fueron las principales elevaciones que mantuvieron esta categoría sacra y, en cierto sentido lo hacen hasta el presente, dentro de lo que es el espacio dominado por esta nación? Sin duda son varios, pero citaremos los de mayor jerarquía, así: el Punllay localizado entre la frontera de las provincias del Cañar y Chimborazo; en el valle Azogues – Cuenca los de Wawalzhumi y Cojitambo; al oriente de la provincia del Azuay, el Fasayñan y, en el extremo sur, en la provincia de Loja, el Acacana y el Pullay.

Hecho que se relaciona también con las leyendas sobre el origen de los kañaris a partir del célebre diluvio descrito por los cronistas Pedro Sarmiento de Gamboa en 1572 y, luego, por Cristibal de Molina en 1575. Leyendose en el texto dejado por el primero que: "*Dicen que en el tiempo del diluvio uno pachacuti, en la provincia de Quito, en un pueblo llamado Tumibamba [Tomebamba], estaba un cerro llamado Guasano, y hoy lo muestran los naturales de aquella tierra. En este cerro se subieron dos cañares llamados el uno Ataorupagui y el otro Cusicayo. Y como las aguas iban creciendo, el cerro iba nadando y sobreaguado de tal manera, que nunca fue cubierto por las aguas del diluvio...*" ([1572] 1942: 37- 38).

Por lo que, debemos anotar igualmente, en un estudio sobre el tema (Idrovo; 2000), habíamos dilucidado sobre el significado de estos relatos en directa relación con la presencia de un Niño de magnitud excepcional o también, lo que pudieron ser varios acontecimientos de esta naturaleza, que habrían ocurrido en la época del *primer gran Pachacutec*, cuando la sociedad andina se convirtió en sedentaria, gracias a la agricultura, esto es, si seguimos el registro arqueológico, hace aproximadamente 6.000 años. Aunque la referencia que viene del cronista indígena, Guaman Poma de Ayala (Tello; 1939) tendría que ser cotejada con los registros estudiados en la estratigrafía dejada por estos sucesos (Hocquenghem y Ortlieb; 1992), lo cual nos llevaría a épocas mucho más tardías, cuando la nación kañari comenzaba a identificarse como tal en el ámbito cultural, político y territorial. Quedando la duda y el supuesto referido a cuál de

los dos cerros hace referencia el cronista castellano, pues en este espacio geográfico se halla tanto el Wawazhumi como el Cojitambo; uno de los cuales se habría llamado anteriormente Guasano. Pudiendo ocurrir también que, con excepción de este caso en particular, la leyenda se haya reproducido en distintas partes del territorio kañari, sin entrar en contradicción, puesto que cada parcialidad debió encontrar en sus dominios un monte tutelar y las lagunas sagradas que, a manera de *pakarina* o sitio de origen étnico, eran venerados, tal como lo señala el texto de Gómez.

### **Cojitambo; La presencia kañari y la dominación inka.**

Los acontecimientos que se desarrollaron en el Valle Azogues-Cuenca entre el último cuarto del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI, marcan sin duda uno de los capítulos más importantes de la historia regional, ya sea por la gravedad de los impactos económicos, políticos, sociales e ideológicos, como por el nuevo diseño administrativo de los territorios involucrados, que eliminaron del mapa y para siempre las antiguas formaciones sociales kañaris, las mismas que habían sido el producto de una lenta y milenaria construcción histórica.

Para comprender aquello, deben tomarse en cuenta dos aspectos:

1) La conquista inkaica, entendida como el enfrentamiento de las contradicciones internas que se vivía en muchos de los territorios andinos, más la creciente integración comercial de los pueblos y,

2) La invasión española y el futuro reordenamiento de los Andes que se consolidó a partir de la Colonia, poniendo en marcha una serie de mecanismos impositivos que, por exigencia de los intereses del Cusco, primero y, peninsulares a su turno, manipularon y desactivaron los elementos constitutivos del orden Kañari y en general de todo el espacio andino.

De suerte que, pueblos, naciones e imperios en los Andes y Mesoamérica debieron perder sus dominios territoriales, aceptando un cuerpo ideológico extraño, sobre todo a partir del cristianismo y el régimen feudal instaurado, los mismos que reemplazaron los objetivos propios de los grupos locales, quienes enajenaron su futuro frente a nuevas realidades de cuño desconocido hasta la fecha.

En este marco de eventos, deben revisarse de manera ordenada algunos causales que nos permitan ubicar a Cojitambo y el o los ayllus kañaris que dominaban el sector, antes de la mitad del siglo XV; esto es, como parte de una unidad mayor que dominaba el Norte del Valle Azogues - Cuenca. Así, el análisis actual de los mapas correspondientes al Cantón Azogues deja en claro una geografía histórica conformada por numerosos sitios de evidente nomenclatura prehispánica, varios de ellos estudiados con alguna profundidad, a tiempo que se descubren numerosos pucaras, ingapircas, ayalomas, ayapambas, ayacorrales, etc., diseminados en estas tierras.

Igualmente, en torno a lo que el doctrinero Gaspar de Gallegos había señalado en 1582 como el “...*pueblo* [de Azogues que] es *cabecera de esta doctrina, que tiene dos pueblos de indios anejos a media legua de este dicho pueblo otros que se llaman Tatay (taday) y Macas*” ([1582] 1965 :274). Lo que permite entender que el asiento de Azogues fue una suerte de centro administrativo regional, después transformado en doctrina y a cuyo control político debió sujetarse igualmente Cojitambo, dada su cercanía.

Se describe de esta manera algo sobre lo cual venimos trabajando desde algún tiempo atrás y que Dominique Gomís estudia en un extenso trabajo sobre la

conformación paralela del espacio territorial y la evolución de la sociedad kañari (Tesis doctoral; 2021); es decir, la estructuración orgánica de los kañaris en base a numerosos señoríos étnicos que se alimentaban con subdivisiones menores o kurakazgos, formados a su vez por numeros ayllus que estaban delimitados por cerros de forma piramidal escalonada, en algunos casos, más pacarinas o lugares sagrados, wakas de culto local y otros elementos naturales relevantes que habrían servido como enormes o significativos mojones de señalamiento territorial, tal como se descubre, por citar un caso, en el extremo sur del área también kañari, entre San Lucas y Saraguro provincia de Loja, (Idrovo: 1997).

A este razonamiento, fruto del estudio arqueológico del sector, se suma el de Juan Chacón basado en sus estudios de tipo etnohistórico, a partir de los cuales sugiere que al revisar "...*las genealogías de los caciques* [kañaris], *no es raro encontrar esta pequeñas confederaciones como las de Chordeleg que era también de Toctesi, Tica, Xasan Ragdeleg y Sedel o la del cacique de Taday cuyo mando se extendía hasta Macas, Collana y Chocar o la del cacique Duma que lo era de su ayllu y de Cuycya, Culleó, Collana y Sangurima o la de Tarqui que lo era de Paccha y San Bartolomé*". Añadiendo que "...*similar a las parcialidades, el número de cacicazgos era infinito según el número de tribus* [ayllus] *y de pequeñas confederaciones*" (1990; 38).

De allí que el cerro de Cojitambo, ocupado en su espacio bajo por uno o más ayllus que se traducen como comunidades de base parental, tanto de tipo poblado como caseríos, debió ser de cuidado religioso y dedicado al culto, siempre a cargo de grupos cuya integración estuvo, sin duda, emparentada con aquellas parcialidades próximas al cerro Abuga, otro hito en la geografía del extremo norte del Valle, mucho antes de la llegada de los inkas.

¿Cabe suponer, dada la cercanía de los dos cerros, una suerte de emparentamiento mítico y religioso, el uno en condiciones de cerro macho, el otro como cerro hembra, tal como ocurre a nivel andino? La respuesta por ahora hipotética solo se aclarará con un mayor número de estudios sobre las fuentes etnohistóricas existentes en la zona, puesto que una enorme cantidad de documentos, especialmente del siglo XVI y comienzos del XVII permanecen ignorados en los archivos nacionales, reposando la mayoría en España y otros centros urbanos de la vieja Europa.

De suerte que el centro administrativo para este y otros sitios del área pudo haberse ubicado en los alrededores de la actual capital provincial o en el mismo espacio en el que se halla la actual urbe; esto es, un conjunto poblacional que podría considerarse como un señorío cuyo nombre sería el de Peleusí o Pueleusi, como se lee en la relación Geográfica de Gaspar de Gallegos, al cual se sumó a partir de la Colonia el nombre de Azogues. Cosa que no ocurre con el denominativo de Cojitambo, de origen inkaico y que según la relación que estamos utilizando significa "asiento dichoso" traducido también como "*asiento de holgura y descanso*" "... *porque luego de batallar contra los cañaris, el Inka se iba allí hacer fuerte y descansaba allí* (Gallegos;1965: 276).

Tomando en cuenta estos antecedentes, podemos decir que el Complejo Arqueológico y monumental de Cojitambo, localizado en la provincia del Cañar, reviste una importancia muy especial, debido a que marca una frontera entre lo que fue la primera fase de conquista inkaica del territorio kañari y su posterior avance hacia el norte de los Andes ecuatorianos. Fue por ello, repetimos, que en este lugar, tanto Tupaq Yupanki como Wayna Qhapaq levantaron todo un conjunto de edificaciones para su residencia temporal, hecho que quedó registrado en la documentación temprana dejada por los españoles en el siglo XVI. Concretándose otra realidad que nos lleva a plantear que la ocupación del cerro y sus alrededores por parte de los inkas, no se dio únicamente por su posición estratégica y militar, sino sobre todo por el valor simbólico

que representaba en todo el mundo kañari, al identificarse como una pakarina y lugar de veneración, hecho que permitía entender el dominio ideológico del Inka en su calidad de divinidad viviente, sobre una deidad como la que encarnaba el Cojitambo, sometida por los conquistadores del Sur que venían, además, revestidos de mesianismo.

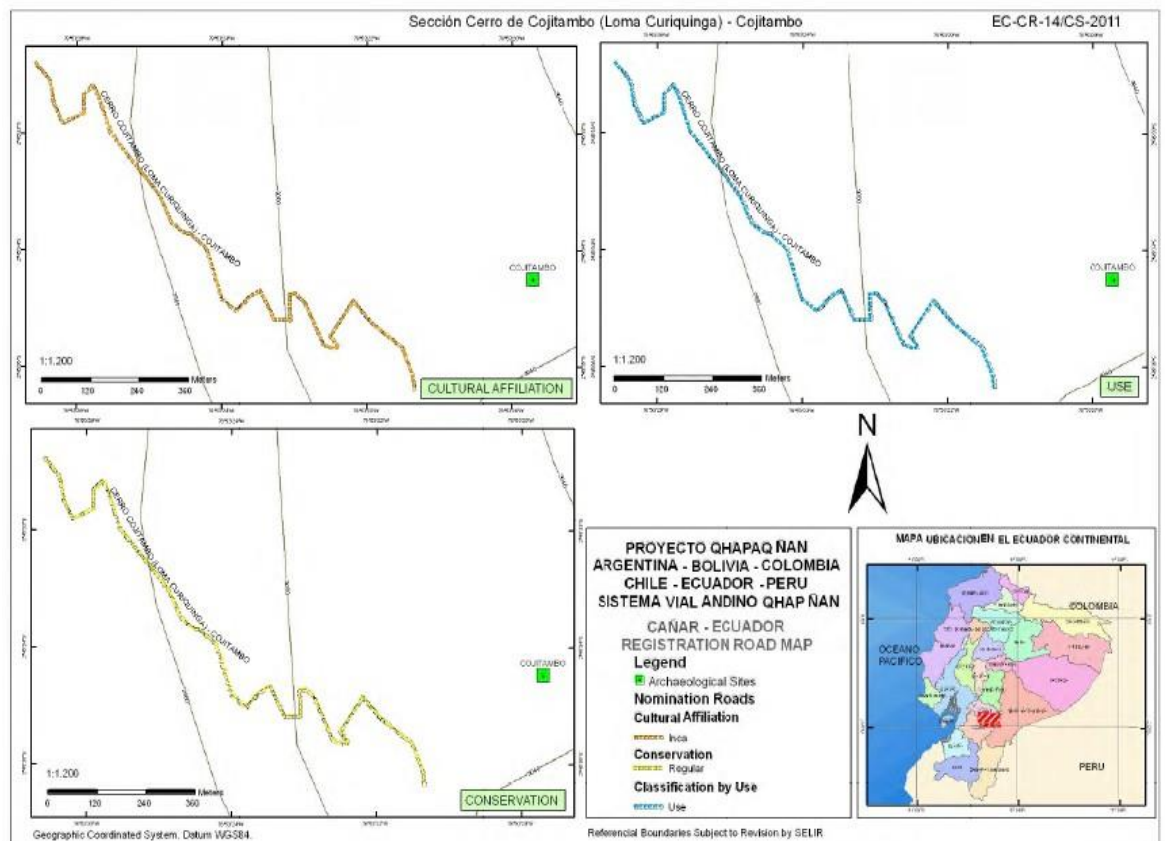
Aparte de lo dicho, se entenderá igualmente que, de acuerdo a la tradición inkaica, el lugar en donde se hallaba el Sapan Inka se convertía automáticamente en sagrado, lo que equivale a decir que, si en Cojitambo permanecieron los dos soberanos y posiblemente, en el último tiempo Atawallpa, mientras batallaba contra su hermano Waskar, el sitio debió colmarse de infraestructura religiosa y militar, junto a los aposentos que albergaban al Inka y sus sacerdotes, mandos militares y personal de servicio. Esto es, varios conjuntos arquitectónicos que han desaparecido con el paso de los siglos, pero cuyas huellas deben hallarse aún bajo tierra, ya sea como cimentaciones o materiales culturales que delaten este período, que fluctuó entre la guerra y una paz inestable.

## **La prospección arqueológica.**

### **Zonificación.**

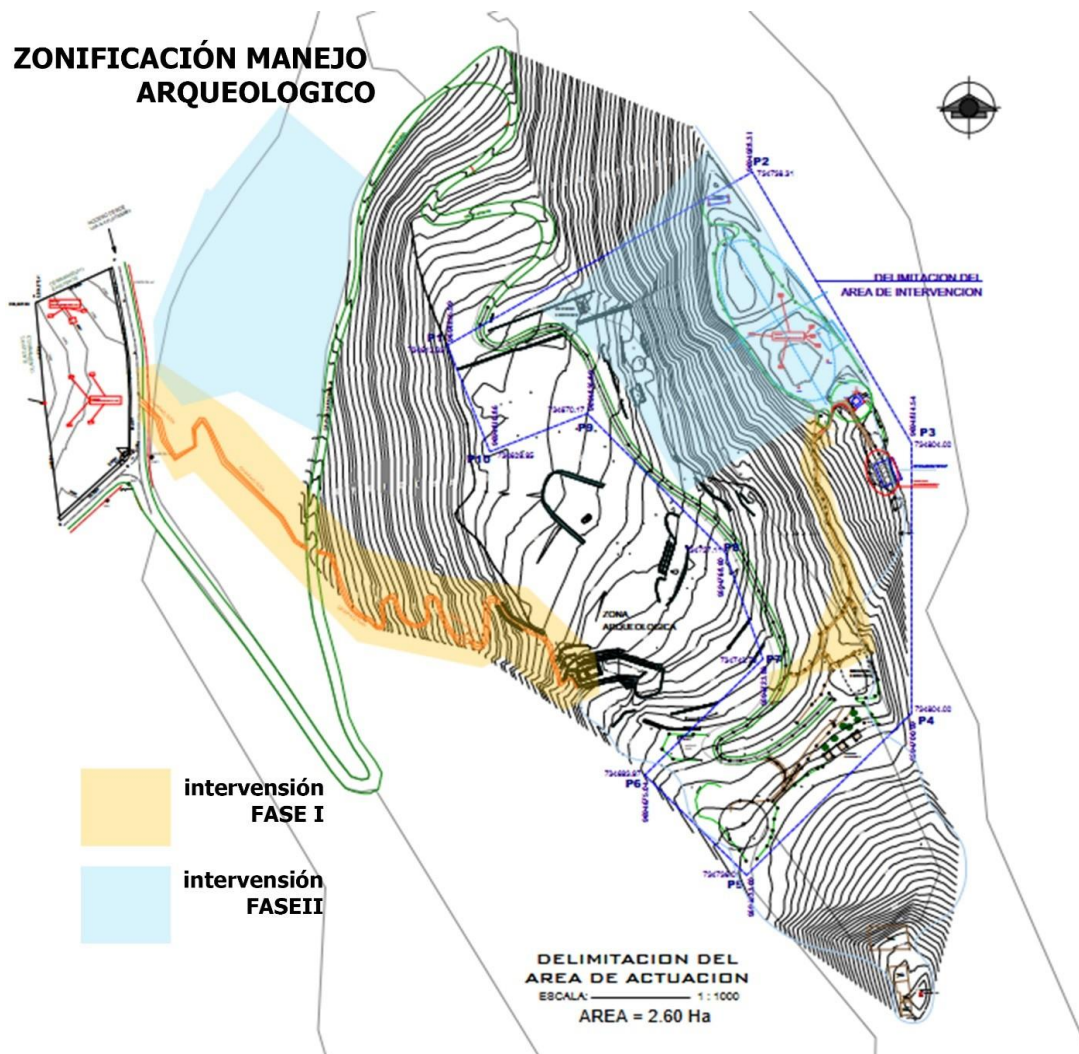
Debido a la topografía bien definida del cerro Cojitambo, es fácil determinar al menos cinco espacios, que se corresponden a la estructura vertical que le conforma, a saber:

1. La base del cerro que está caracterizada por terrenos ondulados y con suaves inclinaciones. En este espacio, se incluyen las 25 hectáreas adscritas por el INPC Regional 6, como zona arqueológica de influencia directa por parte del complejo monumental. En un avance de proyecto elaborado por el arqueólogo australiano Ken Kefferman, para la prospección de lo que él considera la zona integrada a la arqueología del cerro Cojitambo, este espacio se amplía a un cuadrante de 10 kilómetros en sentido N-S y entre 8 y 9 kilómetros de NE a NW y SE a SW, respectivamente (1995a). Por nuestra parte, sugerimos un área que, en su fase inicial, abarcaría un territorio de 2,5 y 3 kilómetros a la redonda del cerro, alcanzando por el norte, la línea entre Pichimasa, Shunshi y Azogues; por el sur, San Pedro, San Nicolás, Corralón y Macas; por el oeste, Azogues, San Pedro y Guarangu Chico; y por el este, Rayoloma y San Nicolás.
2. La zona de inclinación con dos variantes: a) la cara oriental de perfil vertical y en caída de más de 200m, con poquísima vegetación de tipo arbustivo y, b) la cara occidental, menos inclinada y cubierta de vegetación arbustiva (Chaparro), algunos árboles de talla media, más la presencia del camino de ascenso hasta la parte alta, otros senderos menores y varias terrazas.



3. El espacio alto, con una ligera pendiente que se inclina de suroriente a noroccidente y en donde se hallan las estructuras arquitectónicas y terracería intervenidas a comienzos del siglo presente. Consideramos que es el área de interés arqueológico relacionado con la ocupación inka del sitio y, que entre las terrazas y los terrenos adyacentes deben encontrarse, al menos, las cimentaciones de los edificios construidos para la residencia temporal del Sapan Inka y el cumplimiento de sus funciones. Se identifica entonces como una unidad con características arquitectónicas,
4. El espacio superior, llamado por nosotros *El Mirador*, pero que era conocido por los moradores del sector como *Santa Bárbara*. Se trata de un terreno natural desde donde el paisaje en su conjunto tiene una visual menor a los 360° a la redonda, prolongándose hacia el norte, mediante dos planicies más bajas. Se identifica como una unidad cultural dominada por la ocupación pre inka, aunque claro, no debió estar excluida de ciertas prácticas que realizaban los jefes, especialmente religiosos. Además, en esta zona se encontrarían eventualmente un grupo de q'ollkas inkaicas y, quizá, otras instalaciones de carácter defensivo.
5. El área superior del peñasco compuesto por un afloramiento de arenisca y en donde se instalará el balcón transparente, mientras en la Cima del cerro se han colocado, desde hace algunos años atrás, varias torres metálicas de telecomunicaciones, y fue también el lugar en donde se realizaron los trabajos de micro topografía (Ver Anexo N° 1). Tiene una visual de 360° y por el momento desconocemos su uso y la presencia de vestigios arqueológicos,

descartándose la existencia de geformas, grabados (Ver Anexo N° 1) o algún tipo de tallas artificiales, tal como se ha supuesto.



Por otro lado, dadas las exigencias del Proyecto Cojitambo, se impuso la necesidad de prospeccionar las zonas 1 y 4, pues en la primera había que determinar las características del subsuelo en las zonas en donde se construirán el Museo y parqueadero, mientras en la parte alta, dada la presencia de un terreno plano de 80 x 35 m, próximo a lo que será el emplazamiento del balcón de observación paisajística, encontramos una capa de sedimentos profunda y con materiales culturales, en particular cerámica fracturada. Por lo tanto, era necesario saber sobre su constitución interna, sobre todo porque habíamos sugerido inicialmente que era en este sitio en donde podía ubicarse el balcón, ya que ofrecía mejores condiciones de seguridad.

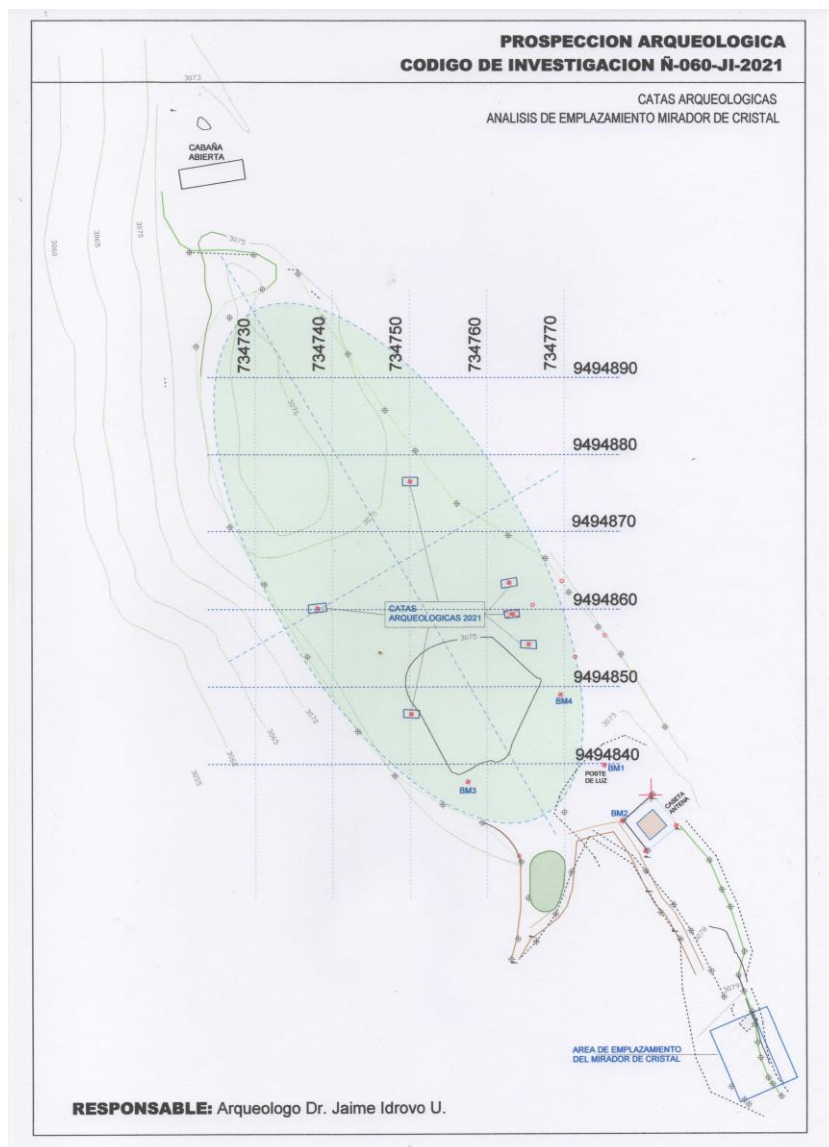
Así, según lo planificado y aprobado por el INPC, se realizaron varios pozos de prospección de 2 x1 m cada uno, mientras que las excavaciones, dada la profundidad

de los estratos, se subdividieron en estratos artificiales de 20 cm, no habiendo alcanzado en ninguno de los casos una profundidad mayor a 1 m.

Con estas premisas, se excavaron en El Mirador, siete (7) cuadrículas completas y una (1) adicional, pero por motivos de tiempo se trabajó solamente la mitad de este pozo. Por su parte, en la zona baja se trabajaron cuatro (4) cuadrículas, en el área de implantación del futuro museo de sitio y otras tres (3) completas, más una (1) parcial en lo que se prevé será el parqueadero norte. Los resultados obtenidos se detallan a continuación.

### Resultado de las excavaciones.

#### Sector El Mirador (EM).







Sector El Mirador



Inicio de las excavaciones en El Mirador

### Cuadrícula 1 (EM-1).



Se halla situada a escasos 3 m. del barranco que determina la cara oriental del Cojitambo. Los primeros 20 cm están compuestos por el pasto y una enmarañada capa de raíces que se mezclan con tierra de tonalidad gris oscura sumamente compacta. Levantar esta primera capa resulta una tarea difícil, puesto que debemos emplear una barreta para desprender en bloques la tierra, procediendo luego a desmenuzarla a fin de rescatar algunos fragmentos de cerámica. El fondo de este estrato fluctúa entre 15 y 25 cm, con un comportamiento homogéneo a nivel del material cultural que se recupera en mayor cantidad. El siguiente nivel de 20 a 40 cm aparece menos compactado, de un color amarillento producto de la mezcla con rocas en descomposición de ese color, además del rojizo. La cerámica fragmentada continúa hacia abajo, pero disminuye su número. El tercer estrato se presenta de color negro y llegó hasta los 60/80 cm de profundidad, en donde aparece con una superficie irregular y algunas rocas de arenisca desprendidas de su matriz.

Le siguió finalmente un nuevo estrato que se prolongó por debajo de los 80 cm hacia abajo, con una capa de cascajo que se superpone, aparentemente, a la matriz de arenisca. A partir de los 60 cm, se excavó únicamente la primera mitad del pozo, encontrándose además en el sector intervenido, a pocos centímetros las rocas de arenisca señaladas, todas de forma irregular y superpuestas en desorden. Se recuperó cerámica fragmentada, con una alta frecuencia.



A 50 cm, en el extremo occidental del pozo, se halló un pedazo de roca fragmentada de color amarillento muy compacto, el mismo que siendo extraño al sitio, podría provenir de una esquina de metate. Fueron encontrados también, algunos huesos muy pequeños y en condiciones de conservación muy malas, a punto de que se hizo imposible levantarlos, debido a las condiciones de deterioro y de humedad que presenta el suelo. Al parecer, se trata de una osamenta que pertenecería al esqueleto de un camélido, posiblemente, una llama.

Coordenada geográfica: 17S/734763E – 9694865N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 439

Otros materiales: 13 fragmentos y astillas de hueso

### Cuadrícula 2 (EM-2).

Se halla a 5 m de distancia de la pared oriental del cerro y a 3 m al sur de EM-1. Se caracteriza por poseer las mismas condiciones estratigráficas que la cuadrícula precedente, aunque la profundidad de las capas varía en algo; así: el estrato inicial, que se prolonga entre los 10 y 20 cm de profundidad, está compuesto por una tierra endurecida de color gris oscuro. Le sigue una nueva capa de color negro con abundantes chispas de rocas en descomposición, principalmente amarillentas. Posteriormente sobreviene un nivel que llega a los 60 cm, compuesto por tierra negra compacta, depositada sobre el piso de arenisca, del cual suelen desprenderse algunos bloques menores, tal como se observó en la mitad oriental de la cuadrícula, a 50 cm por debajo de la superficie.

Los hallazgos de cerámica fragmentada son similares a EM-1, pero entre el material recuperado destacan algunos fragmentos de alfarería muy fina que pertenecen a una misma pieza; dos fragmentos trabajados en obsidiana y otro en basalto (¿?), finalmente, un raspador incompleto.



Cabe señalar igualmente que, en el caso de estos materiales, especialmente las rocas y la osamenta, su identificación resultó difícil debido a la gruesa y oscura capa de lodo que cubre el cuerpo de los fragmentos, literalmente adherido a los mismos. Solo su lavado posterior mostró la verdadera identidad de cada uno de ellos, tal como se observa en las tablas de clasificación que presentamos más adelante.

Coordenada geográfica: 17S/734767E – 9694850N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 315

Otros materiales: 1 lasca y 2 fragmentos de barro cocido

### Cuadrícula 3 (EM-3).

Se ubica igualmente a sólo 2 m de EM-2 y muy próxima a la pared oriental de Cojitambo. Por otro lado, la cuadrícula comparte en su mitad suroccidental el afloramiento de arenisca que se prolonga desde el sur y suroccidente; es decir, desde el área superior del peñasco y del Mirador, respectivamente. Pasada la capa de tierra plomiza oscura a la que se suma el tejido de raíces que vienen desde la superficie, un nuevo estrato se prolonga hacia el interior del subsuelo, compuesto por tierra negra con chispas de coloración amarillenta y rojiza, mientras que, en la esquina occidental, se descubre un nuevo estrato de carácter intrusivo y color amarillento tipo cascajo que va de los 25 a los 55 cm de profundidad y se prolonga por 40 cm al interior del segundo estrato. Le sucede finalmente el suelo de arenisca que llega a una altura desconocida, pero que esta cortada en la mitad del pozo, tal como se observa en la lámina respectiva.



Desconocemos si se trata de una corte artificial o si es natural; sin embargo, la presencia de algunos bloques del mismo material, dispersos en el segundo nivel, podrían sugerir que es válida la primera propuesta. La cantidad de fragmentos de alfarería es pequeña hasta los 30 cm, luego disminuye y desaparecen a los 40 cm totalmente. Los tiestos que se recuperaron, pese a que pasan de las 170 unidades, son relativamente escasos, con relación a las anteriores cuadrículas.

Coordenada geográfica: 17S/734765E – 9694856N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 174

Otros materiales: 13 lascas, 1 alisador de piedra, 1 fragmento de hueso y 4 fragmentos de barro cocido

Cuadrícula 4 (EM-4).



La roca madre de arenisca aflora a solo 10/20 cm de altura. El número de tiestos se ubican por su número en un corpus medio, con más de 260 fragmentos.

Coordenada geográfica: 17S/734753E – 9694846N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 261

Otros materiales: 1 lasca

#### Cuadrícula 5 (EM-5).



La excavación de esta unidad apenas llegó a los 30 cm de profundidad, debido a que el material cerámico encontrado en abundancia, y con fragmentos que pertenecen a varias piezas localizadas entre algunas rocas de hasta 30 cm de largo y consistencia arenosa consolidada, se descubrió solamente hasta este nivel, es decir, dentro del segundo estrato compuesto por tierra negra compactada. Los sondeos que realizamos por debajo de esta altura, no permitieron el rescate de nuevas evidencias materiales lo que nos llevó a concluir que se trataba de un suelo estéril culturalmente.

Un vuelco radical se produjo en esta cuadrícula, pues entre los 20 y 40 cm trabajados, hallamos una concentración de tiestos, entre los cuales se rescataron varios grupos pertenecientes a distintas piezas fracturadas, siendo importante subrayar la existencia de la base de un enorme cántaro sobre cuyos fragmentos se encontró la mandíbula de un camélido andino, quizá identificado con una llama, bastante bien conservado. Al parecer, esta osamenta se halló originalmente al interior de este recipiente, quizá en calidad de ofrenda.

De este contexto, salió así mismo un fragmento pequeño y de cuerpo amorfo, consistente en un cúmulo de arcilla endurecida mediante cocción, proveniente de un piso o revoque de la pared de una estructura, en este caso levantada con bahareque. Esta tecnología constructiva fue utilizada desde el Período Formativo (mas o menos desde el 2500 a.C) en toda la región ocupada por los kañaris, quienes levantaron sus edificaciones menores con este sistema, dejando la piedra para las construcciones de rango que incluyen las viviendas de los kurakas y señores étnicos, más algunos de sus

templos. Se recuperó también un asa circular perteneciente a un recipiente muy pequeño. Aparte de ello, fueron varios cientos de fragmentos los que se rescataron del pozo, aunque la disminución progresiva se inició a los 40/50 cm, desapareciendo toda evidencia desde este nivel, razón por la cual se determinó el fin de nuestra intervención. Al constatar que algunos de los fragmentos se introducían en lo que sería la unidad EM-8, se continuó con su excavación, en los términos que describiremos

Coordenada geográfica: 17S/734751E – 9694861N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 822

Otros materiales: 5 lascas, 1 mandíbula posiblemente de llama y 3 fragmentos de hueso

#### Cuadrícula 6 (EM-6).



Después de la primera capa que caracteriza al sitio, formada por una delgada mezcla de raíces con tierra gris, aparece un segundo estrato de tierra café oscura con chispas o piedritas en descomposición y tonalidades amarillentas, más otras rojizas, la misma que contenía abundante material cultural. Acto seguido, excavamos un estrato de no más de 10 cm de grosor y de carácter intrusivo, compuesto por tierra de coloración gris oscura.

Tratándose de una cuadrícula de mediana inclinación en sentido E-W, siguió un nuevo estrato de tonalidad negra bien compactada que toma un rumbo desde su extremo este a los 17 cm de altura, llegando hasta el final de la excavación, a los 70 cm de profundidad. En tanto que, desde el otro extremo del pozo, en el sector oeste, el mismo se inició a los 30 cm por debajo del suelo del terreno, termina horizontal, a poco más de 60 cm.

Por su parte, el comportamiento de los materiales culturales fue similar a la mayoría de los pozos trabajados, puesto que se rescataron fragmentos de cerámica, pero en cantidad no muy elevada.

Coordenada geográfica: 17S/734747E – 9694876N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 964  
Otros materiales: 16 lascas, 4 nucleí, 2 fragmentos de barro cocido

#### Cuadrícula 7 (EM-7).

Como es lo normal en el sitio, los primeros 10/20 cm están compuestos por una tierra con abundantes raíces y tierra gris o plomiza, con poca evidencia cultural. A partir de aquí, sobreviene la segunda capa de color negro, de donde se extrajeron algunos fragmentos de alfarería. Pocos centímetros más abajo, entre los 30 y 40 cm, tuvimos el afloramiento del piso compuesto por el estrato de arenisca de profundidad desconocida, aun que, de acuerdo a la estratigrafía que se aprecia en el perfil del barranco oriental del cerro, no debe pasar de los 2 m de ancho.



Coordenada geográfica: 17S/734738E – 9694864N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 320  
Otros materiales: 6 lascas y 1 fragmento de barro cocido

#### Cuadrícula 8 (EM-8).

Debido a la razón expuesta en el análisis de EM-5, fue necesario abrir una parte de lo que sería la cuadrícula 8, pues los fragmentos de cerámica continuaban hacia esta parte de El Mirador, especialmente algunos tiosos de gran tamaño que parecen provenir de piezas que se fragmentaron luego de su enterramiento. Ente 20 y 35 cm se recuperaron estos materiales. El pozo, según fue dibujado en la lámina correspondiente, tiene 1 m x 50 cm de espacio intervenido.





Coordenada geográfica: 17S/734751E – 9694861N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 298

Otros materiales: 3 lascas, 1 hueso incompleto de extremidad, 8 astillas y 2 fragmentos de barro cocido

### **Algunas consideraciones que se extractan de la prospección en El Mirador.**

De hecho, queda demostrado que el área de El Mirador fue ocupada desde épocas remotas, pre inkaicas. El no haber encontrado restos de muros u otras instalaciones de infraestructura, más indicativos de cocinas o fogones, y/o arquitectura, queda supeditado a una excavación de superficie mayor, pues las cuadrículas intervenidas solo representan un mínimo de la superficie total del terreno. Por otro lado, podemos afirmar con una cierta seguridad que, en este lugar, se practicaron rituales posiblemente emparentados con ofrendas al cerro, los mismos que debieron ser de origen local, quizá vinculados con la fase Proto Kañari de Tacalshapa II en adelante, pues, como veremos en el siguiente capítulo, está ausente y es casi inexistente el material inkaico.

Es importante subrayar también que, en el caso de las cuadrículas 5 y 8 (EM 5 y EM 8), estas pudieron contener los restos de una ceremonia de ofrenda. A esto se suma la concurrencia del material aplastado y la ausencia de muchos de los fragmentos que compusieron inicialmente todo el cuerpo de los recipientes y piezas de alfarería faltantes, lo cual se debería a lo superficial del enterramiento y también a la constante que sobrevivió hasta hace unos 30 años, cuando el arado de buey levantaba la capa superficial del terreno dedicado a la siembra de maíz y papas. De suerte que la reja que

abría los surcos en la tierra, al llegar hasta los 15 cm de profundidad, habría levantando los fragmentos localizados en la parte alta del entierro, desperdigándolos luego por la superficie del suelo cultivado.

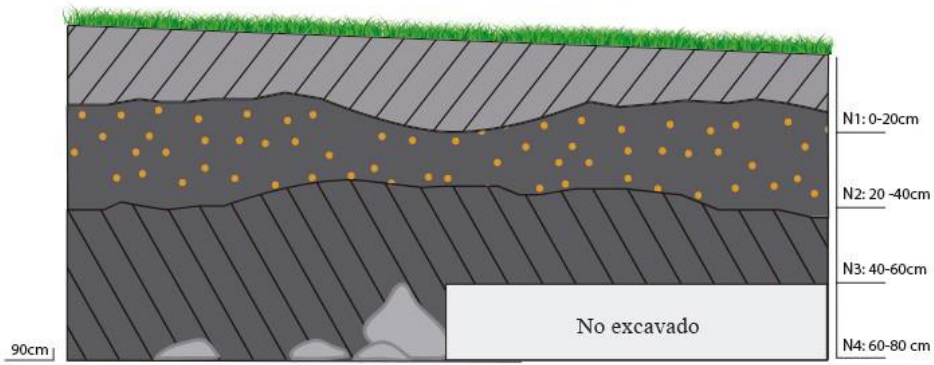
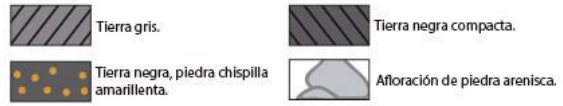
Finalmente, debe incluirse en el material de ofrenda, la osamenta de camélidos andinos, en particular la llama, lo cual significa que, si se trata de un acto realizado en épocas anteriores a la presencia Inka, estos rumiantes ya formaban parte de la vida cotidiana y religiosa de los pueblos kañaris.

## Láminas de los cortes estratigráficos en El Mirador

### CORTE ESTRATIGRÁFICO.

Cuadrícula -1- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Norte.

Lámina 1



Coordenadas GPS: 17S/734763 - E/9694865N

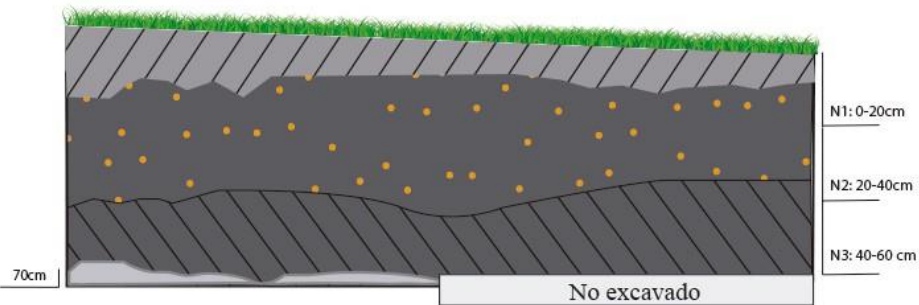


Escala: 10 cm = 1mtr

### CORTE ESTRATIGRÁFICO.

Cuadrícula -2- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Norte.

Lámina 2



Coordenadas GPS: 17S/734767 - E/9694850N

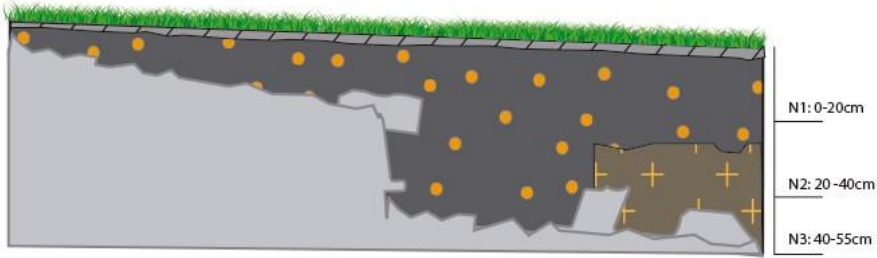


Escala: 10 cm = 1mtr

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -3- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Sur.

Lámina 3

-  Tierra gris.
-  Tierra negra, piedra chispilla amarillenta.
-  Afloración de roca.
-  Tierra y cascajo amarillento.



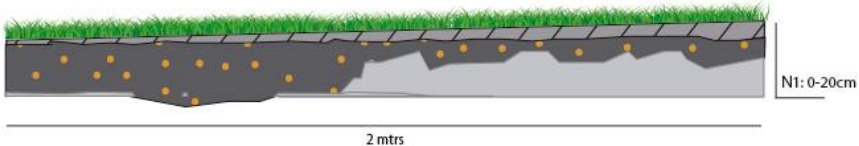
Escala: 10 cm = 1mtr

Coordenadas GPS: 17S/734765 - E/9694856N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -4- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Norte.

Lámina 4

-  Tierra gris.
-  Tierra negra, piedra chispilla amarillenta.
-  Afloración de roca.

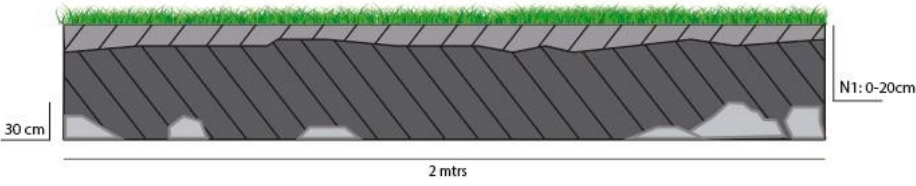


Escala: 10 cm = 1mtr

Coordenadas GPS: 17S/734753 - E/9694846N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
 Cuadrícula -5- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
 Corte Pared Sur.

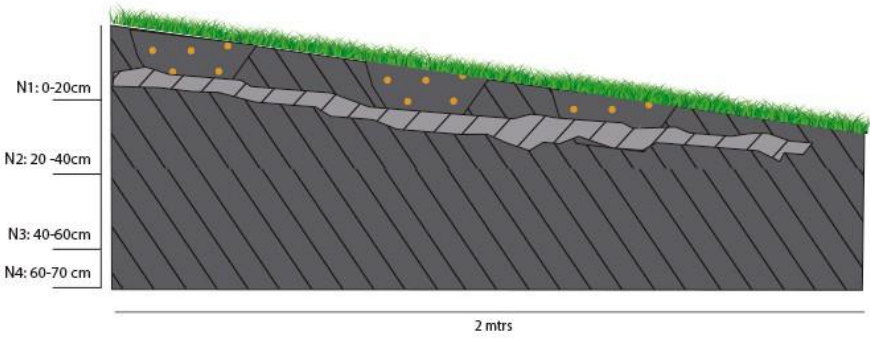
Lámina 5



Coordenadas GPS: 17S/734751 - E/9694861N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
 Cuadrícula -6- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
 Corte Pared Norte.

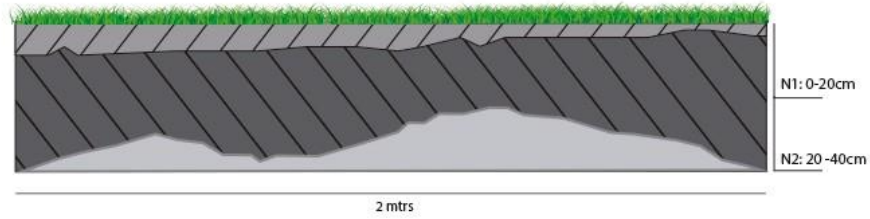
Lámina 6



Coordenadas GPS: 17S/734747 - E/9694876N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -7- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Sur.

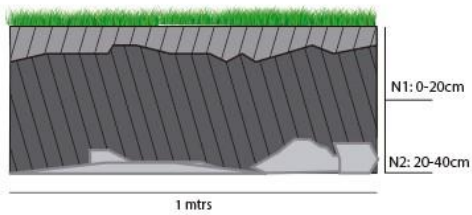
Lámina 7



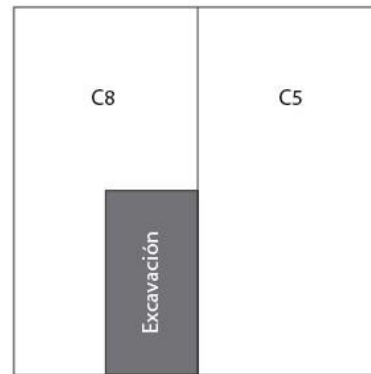
Coordenadas GPS: 17S/734738 - E/9694864N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -8- Parte Alta, Mirador Santa Barbara  
Corte Pared Sur.

Lámina 8



Vista horizontal: cuadrículas 8 y 5.



Coordenadas GPS: 17S/734751- E/9694861N

## Sector El Museo (Mu).



Inicio de las excavaciones en el Museo

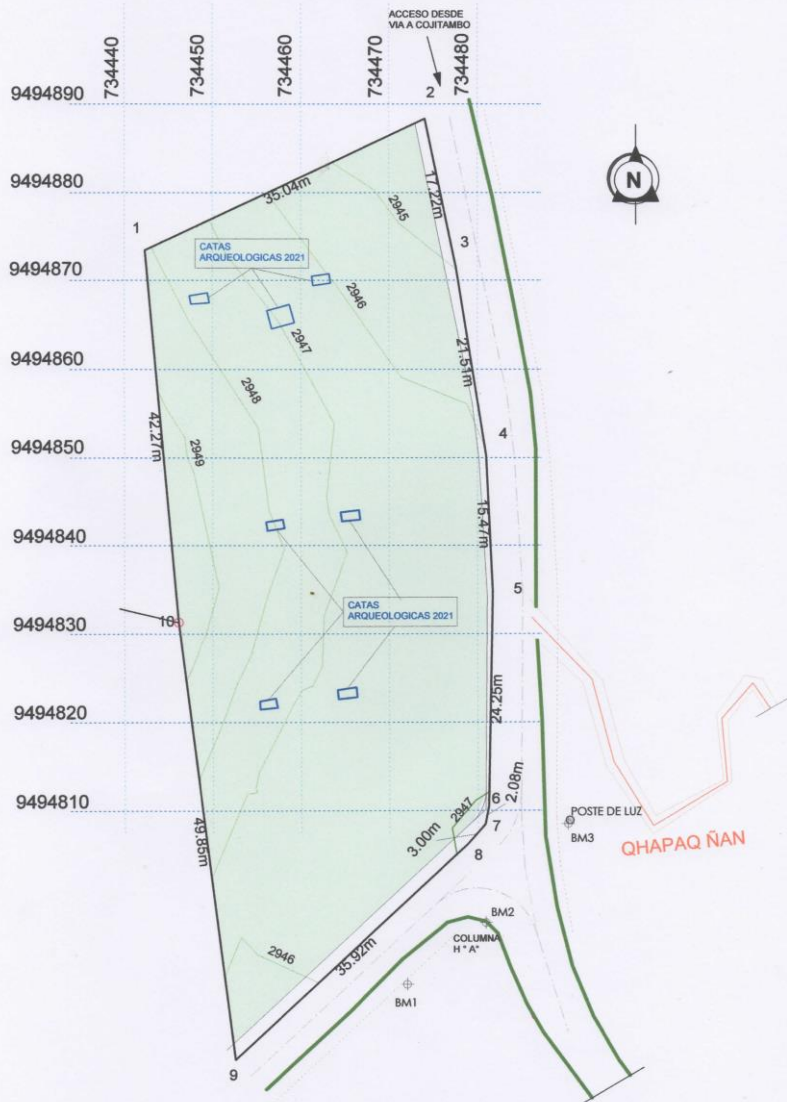
En la parte occidental baja del cerro Cojitambo, encontramos un terreno privado en donde se levantará el *Museo Arqueológico y Etnográfico de Cojitambo*, con el carácter de *museo de sitio y comunitario*, más las instalaciones destinadas al parqueadero de vehículos livianos y pesados. Este proyecto que está en vías de concretarse, una vez se resuelva la adquisición del área necesaria para la construcción de las obras, tiene como característica principal el declive de aproximadamente  $10^{\circ}$  en sentido W – E, pero con una ligera desviación N - S.

Al estar ubicado junto al camino, que fue abierto hace algunos años y que llega hasta la zona alta en donde se hallan las estructuras incaicas intervenidas, se puede observar, tanto en la superficie como en la estratigrafía interna, los efectos del arado mecánico que se practica hasta la fecha, cuyos discos pueden penetrar hasta más de 20 cm en el interior de la tierra. De esta forma, la sección suroccidental alta, ubicada junto muro de cerramiento de la propiedad vecina, deja ver un suelo café amarillento cubierto por una vegetación raquítica, en parte inexistente, cosa que cambia hacia el noroccidente, en donde el desgaste es menor, quizá debido a que la maquinaria pesada no interviene de la misma forma, debido a la cercanía del muro de piedra moderno. Mientras que, en la parte baja, el suelo negro arrastrado desde lo alto se ha acumulado, formando una superficie plana de aproximadamente 10 m de ancho que llega hasta el camino y que, en parte, permanece anegado debido a la escorrentía que se precipita en períodos de lluvia, propios del período húmedo en el que hemos realizado la prospección.

Por último, cabe señalar que el espacio en donde se construirá el Museo y que fue estudiado en esta temporada, tiene 10 m orientados en sentido W – E x 22 m de N a S., habiendo sido trazadas cuatro (4) cuadrículas localizadas en los extremos del rectángulo. Así mismo debemos indicar que el terreno en cuestión pertenece al Sr. Benjamín Narváez, aunque su tutoría este a nombre de Yola Alejandrina Ortiz Caravajo, ambos residentes en los Estados Unidos de Norte América.

**PROSPECCION ARQUEOLOGICA  
CODIGO DE INVESTIGACION N°-060-JI-2021**

CATAS ARQUEOLOGICAS  
ANALISIS DE EMPLAZAMIENTO DE MUSEO DE SITIO Y PARQUEADEROS



**RESPONSABLE:** Arqueologo Dr. Jaime Idrovo U.





Sector sur del área destinada al Museo y Parqueadero 2

Cuadrícula 1 (Mu-1).



Siguiendo la misma estrategia que la empleada en El Mirador, se excavó esta unidad y las siguientes, con estratos artificiales de 20 cm, pero anotando siempre los cambios en la estratigrafía natural para,, de esta forma poder determinar los cambios en el comportamiento del material cultural y sus consecuencias en términos de la ocupación antigua del terreno. Con esta premisa, los primeros centímetros aparecieron formados por un estrato color café claro con raíces, apareciendo luego la tierra amarillenta bastante compactada.

Similar a lo que ocurrió en la parte alta del cerro, el grado de dureza de la tierra hizo que su levantamiento sea extremadamente difícil, siendo igual todo el subsuelo

hasta los 55 cm de profundidad. Fue entonces que se decidió excavar únicamente la mitad del pozo, resultado de lo cual apareció a los 60 cm un nuevo estrato formado por tierra plomiza o gris, igualmente compactada.

Por su parte, el material cultural recuperado en el primer estrato fue bastante pobre e inexistente en el segundo nivel, por lo que se suspendieron los trabajos cuando llegamos a los 85 cm de profundidad, momento en el cual sobrevino el suelo de cascajo.

Coordenada geográfica: 17S/734457E – 96948491N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 24

Otros materiales: 3 lascas y 1 amalgama de hueso y tierra

### Cuadrícula 2 (Mu-2).



Este pozo presentó en la parte alta condiciones similares a Mu-1, pero con un número mayor de tiestos recuperados hasta mas o menos los 60 cm, además de la presencia de restos de andesita desbastada y otros bloques de material pizarroso. A los 25/30 cm se produjo el cambio en la coloración de la tierra, pues se incluyó en el color plomizo o gris original, abundantes manchas amarillentas como producto de la descomposición de rocas suaves, cuyo origen no está claro aún. Además, la recolección del material cultural se realizó utilizando una nueva funda. Una tercera capa se sucedió a los 40/45 cm, esta vez formada por un material amarillento, siempre endurecido.

Es importante manifestar que, en el centro de la unidad, entre 40 y 60 cm con relación al suelo exterior, se localizaron una veintena de fragmentos cubiertos de hollín, tratándose también de un material sumamente erosionado como aquel que califica en la categoría del estilo Tacalshapa III. Igualmente se pudo apreciar la presencia de tierra mezclada con pequeños pedazos de carbón y manchas negruzcas producidas posiblemente por la existencia de alguna cocina de origen antiguo o un fogón artificial.

Finalmente, entre los 75/80 cm, se detectó un suelo compuesto por un conglomerado parecido a las rocas pizarrosas de color negro intenso que se fragmenta en pequeños trozos de cortes rectos de hasta 3 y 4 cm de largo y ancho. Sin embargo, debido al análisis que hicieron los Ingenieros Fernando Fierro y Patricio Aucapiña, de algunas de las rocas de Cojitambo, en donde detectaron la presencia de brea endurecida, este material podría igualmente responder a esa composición que parece estar presente en toda la zona.

Coordenada geográfica: 17S/734466E – 9694848N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 311

Otros materiales: 3 lascas

### Cuadrícula 3 (Mu-3).



Esta unidad se conforma en su interior, primero por la capa de tierra plumiza o gris con algunas raíces y no más de 5 cm de espesor. Luego aparece el estrato amarillento muy duro que llega hasta los 50 cm de profundidad. En los primeros 20 cm se hallan apenas dos (2) tiestos, mientras en lo que resta de la capa se rescatan al rededor de diez (10) nuevos fragmentos de alfarería. Comienza entonces otro nivel con tierra plumiza mezclada con abundantes manchas amarillentas y la existencia de poquísimas muestras de cerámica fragmentada, las mismas que, a partir de los 60 cm, desaparece por completo.

Señalamos igualmente que, a partir de los 35 cm mas o menos, se excavó sólo la mitad de la cuadrícula, concluyendo nuestra intervención en la parte restante a 70 cm, cuando surge el suelo de cascajo amarillo completamente estéril culturalmente.

Coordenada geográfica: 17S/734464E – 9694826N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 113

Otros materiales: 2 lascas

#### Cuadrícula 4 (Mu-4).

Formada por la misma capa superficial de poca profundidad, la cual está constituida por tierra de tonalidad gris que incluye algunas raíces de kikuyo. Viene luego un nivel de 20 cm y color plumizo, de donde se rescata una decena de tiestos, seguido por los próximos 20 cm que pertenecen al mismo estrato, pero sin que contengan restos de material cultural. A partir de esta altura se detectó un nuevo componente, esta vez formado por una combinación de tierra plumiza con amarillenta, la última producto de la alteración del cascajo, que se encuentra a partir de los 60 cm de profundidad.

En esta parte de la excavación, se profundizó la última secuencia estratigráfica en solo la mitad de la cuadrícula, conforme se observa en el dibujo que grafica el corte de Mu-4. Por su parte, el material cultural fue bastante escaso y estuvo presente sobre todo en la zona alta de la unidad, aparte de lo cual, en el levantamiento inicial del pozo de 1 x 1 m, fueron recuperados algunos fragmentos de cerámica considerablemente grandes y de paredes gruesas, impregnadas por la arcilla de color amarillento propio de las manchas que podrían provenir por descomposición y remoción, desde el cascajo.



Coordenada geográfica: 17S/734455E – 9694827N

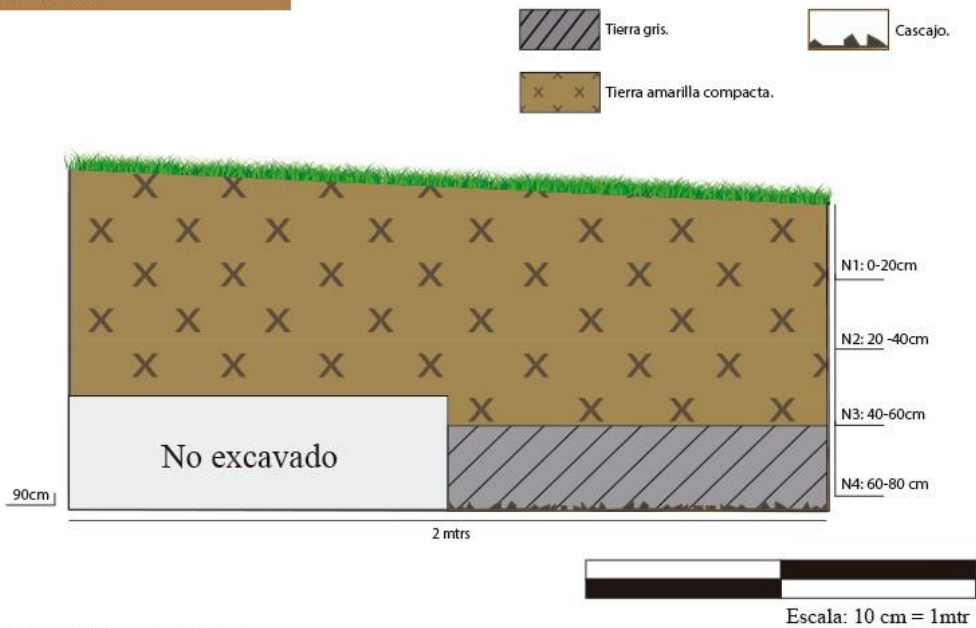
Número de fragmentos de cerámica recuperados: 22

Otros materiales: 1 lasca

## Láminas de los cortes estratigráficos en el sector del Museo

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -M1- Parte Baja, Museo.  
Corte Pared Norte.

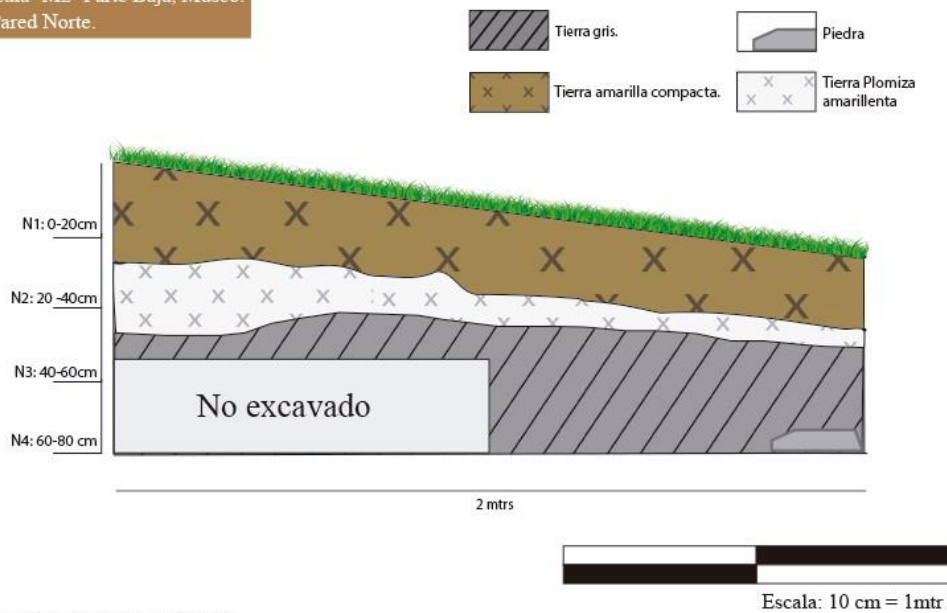
Lámina 9



Coordenadas GPS: 17S/734457 - E/9694849N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -M2- Parte Baja, Museo.  
Corte Pared Norte.

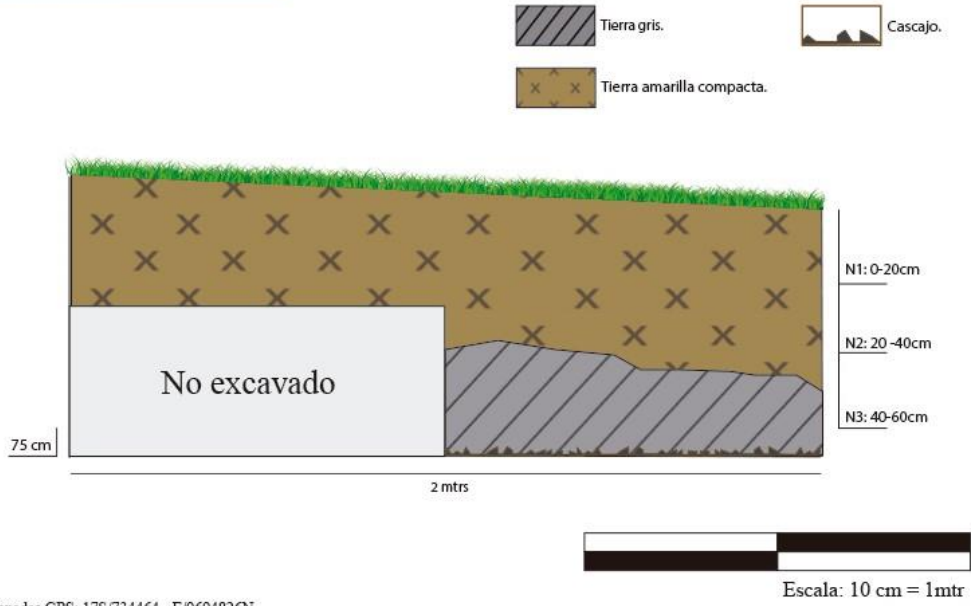
Lámina 10



Coordenadas GPS: 17S/734466 - E/9694848N

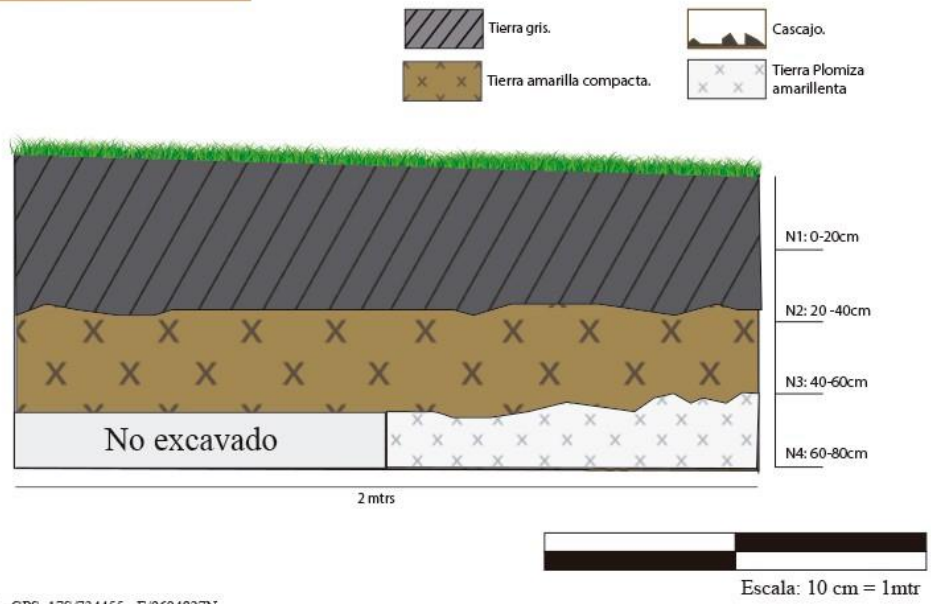
**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -M3- Parte Baja, Museo.  
Corte Pared Norte.

Lámina 11



**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -M4- Parte Baja, Museo.  
Corte Pared Norte.

Lámina 12



## Sector Parqueadero 1 (P1).



Inicio de las excavaciones en el Parqueadero

Intervinimos en el sector norte del terreno, lugar en el cual se instalará el parqueadero de vehículos ligeros (P1). Como ya señalamos inicialmente, al revisar la estratigrafía de la zona baja occidental del Cojitambo, en esta sección en concreto, el suelo superior guarda aún parte de sus componentes orgánicos, aunque su grosor es de pocos centímetros. Sobreviene entonces un estrato de color amarillento, propio del cascajo, lo que significa que la capa superior de tierra plumiza o gris, conforme lo testifican los pozos excavados en el área Museo, ha desaparecido por completo y debe hallarse como sedimento en el área baja junto al camino que aparece como plana y de aproximadamente 10 m de ancho, además, bastante húmeda.

Desde otro aspecto del análisis que realizamos, hay que aclarar que en el caso de la coordenada geográfica de las unidades P1-2, P1-4, P1-5 y P1-6, todas tienen como referente el mismo lugar, ya que tratándose de cuadrículas que son colindantes y, en el caso de las dos últimas, excavadas en sólo 50 cm de largo, se tomó como punto base aquel cuya lectura señala: 17S/734457E– 9694869N

### Cuadrícula 1 (P-1).

Pasada la pequeña capa con raíces, fue excavado un solo estrato de 60 cm de profundidad ocupado por tierra de color amarillento. En los primeros 20 cm se halló una decena de tiestos, luego de lo cual desapareció el material cultural. Así mismo, el cascajo se hizo presente a esta profundidad. Debido a la naturaleza del pozo, se realizó una doble operación para las áreas no excavadas, primero al 1 m y luego a los 50 cm.



Coordenada geográfica: 17S/734449E – 9694871N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 8  
Otros materiales: 2 lascas

Cuadrícula 2 (P-2).

A los 20 cm de profundidad comenzaron a aparecer varias piedras con una aparente alineación, lo que nos llevó a suponer que podía tratarse de los cimientos de un muro de piedra. Por su parte el cascajo fue descubierto entre los 30/40 cm por debajo de la superficie del pozo. El material cultural estuvo prácticamente ausente en esta unidad de excavación, pese a que más allá de las rocas localizadas se continuó trabajando el estrato de tierra plomiza o gris, hasta los 40 cm.





Coordenada geográfica: 17S/734457E – 9694869N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 2

Otros materiales: 2 lascas

#### Cuadrícula 3 (P-3).

Esta cuadrícula se halló compuesta por un solo estrato de tierra amarillenta muy compacta, que llegó hasta los 30 cm de profundidad, después de lo cual se hizo presente el cascajo. Por otro lado, no se evidenciaron restos culturales.

Coordenada geográfica: 17S/734463E– 9694875N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 0

Otros materiales: 0

#### Cuadrícula 4 (P-4).

A fin de esclarecer la naturaleza de la la unidad P1-2, en cuyo estrato superior apareció la formación rocosa, se abrió una nueva cuadrícula que se orienta en sentido paralelo y pegada a la anterior. El dibujo del corte estratigráfico realizado sobre la pared sur del pozo y que llega hasta los 40 cm de profundidad, señala la existencia del mismo estrato de tierra amarilla, tal como ocurre en las demás cuadrículas, apareciendo luego el suelo de cascajo. Por el contrario, en la esquina nororiental de la misma se pudo constatar la continuidad de las piedras, tal como se observa en el plano de las cuatro (4) cuadrículas involucradas. Como en los casos anteriores pertenecientes a esta sección de la prospección, no se hallaron tiestos u otros materiales culturales.

Coordenada geográfica: 17S/734457E– 9694869N

Número de fragmentos de cerámica recuperados: 0

Otros materiales: 0

#### Cuadrícula 5 (P-5) y Cuadrícula 6 (P-6).

Tal como se describe gráficamente en las láminas correspondientes y en el plano de las cuatro (4) cuadrículas convergentes, esta suerte de piso de piedras de una sola hilada y forma ligeramente circular, dejó sin base el supuesto de un muro existente en esta parte de lo que será el parqueadero de vehículos livianos.

Surgió entonces otra duda sobre la posibilidad de que nos enfrentemos a una sepultura de estilo kañari, muchas de las cuales se caracterizan por la presencia de una tapa circular de piedras, tal como se ha observado en el sitio de Ingapirca, provincia del Cañar (Idrovo; 1979). A fin de salvar dudas al respecto, se levantó uno de los bloques en P1-5 y se excavó un pozo pequeño de 20 cm de profundidad, después de lo cual encontramos el suelo de cascajo, que nos obligó a desechar esta posibilidad. Cosa similar ocurrió en P1-6, en donde el dibujo de la estratigrafía de la pared occidental señala igualmente la existencia de un solo estrato de tierra amarillenta que culmina a los 40 cm, asentada sobre el cascajo.



En ambos pozos, los materiales culturales fueron prácticamente inexistentes. Aconsejamos en cambio que, antes de proceder a cualquier intervención relacionada con la infraestructura prevista, se complete la excavación de las dos (2) cuadrículas que, debido a lo escaso del tiempo disponible para la prospección, no pudimos completar, habiendo quedado las evidencias in situ y protegidas con una capa de tierra.

Coordenada geográfica: 17S/734457E– 9694869N

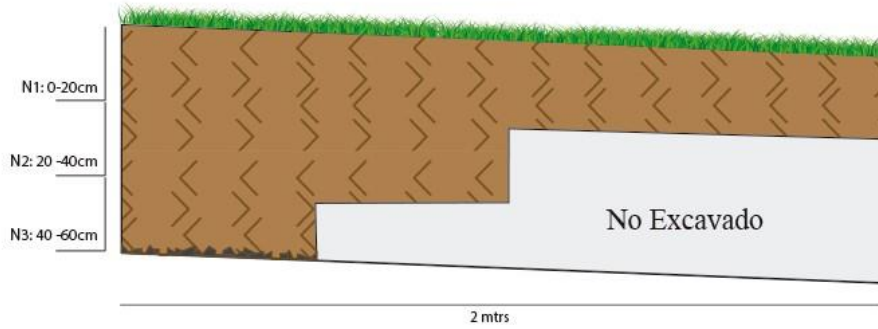
Número de fragmentos de cerámica recuperados: 0

Otros materiales: 0

## Láminas de los cortes estratigráficos en el sector del Parqueadero

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -P1- Parte Baja, Parqueadero.  
Corte Pared Norte.

Lámina 13

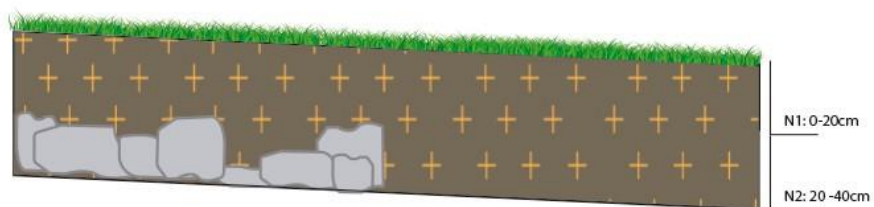


Escala: 10 cm = 1mtr

Coordenadas GPS: 17S/734449 - E/9694871N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -P2- Parte Baja, Parqueadero.  
Corte Pared Norte.

Lámina 14

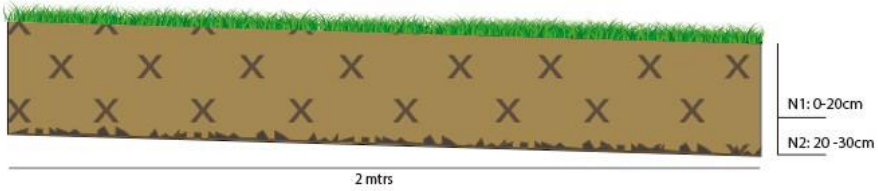


Escala: 10 cm = 1mtr

Coordenadas GPS: 17S/734457 - E/9694869N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
 Cuadrícula -P3- Parte Baja, Parqueadero.  
 Corte Pared Norte.

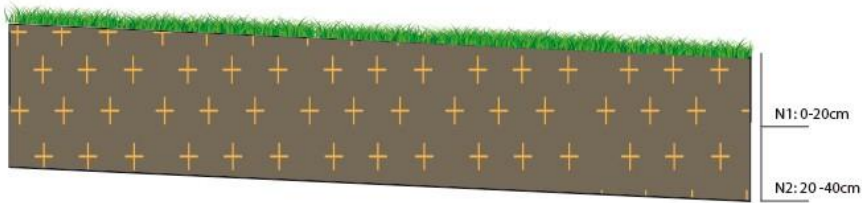
Lámina 15



Coordenadas GPS: 17S/734463 - E/9694875N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
 Cuadrícula -P4- Parte Baja, Parqueadero  
 Corte Pared Sur.

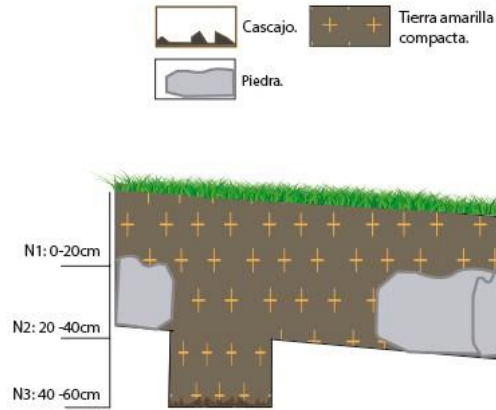
Lámina 16



Coordenadas GPS: 17S/734457 - E/9694869N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -P5- Parte Baja, Parqueadero  
Corte Pared Norte.

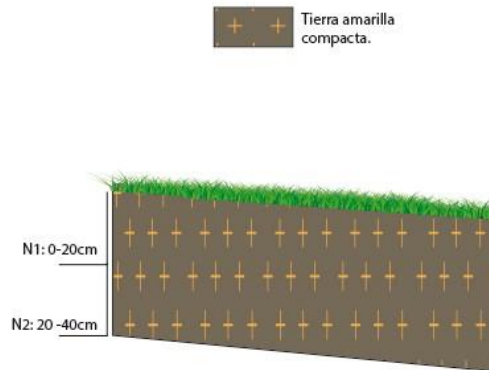
Lámina 17



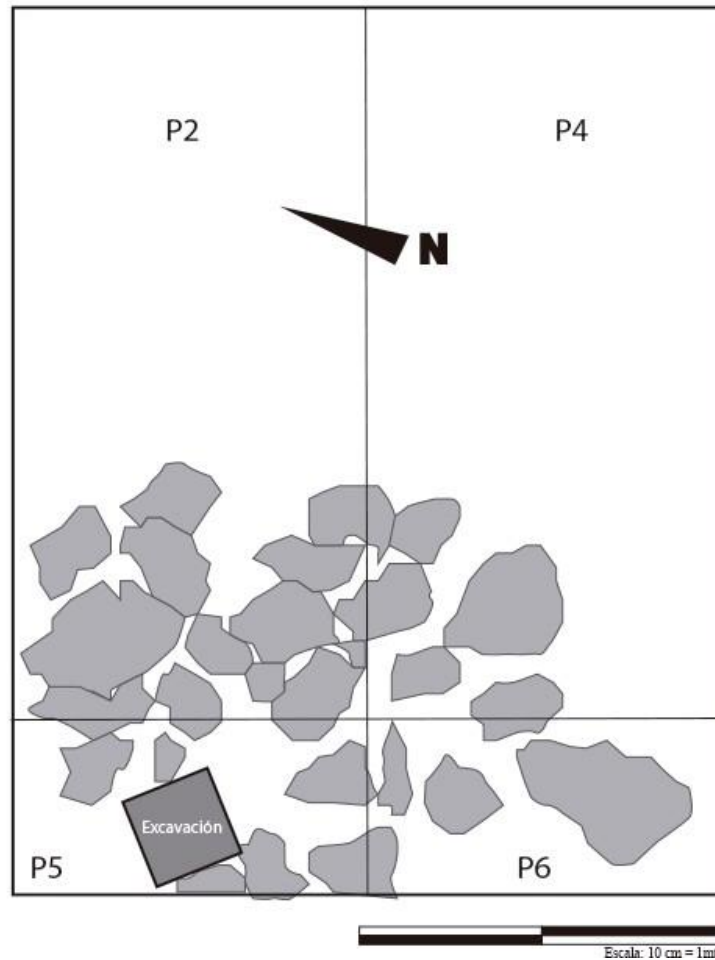
Coordenadas GPS: 17S/734457 - E/9694869N

**CORTE ESTRATIGRÁFICO.**  
Cuadrícula -P6- Parte Baja, Parqueadero  
Corte Pared Norte.

Lámina 18



Coordenadas GPS: 17S/734457 - E/9694869N



### Algunas consideraciones que se extractan de la prospección en el Museo y el Parqueadero.

Varios son los aspectos centrales que aparecen en la zona baja, contrastando con lo que sucedió en El Mirados:

1. Resulta muy clara la diferencia numérica de los hallazgos referentes al material cultural, pues en esta parte, las muestras son extremadamente escasas si las comparamos con lo que sucedió en la zona alta del cerro.
2. Puede decirse que la Cima del Cojitambo conlleva una larga tradición ocupacional, que arranca con una pequeña muestra de evidencias emparentadas con el Formativo Tardío, se acentúa en lo que denominamos Tacalshapa II, seguido de Tacalshapa III, ambos de la secuencia Proto - Kañari, más el período Kañari propiamente dicho (800 – 1500 d.C). Aunque debemos subrayar que el material cerámico de esta época final, anterior y luego coetánea con la presencia Inka, está constituido por una alfarería de muy buena factura.

3. Por el contrario, el material de la zona baja se caracteriza por ser escaso en extremo y estar conformado por una alfarería completamente tosca y que se erosiona con facilidad, identificada como utilitaria y de la época Kañari.
4. Son elementos en común la poca presencia del estilo Cashaloma que viene del Valle del Cañar, perteneciente al período Kañari y la ausencia notoria de la cerámica Inka, pues en este contexto no hemos hallado un solo tiesto que responda a este estilo.
5. Igualmente, la estratigrafía, tal como se ha visto en el texto precedente, varía con respecto a zona alta, siendo en este caso mucho más homogénea, sin la presencia del estrato base de arenisca y con los efectos de una erosión de los suelos producto del uso de maquinaria pesada.

### **Los materiales culturales.**

#### **La cerámica**

Total de fragmentos cerámicos: 4073

Total de elementos recuperados (cerámica, lítica, hueso y barro cocido): 4165

#### **Diagnóstico:**

- 1- Se nota una abundancia de fragmentos definibles entre Tacalshapa III y Kañari tardío (1000/1100 – 1470 d.C.), ambos estilos muy particulares al valle de Cuenca y su sector septentrional (valle de Azogues), que son reconocibles por las formas y los engobes rojo claro y anaranjado:
- 2-
  - Cántaros grandes globulares o lenticulares (?) de cuello alto, típicos de Tacalshapa III, pero no con las características *efigie*; este particular podría indicar una época situada a finales de la fase Tacalshapa III y los comienzos del Kañari tardío. Se trata de una producción bien elaborada, con una pasta beige a gris compacta, uniforme, bien preparada y cocida. La sección muestra generalmente una zona central negra o puede, a veces, dividirse en una mitad clara y otra oscura. El espesor de las paredes varía entre 6 y 8 mm. Se trata de una producción doméstica de almacenaje de líquidos.
  - Platos y cuencos hondos, de diámetro mediano y grande, generalmente de base redonda como suele serlo en las fases Tacalshapa III y Kañari tardío. Su presencia se define por los bordes y, a veces es posible observar algunas bases anulares o planas. Se incluyen las mismas observaciones sobre la pasta.
- 3- Otros rasgos pueden acompañan estas fases, mostrando la presencia de varios estilos, propios del norte:
  - La abundancia de hollín, dentro y fuera de los fragmentos denota un uso de cocina, lo cual está corroborado por numerosos fragmentos de patas de ollas trípodes, y, a veces de patas enteras. Estas patas son de dos tipos:
    - a) Conocidas como *hoja de cabuya*, rasgo típico de Tacalshapa III y Kañari tardío,
    - b) cónico, rasgo propio del tipo Elen Pata, propio de la cerámica Puruhá pero igualmente presentes en la cerámica del área Kañari de los últimos siglos anteriores a la invasión española.

- Las asas son muy raras; existe un botón cónico en un fragmento de estilo único, no conocido en el área (¿tal vez de origen nor-peruano?). Una de ellas se parece al inciso profundo, hecho sobre pasta húmeda, similar a lo que ocurre en Elen Pata.
- Existencia de un cuenco-efigie antropomorfo, hondo, con un ojo en “grano de café”, típico de la fase Guano (Puruhá).
- Resaltan unos pocos fragmentos de un pedestal calado de compotera, propio de la fase Cashaloma, pero en un tipo de pasta beige muy claro, bien compactada. ¿Se trata de un Cashaloma local? Particularidad que ya se observa en el cerro Curitaqui del valle de Cuenca.

4- Otras manifestaciones productivas proceden del valle de Cuenca, por ejemplo:

- Presencia de un vaso de libación de forma trapezoidal y base plana, de boca ancha con una pipeta incorporada y base estrecha. Las paredes muy finas (2 a 3 mm), el color rojo ladrillo, bruñido vertical, del engobe y su altura (menos de 20 cm) lo acercan a la fase Tacalshapa II del período de los Desarrollos Regionales (300 a.C. – 800 d.C.).
- Presencia de tres fragmentos tipo “cáscara de huevo”, tal vez uno de ellos de tipo fitomorfo, marrón oscuro y bruñido, que los definimos como del estilo Narrío-Chaullabamba (“Tradición Bicroma”), para el período formativo tardío (800-300 a.C.).

5- En cuanto a las pastas, la mayoría son bien trabajadas y compactas. Sin embargo, en la parte baja (Museo y Parqueadero) se nota una mayoría de fragmentos de pasta roja y rojo ladrillo, burda, compuesta por un desgrasante grueso (+ 1mm) y de calidad deleznable, típica del Tacalshapa III que se encuentra en el valle de Cuenca. En todo el sitio, el color de las pastas es variable: rojo, beige y gris, con la presencia de una marrón en pocas cuadrículas.

6- A nivel de los engobes, se puede apreciar con mayor frecuencia el rojo claro en diferentes tonalidades, particular que caracteriza al estilo Tacalshapa III, más el rojo oscuro, típico de Cashaloma; el engobe crema, sobre todo en el interior de los platos y, menos frecuente en el exterior de los cuencos, aparece como un distintivo típico de la fase Cashaloma. El rojo ladrillo, menos frecuente, se halló en un vaso Tacalshapa II. Los tonos de marrón existen, pero a menudo, en lo que concierne a las ollas trípodes, su matiz oscuro podría deberse a la presencia continua del fuego. Se puede apreciar algunos fragmentos de platos y cuencos con el engobe anaranjado de Cashaloma. Queda por verificar la posible existencia de un engobe negro, presente en solo 4 fragmentos de toda la muestra.

7- Por lo que toca a los fragmentos decorados, aparte del vaso ceremonial Tacalshapa II bruñido, la mayoría de los motivos se restringen a las bandas rojas, sobre todo en el labio de las ollas trípodes, de los platos y los cuencos; también apareció una decoración zonal sobre los fragmentos de los cuerpos. En las ollas trípodes podemos observar, igualmente, la presencia de una banda roja bastante burda. Lo cual vincula a todo este corpus al estilo bicolor de bandas rojas sobre fondo claro, que suele particularizar a la alfarería proto-kañari y kañari. Vale recalcar la poca presencia de los fragmentos bruñidos y algunos motivos geométricos pintados (bandas rojas e hilera de círculos intermedia, de Cashaloma) e incisos.

Una nueva decoración aparece en algunos fragmentos: se trata de unas tiras sobrepuestas, sinuosas y decoradas con puntos o incisiones marcadas al punzón; las atribuyamos a un estilo local del Kañari tardío.

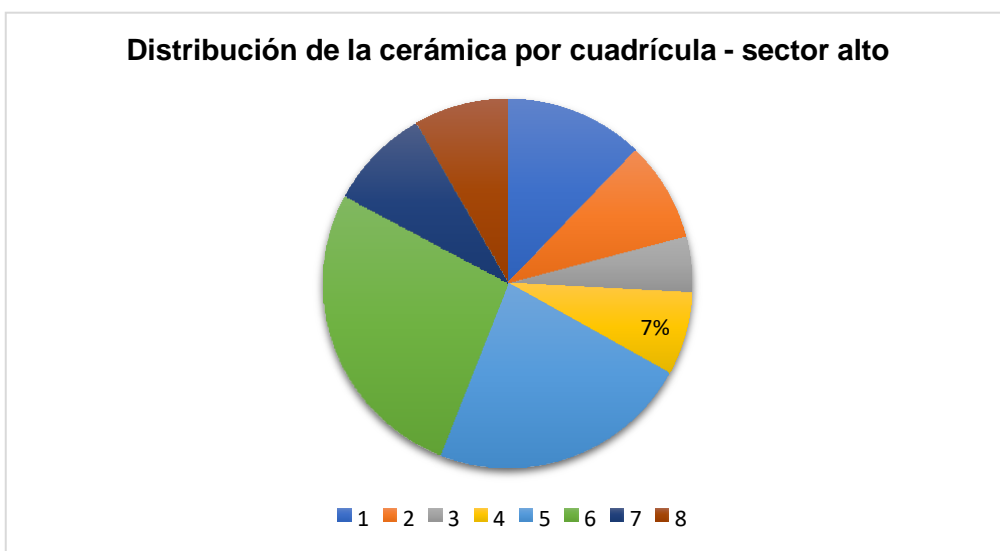


- 8- Finalmente, existe un fragmento de borde perteneciente a un vaso o un cuenco ceremonial, con una cabeza modelada de murciélago, con el engobe rojo claro del Tacalshapa III.
- 9- En lo referente a las representaciones antropomorfas, éstas son muy raras: un posible ojo, con dos círculos concéntricos logrados mediante excisión podrían indicar la existencia de un motivo de tal naturaleza. El segundo caso es el del cuenco de estilo Guano.

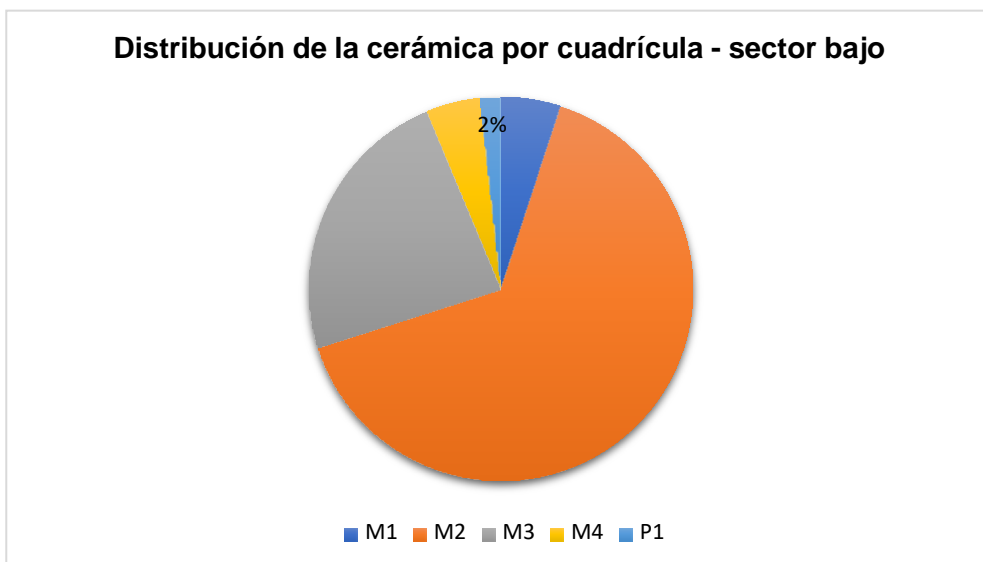
**Análisis estadístico**

La división en dos sectores muestra una clara concentración de material cerámico en la cima del cerro en relación con la zona baja. Este particular se afirma con una neta diferencia en los tipos alfareros, como se verá en los diferentes gráficos que siguen.

Ubicación	Total	%
Sector alto "Mirador"	3593	88,21
Sector bajo: "Museo y "Parqueadero"	480	11,78



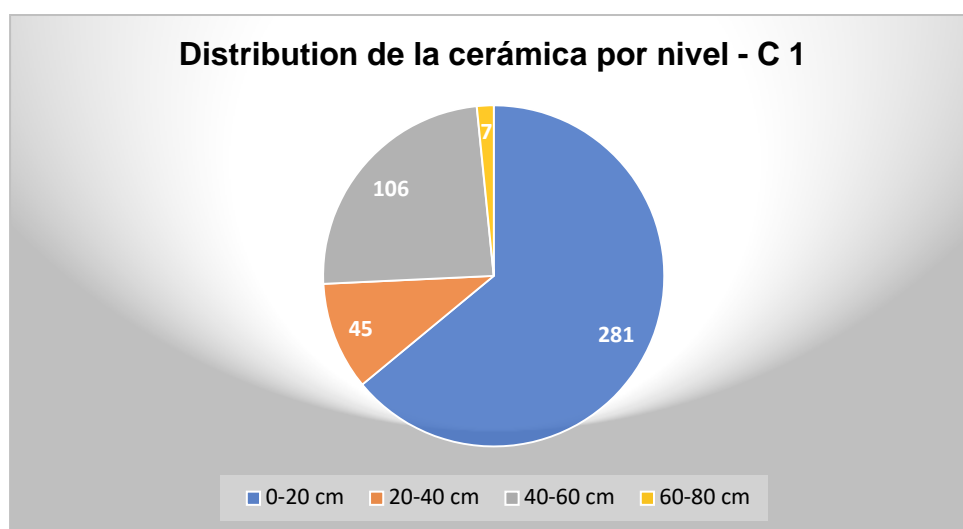
Son las cuadrículas 5 y 6 las que reúnen el 50% de este material; una cifra cercana a los 40% está integrada por las unidades 1, 2 y 7. Hemos sugerido en páginas anteriores que esta novedad puede ser el resultado de una ofrenda a la Waka Cojitambo practicada en tiempos de Tacalshapa III, aunque se mezclan algunos elementos extraños que van desde el Formativo Tardío hasta el Kañari Tardío, quizá debido al arrastre de materiales fragmentados que se hallaban en el área, a causa del arado con el que se cultivaron estas tierras.



Es la zona del “Museo” la que contabiliza la mayor cantidad de fragmentos, con el 89%, representado sobre todo en las cuadrículas M2 y M3. Este caso puede relacionarse con la ocupación diferenciada del lugar, con una mayor presencia de actividades domésticas en la primera zona.

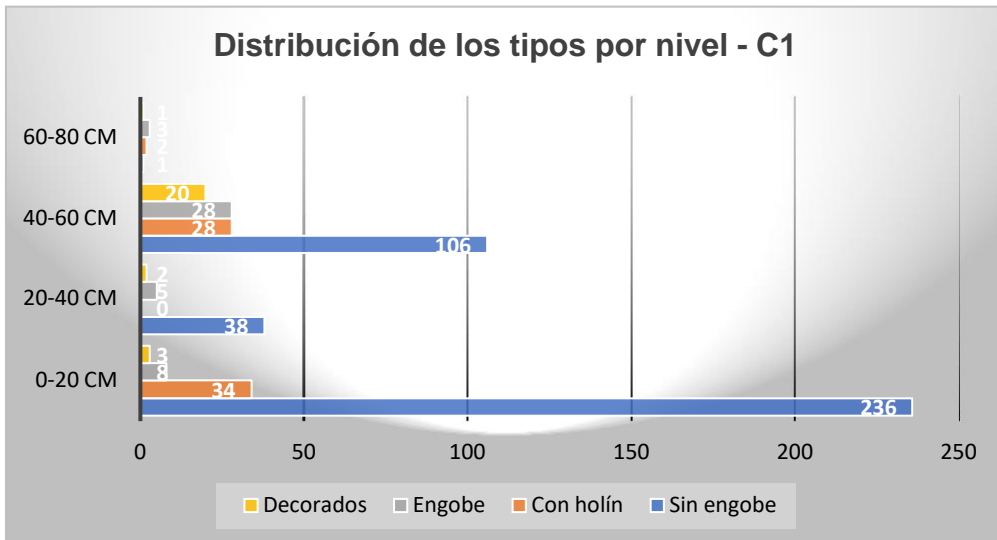
### Sector “Mirador”

**Gráfico 3 – La frecuencia por nivel en la cuadrícula 1**



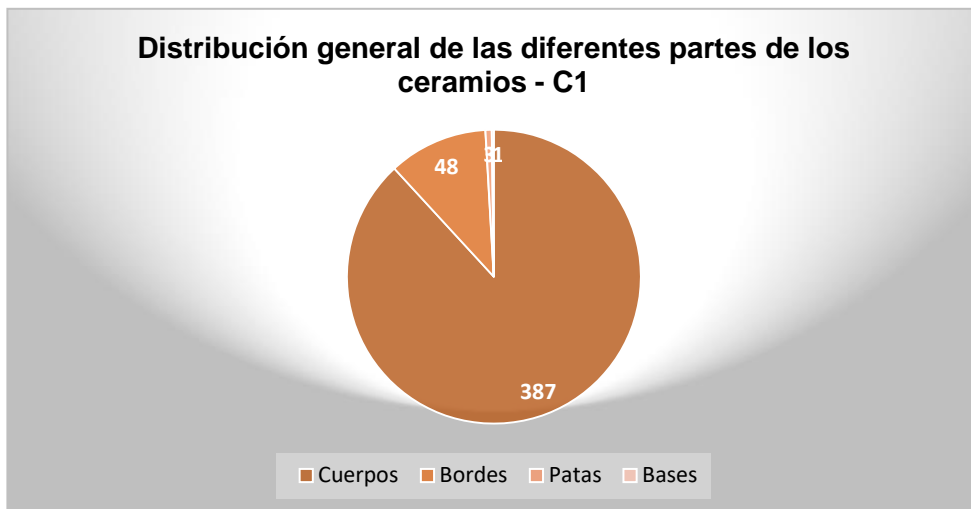
La abundancia de material cerámico en el nivel superior podría explicarse por el impacto de las labores agrícola en la zona, por medio del arado que destruyó las evidencias del último período prehispánico y contribuyó igualmente a mezclar los dos primeros niveles.

**Gráfico 4 – Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 1**

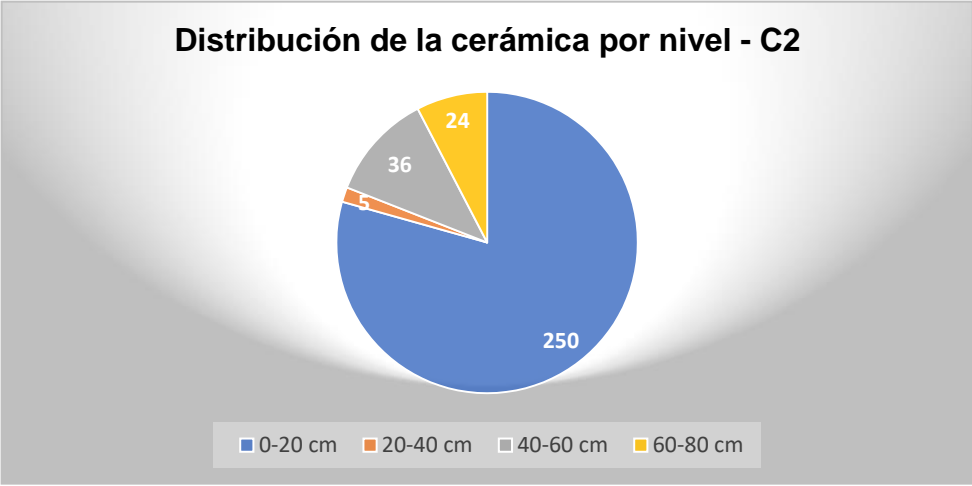


Los fragmentos sin engobe dominan en esta cuadrícula, con una mayor incidencia en el nivel superior, expuesto de manera directa a los cambios climáticos y la acción antrópica. El nivel de los 20-40 cm muestra las consecuencias de estas intervenciones. En cambio, se podría decir que el nivel de los 40-60 cm representa un período sin mayores cambios, en épocas prehispánicas, con una débil interferencia en el nivel más inferior.

**Gráfico 5 – Relación entre las diferentes partes de los ceramios**

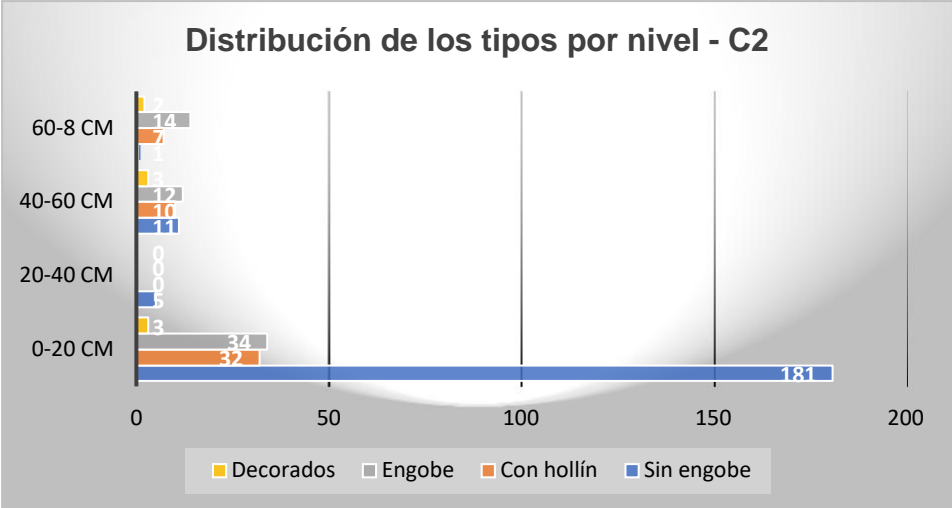


**Gráfico 6 - La frecuencia por nivel en la cuadrícula 2**



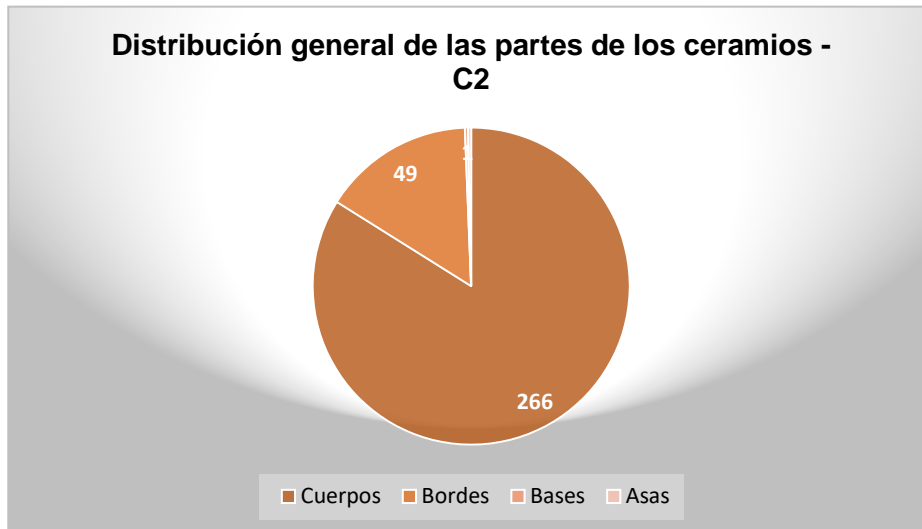
Se observa el mismo comportamiento que en la cuadrícula 1, por las mismas razones. Pero es notoria la casi ausencia de materiales en el nivel de los 20-40 cm.

**Gráfico 7 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 2**



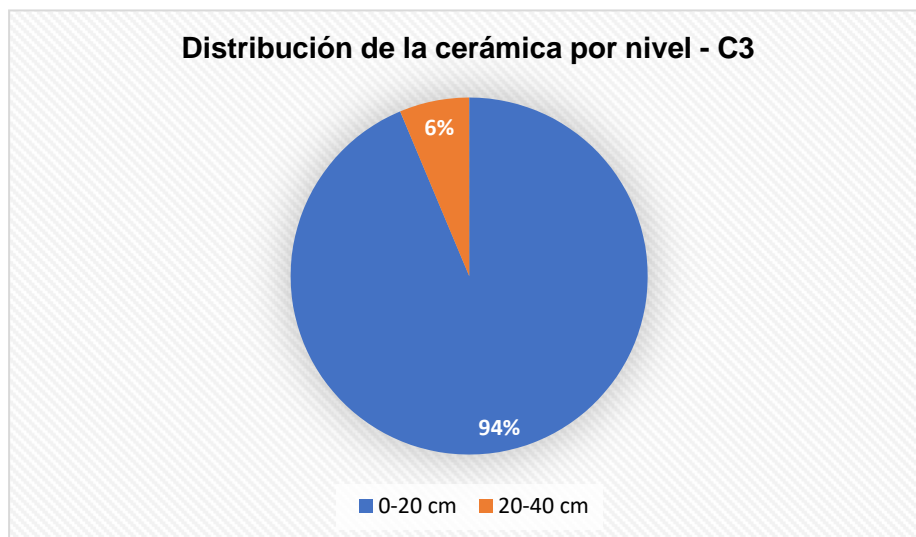
Sigue siendo el tipo sin engobe el que predomina en esta cuadrícula. Se nota unas cifras menores en los demás tipos, igual a lo que sucede en la primera cuadrícula.

**Gráfico 8 – Relación entre las diferentes partes de los ceramios**



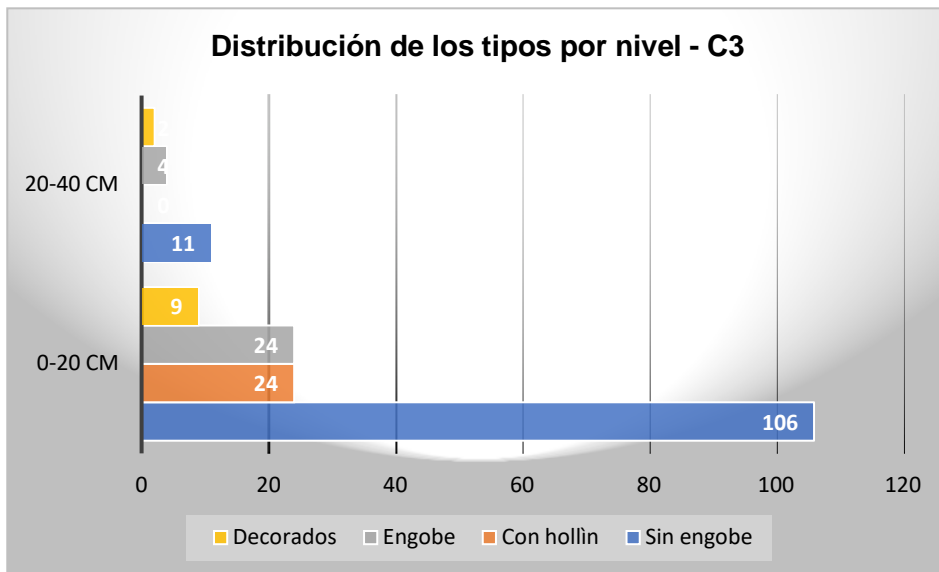
Muestra la misma tendencia que la cuadrícula 2.

**Gráfico 9 – La frecuencia por nivel en la cuadrícula 3**



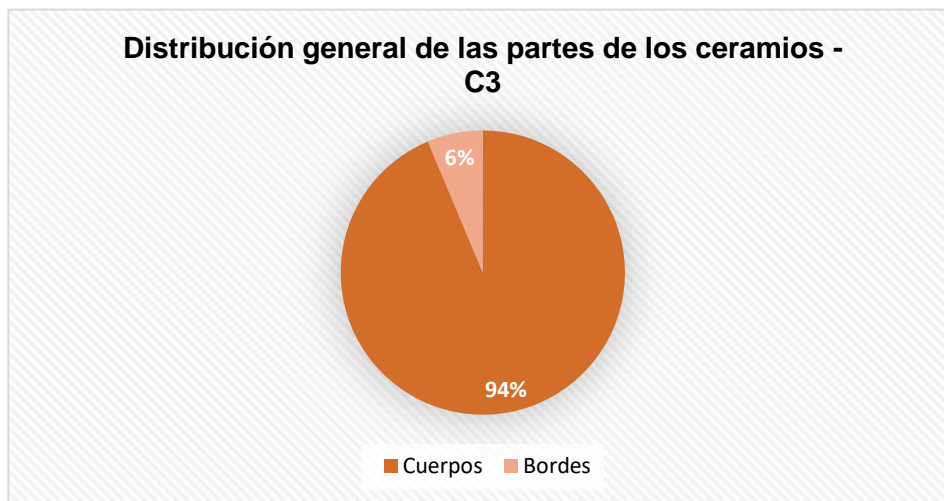
La cuadrícula 3 presenta dos niveles, mientras y la mayoría de los fragmentos cerámicos se halla en el nivel superior. Posiblemente este hecho está relacionado con la ubicación de la unidad y la acumulación de materiales de arrastre hasta el lugar.

**Gráfico 10 – Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 3**



Como en las cuadrículas precedentes, los fragmentos sin engobe presentan la mayor cifra.

**Gráfico 11 - Relación entre las diferentes partes de los ceramios**

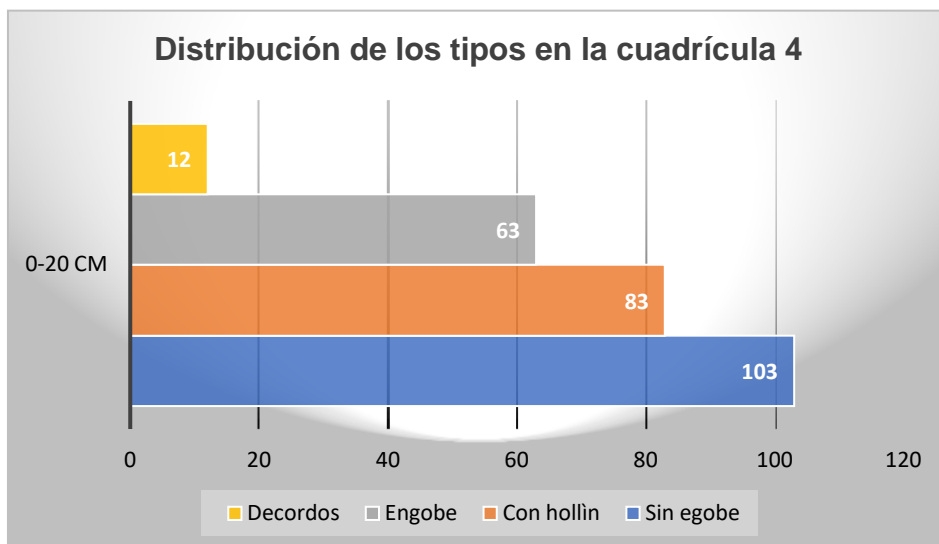


En esta cuadrícula, a pesar de que las frecuencias corresponden a las del gráfico 9, los cuerpos y los bordes están presentes en ambos niveles.

**Gráfico 12 - La frecuencia y distribución de los tipos en la cuadrícula 4**

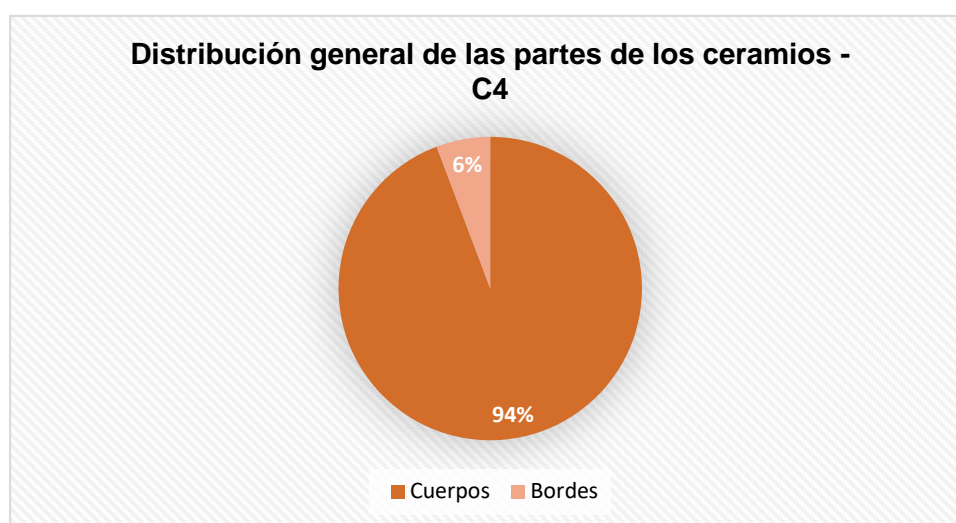
Nivel	Total frag. Ce.
0-20 cm	261

La cuadrícula 4 tiene un solo nivel superior y los tipos se distribuyen de la forma siguiente:



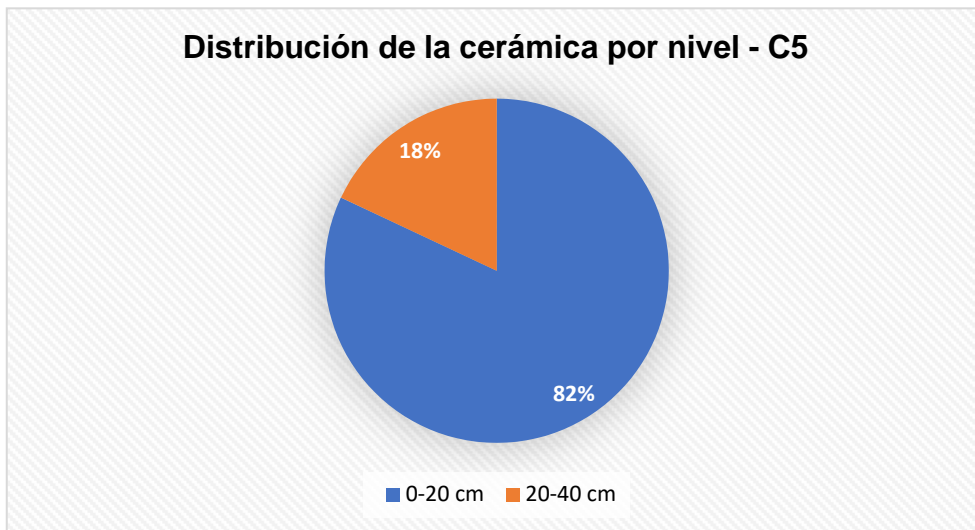
La cuadrícula 4 muestra un cierto equilibrio entre los tipos sin engobe, con hollín y con engobe, totalizando así el 92,56% de los fragmentos. Si se toma en cuenta los resultados de las cuadrículas precedentes, también afirma la poca presencia de los fragmentos decorados en el corpus general.

**Gráfico 13 - Relación entre las diferentes partes de los ceramios**



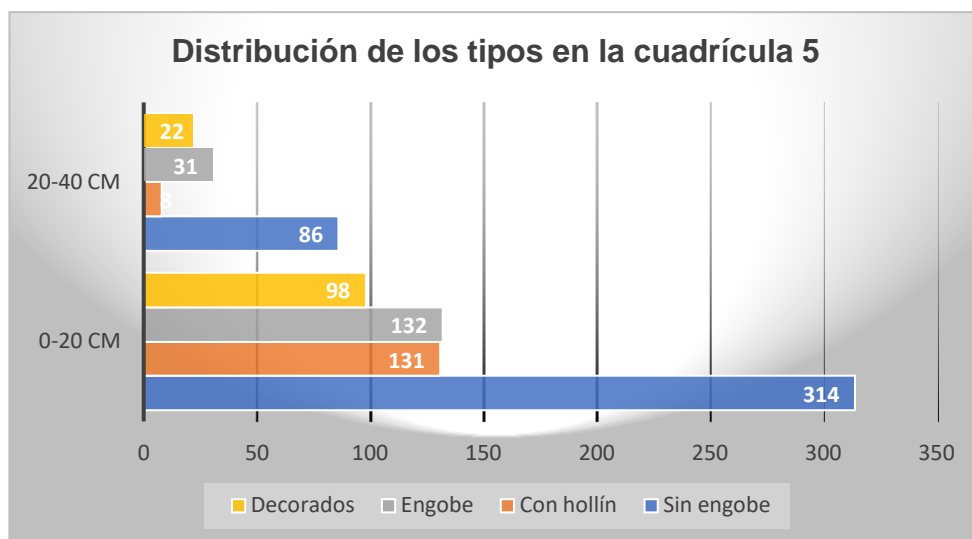
La distribución de los cuerpos y bordes muestra el mismo patrón que en los gráficos 9 y 11.

**Gráfico 14 - La frecuencia por nivel en la cuadrícula 5**



La cerámica es predominante en el nivel superior, con varios fragmentos pertenecientes a unas mismas piezas; posiblemente dos o tres ceramios que han perdido buena parte de sus fragmentos, quizá debido al hecho de encontrarse muy cerca de la superficie del terreno y a consecuencia del arrastre que pudieron ocasionar Las labores agrícolas con el uso del arado de buey.

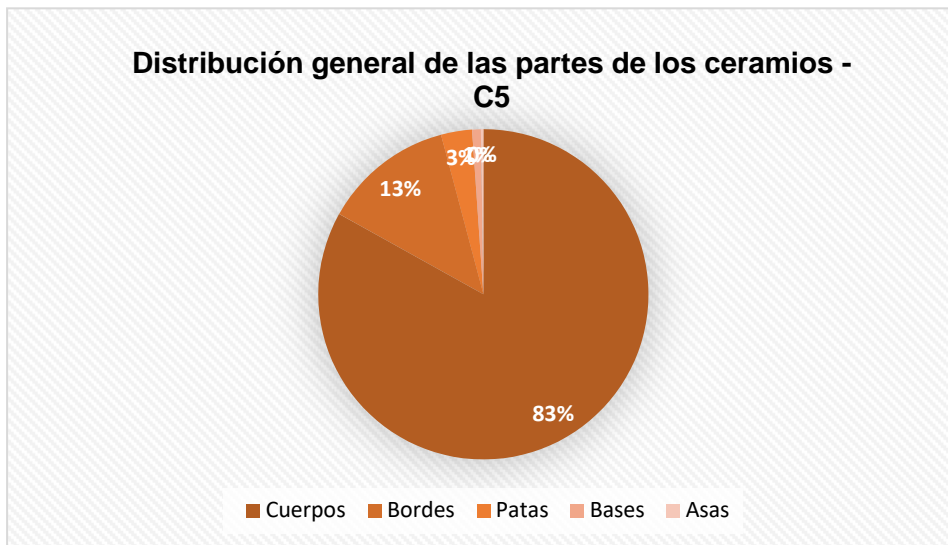
**Gráfico 15 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 5**



Si bien esta cuadrícula muestra una mayoría de fragmentos sin engobe (38%), es notoria la presencia de los tres otros tipos en el nivel superior, que reúnen el 44% del corpus. Este particular diferencia esta unidad de las que preceden. El nivel de los 20-40 cm parece seguir la misma tendencia.

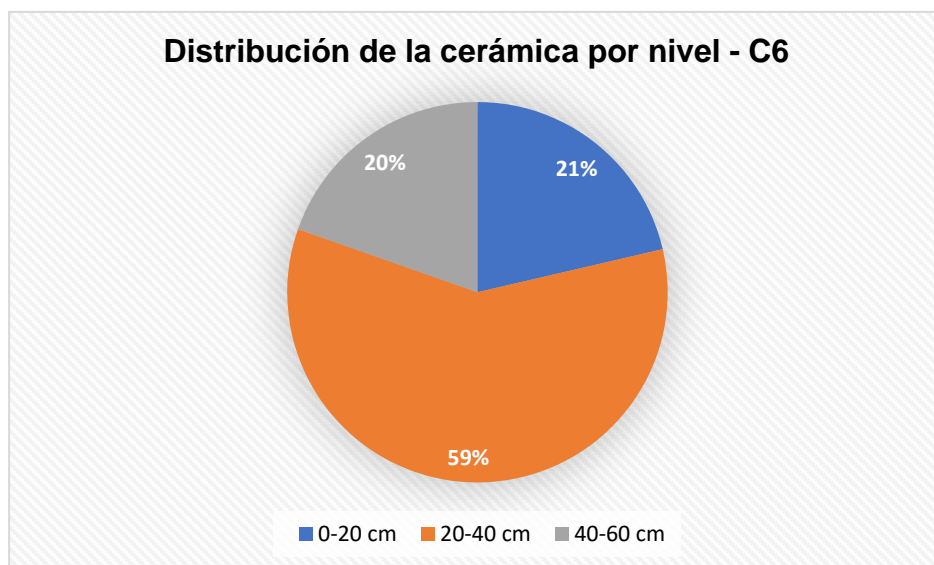


**Gráfico 16 - Relación entre las diferentes partes de los ceramios**



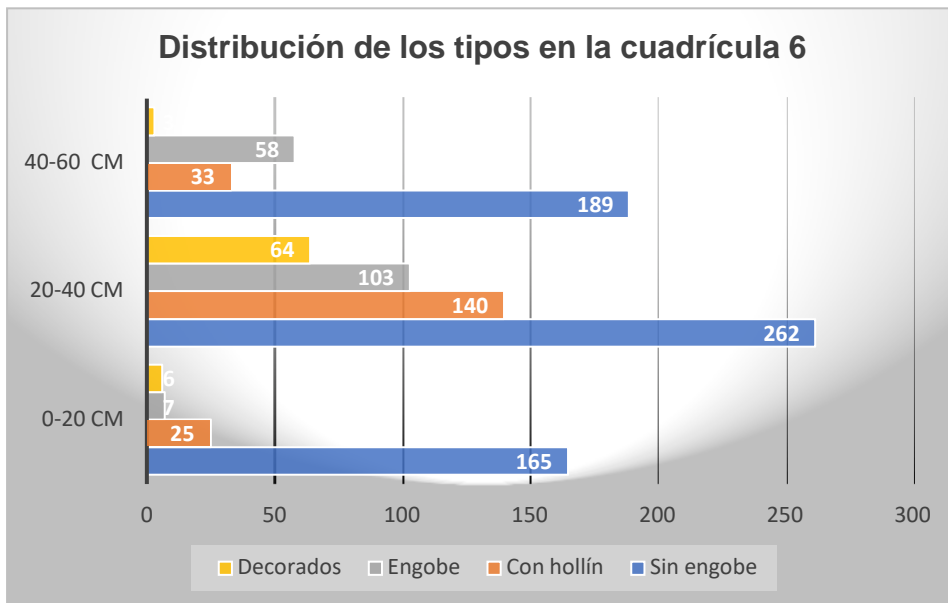
La relación cuerpos-demás partes sigue siendo la misma que en las unidades precedentes.

**Gráfico 17- La frecuencia por nivel en la cuadrícula 6**



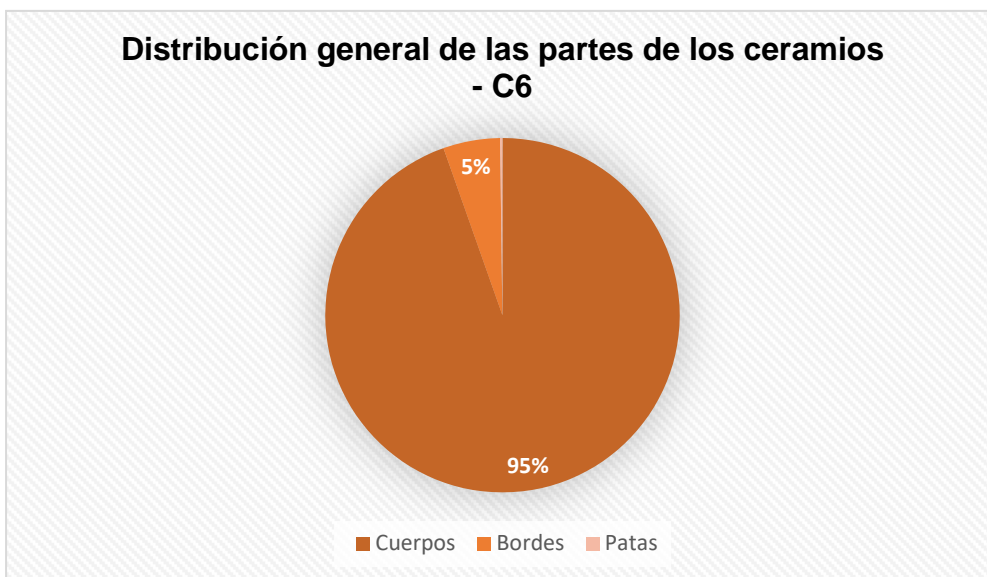
Esta cuadrícula presenta frecuencias más equilibradas que las unidades ya analizadas, con una repartición de los fragmentos más uniforme; de tal forma que el 59% situado en el nivel intermedio puede *competir* con los demás niveles reunidos, que totalizan un 41% del corpus cerámico. En este caso es posible que opere en parte la ubicación de la unidad en una zona específica del sector alto del sitio, lo que significaría una fuerte concentración de fragmentos para el nivel intermedio, al tratarse de un espacio menos afectado por los trabajos agrícola.

**Gráfico 18- Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 6**



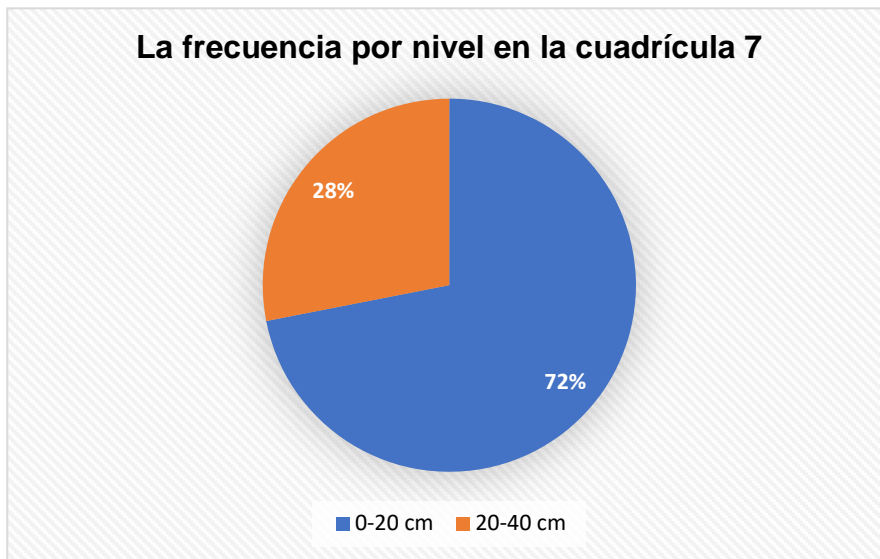
Los tiestos sin engobe siguen mostrando un predominio en esta cuadrícula y demás unidades estratigráficas, con una frecuencia del 54% sobre el corpus de la cuadrícula 6, mientras que los tipos con hollín y engobe, juntos, representan el 31% de esta muestra. Como siempre, los tipos decorados acusan una cifra menor, aunque en el nivel intermedio, se caractericen con una presencia más alta que en las unidades ya revisadas.

**Gráfico 19- Relación entre las diferentes partes de los ceramios**



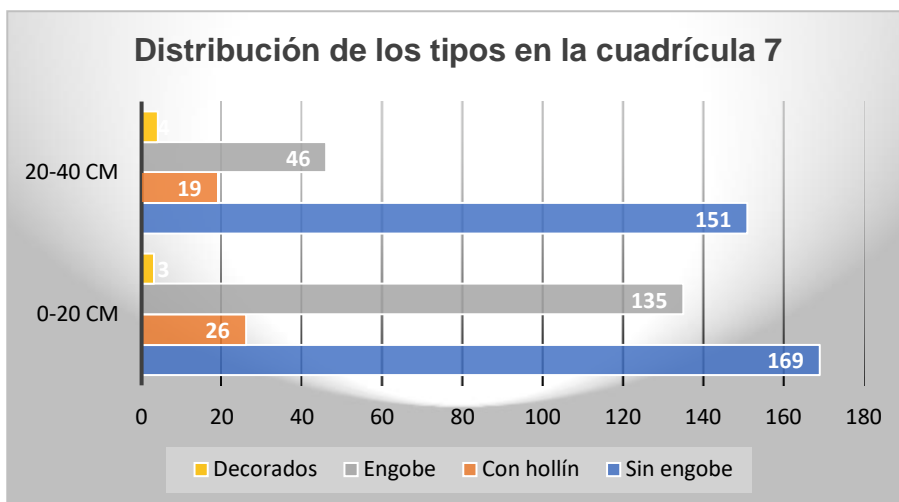
Sigue siendo la tendencia mayor, la presencia de abundantes cuerpos. No se tomó en cuenta la única asa registrada para la cuadrícula 6.

**Gráfico 20- La frecuencia por nivel en la cuadrícula 7**



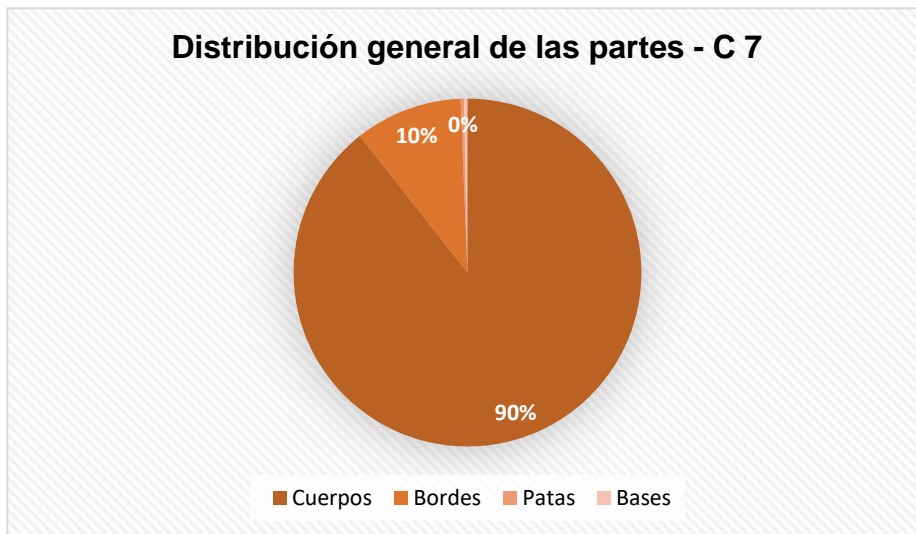
Es el nivel superior el que reúne la mayoría de los fragmentos cerámicos de esta cuadrícula.

**Gráfico 21- Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula 7**



Es notorio el aumento de los fragmentos con engobe (33%) en esta cuadrícula, en comparación con las situaciones anteriores y, sobre todo, en el nivel superior dónde acusa una frecuencia cercana a los tipos sin engobe. Este último sigue predominante con el 58%. También vale recalcar la poca presencia de tiestos con hollín, mostrando, tal vez, en éstos presentan otra función que la del uso en la cocción de alimentos.

**Gráfico 22- Relación entre las diferentes partes de los ceramios**



Mantiene el mismo comportamiento, lo que significa una tendencia en todas las cuadrículas del sector alto – “Mirador”. Las patas y bases reúnen, juntas, dos fragmentos que no representan una cifra de importancia en este corpus.

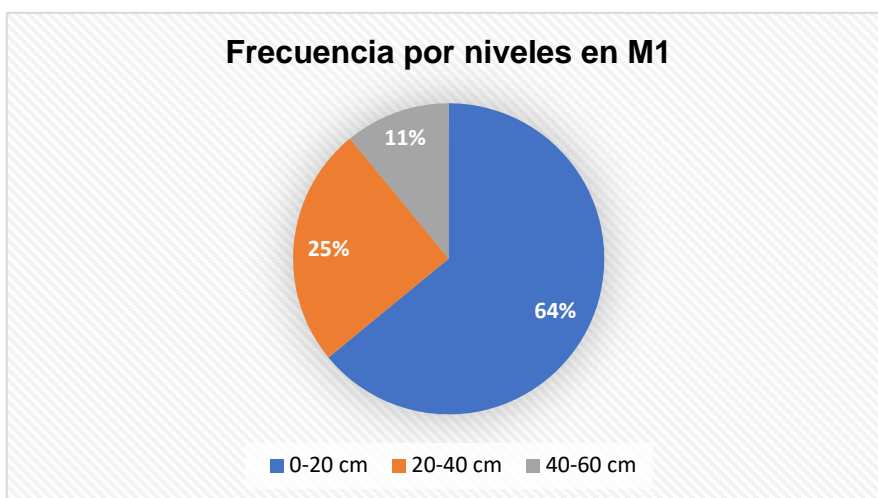
**EL SECTOR BAJO: “MUSEO” Y “PARQUEADERO”**

**Gráfico 23- La cerámica del sector bajo**

Ubicación	Total	%
“Museo”	470	94
“Parqueadero”	32	6,3

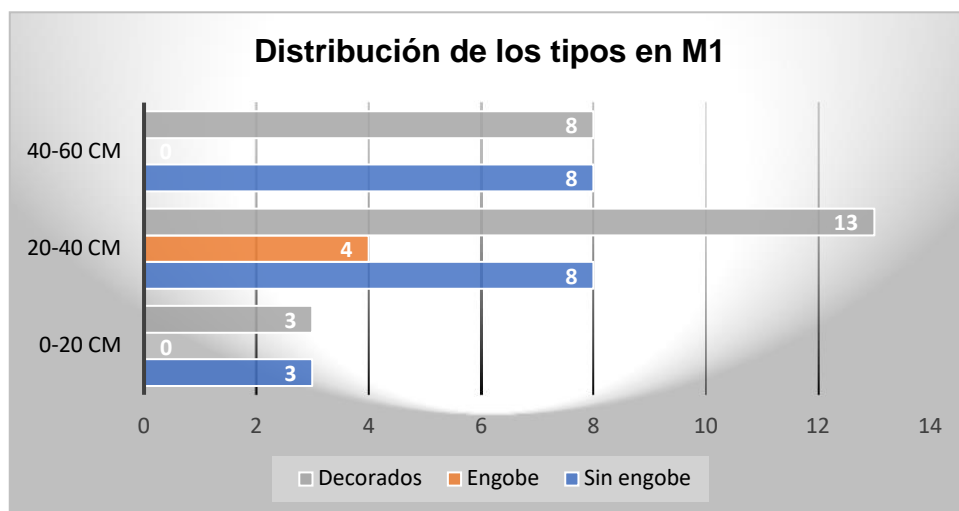
En el gráfico 2, se tiene una apreciación de la repartición de los fragmentos cerámicos en todo el sector bajo. Las cuadrículas de la zona “Museo” se reparten en cuatro unidades: M1, M2, M3 y M4., y son las que realmente arrojan resultados, y más particularmente, las unidades M2 y M3.

**Gráfico 24 – Repartición de los fragmentos por nivel en la cuadrícula M1**



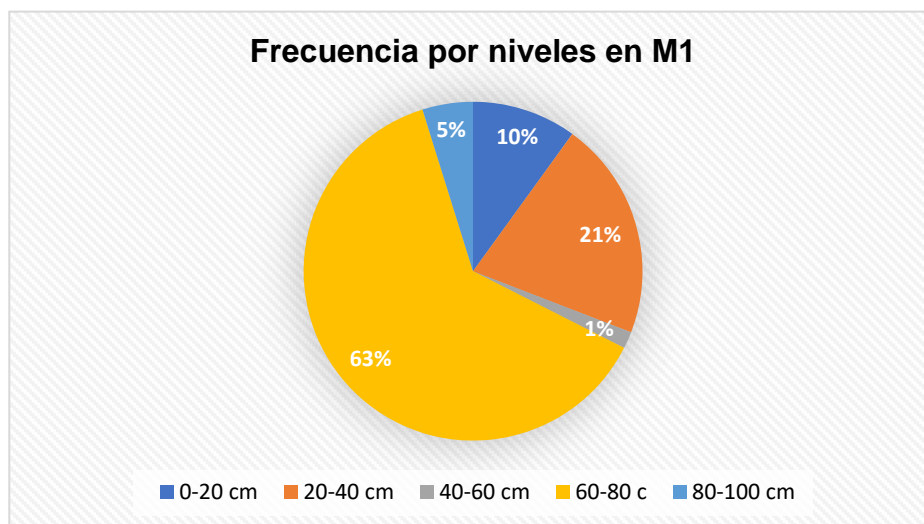
Se nota que, en el nivel superior, la frecuencia rebasa la mitad de los efectivos particulares de esta cuadrícula; así como también un descenso en las cifras desde arriba hacia abajo.

**Gráfico 25 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula M1**



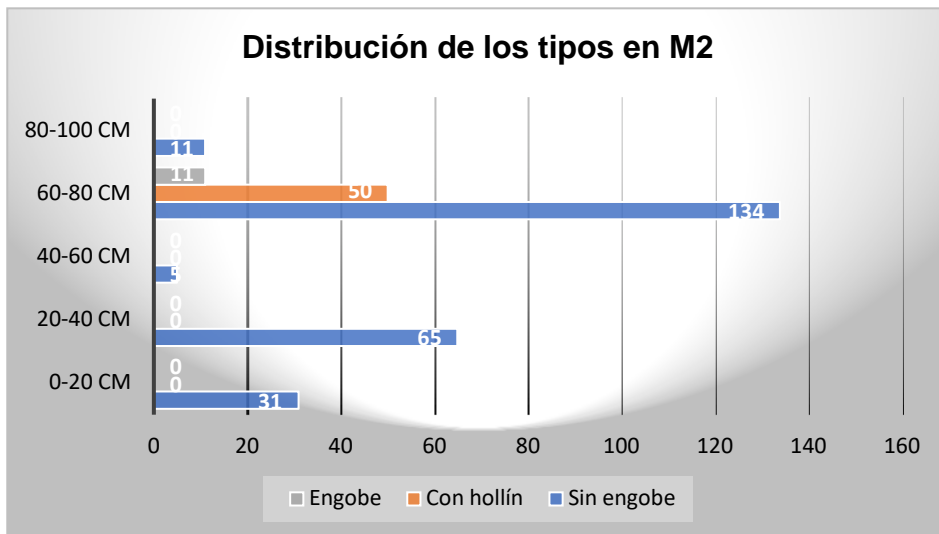
Aún con pocos individuos, se puede apreciar en M1, un predominio de los tiestos con engobe pertenecientes al nivel intermedio, así como una paridad de los mismos con los fragmentos sin engobe en el nivel inferior.

**Gráfico 26- Repartición de los fragmentos por nivel en la cuadrícula M2**



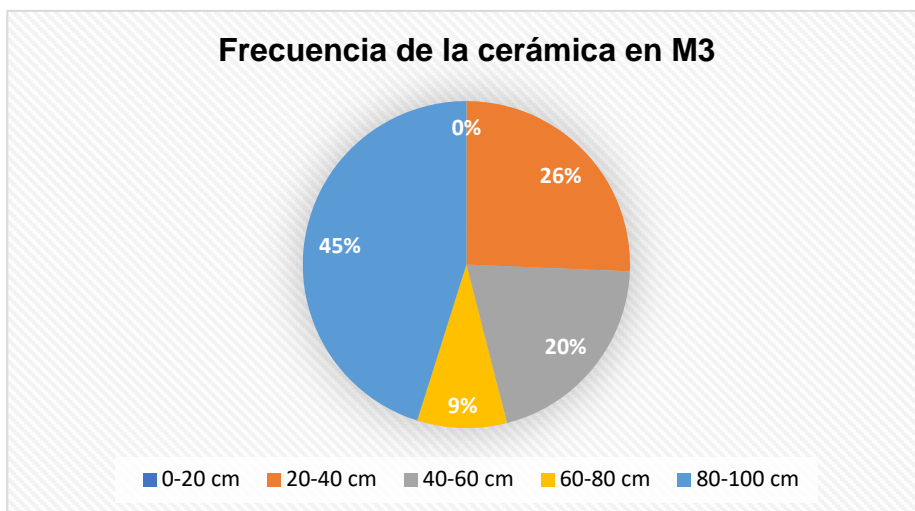
Es notoria la fuerte presencia de los fragmentos en el nivel inferior de los 60-80 cm y la casi ausencia de material cerámico en el de los 40-60 cm. Este particular mostraría, tal vez, que ambos deberían juntarse para una mejor claridad de la situación. En todo caso, esta cuadrícula presentaría un área más singular con poca intervención, volviéndola más fiable en los resultados del análisis.

**Gráfico 27 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula M2**



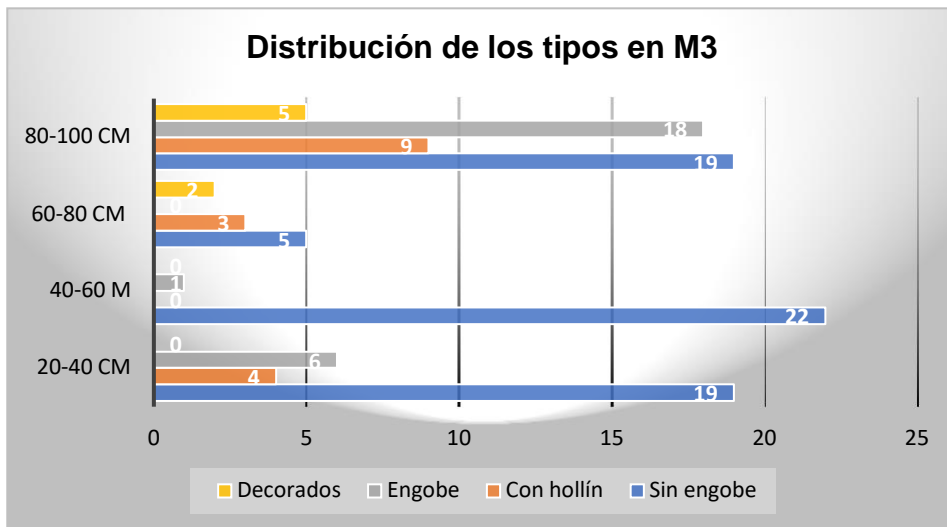
En M2, los fragmentos sin engobe muestran su predominio en la muestra y corroboran la acumulación de cerámica en el penúltimo nivel de los 60-80 cm.

**Gráfico 28 - Repartición de los fragmentos por nivel en la cuadrícula M3**



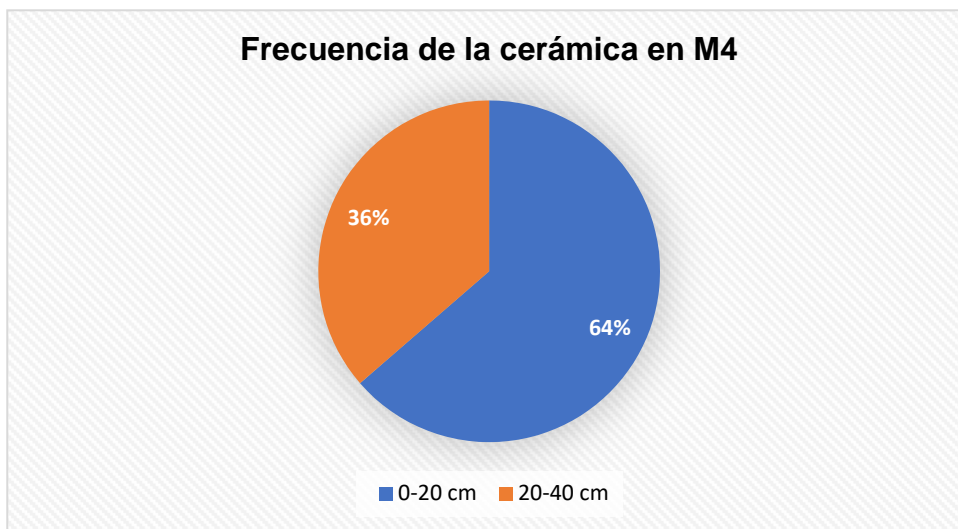
La ausencia de materiales en el nivel superior marca la singularidad de la cuadrícula M3 en relación al resto de las unidades en ambos sectores excavados. Se nota que los fragmentos se concentran en el nivel inferior de los 80-100 cm y que muestran una cierta paridad en los niveles 20-40 cm y 40-60 cm, con pocas muestras en la capa intermedia ubicada en los 60-80 cm.

**Gráfico 29 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula M3**



Aquí se puede notar que en el nivel inferior de los 80-100 cm, los tipos se presentan en la cuadrícula M1 con una paridad entre los fragmentos con engobe y los sin engobe.

**Gráfico 30 - Repartición de los fragmentos por nivel en la cuadrícula M4**



**Gráfico 31 - Los diferentes tipos cerámicos de la cuadrícula M4**

Para M4, sólo existen fragmentos sin engobe y se reparten de la forma siguiente:

Nivel	Tot.	%
0-20 cm	14	63
20-40 cm	8	36

**Gráfico 32 – La cerámica en el sector bajo: “Parqueadero”**

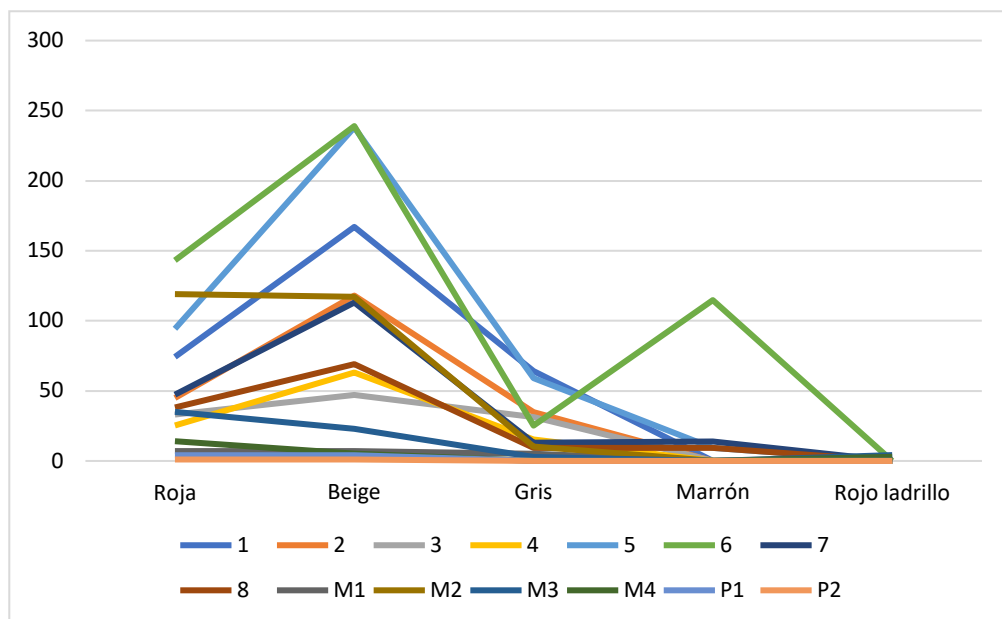
Presentamos este corpus de forma global, porque los efectivos son reducidos. Además, la cuadrícula P3 no arrojó ningún material.

Parqueadero	Total	%
P1	8	80
P2	2	20
P3	0	-

Por lo que concierne a la distribución de los tipos en estas dos cuadrículas, la totalidad de los fragmentos pertenecen al tipo sin engobe.

En estas dos zonas del sector bajo, se puede notar que la frecuencia de los fragmentos con hollín ha bajado en forma significativa, mostrando otro tipo de función, que parece ser de vajilla doméstica, no culinaria. Se nota la presencia de pequeños recipientes, de paredes no gruesas: cuencos y platos realizados en una pasta muy deleznable con un desgrasante mayor a 1 mm

**Gráfico 33 – Repartición del color de las pastas en los fragmentos sin engobe.**



El gráfico muestra cómo las pastas rojas y beige conforman la mayoría del corpus.

Es notorio el comportamiento de la cuadrícula 6 en este particular, con dos colores de pasta: beige y marrón. En cuanto a las pastas rojas y beige, éstas se presentan sobre todo en el sector alto y, para la roja, en M2, sector bajo. También es visible, en ciertas cuadrículas del sector alto, la concentración en paridad de los tiestos de pasta beige: 5 y 6; 2 y 7; 4 y 8.

### **Formas y tamaños principales**

Después de lo que ya se ha revisado, poco se puede añadir al capítulo de las formas y tamaños que caracterizan a la cerámica de la parte alta y baja del cerro Cojitambo. Los 453 dibujos que presentamos en las láminas correspondientes (Láminas 20 a la 46) hacen referencia a un total de 449 fragmentos existentes en la muestra recuperada del total de cuadrículas excavadas. Esto es, casi un octavo del total de tiestos encontrados (4073 Fragmentos).



Ahora bien, como se podrá apreciar en cada una de las laminas, la mayoría de formas está integrada por el grupo de cuencos, platos y ollas simples. Un número menor lo ocupan las ollas trípode con patas sólidas o también huecas, otras del tipo *hoja de cabuya* y los cántaros de cuello alto y gran tamaño, propios del estilo Tacalshapa III.

Los platos se distinguen por poseer terminales rectos y con alguna decoración; son de diversos tamaños, pues pueden sobrepasar los 30 cm de diámetro o ser de menos de 20 cm, con una altura no mayor a los 3 cm. En cambio, una parte de los cuencos tiene los terminales que pueden en algunos casos calificarse como cuellos, de tipo invertido, es decir dirigidos hacia el interior del recipiente, con una profundidad promedio de 4 cm, otros mucho más pronunciados y con una altura desde la zona baja interior hasta el límite de los labios, superior incluso a los 7 cm.

Las ollas simples tienen como característica especial los cuellos cortos evertidos en ángulo muy cerrado, frecuentemente casi horizontales. También están presentes los cuellos sumamente cortos y abiertos hacia afuera con una dirección hacia arriba. Son los fragmentos provenientes de estas piezas las que conforman la mayoría del corpus calificado justamente como: *con hollín*, aunque en los pocos ejemplares de ollas trípodes, este elemento no aparece, por lo menos en las patas carentes de la abundancia de materiales de combustión, hecho que plantea una relación con su uso, pues esta modalidad supone una estrategia para la cocción de alimentos sin que la pieza entre en contacto directo con la leña y el fuego.

Los cántaros, por su parte, pueden significar grandes recipientes de más de 60 cm de altura, destinados a la conservación de granos y líquidos, pudiendo algunos contener chicha de maíz. Al parecer, al menos un ejemplar de los encontrados en el pozo de ofrenda de El Mirador habría servido, además, para contener una parte de la ofrenda que, parece, se concretó en la cabeza o solo la mandíbula del camélido, en este caso, una llama. Igualmente, carecen de hollín, lo que muestra una función específica no asociada con la cocción de alimentos.

Existen así mismo algunas piezas que podrían calificarse como únicas en la colección: un cuenco ligeramente abierto con un borde en forma de cabeza de un reptil, otro con la cabeza de un murciélago y otro de características antropomorfas. Además, algunos bordes denotan un posible origen foráneo, como los bordes con pintura negra y otro de características policromas y un botón cerca del borde.

En lo referente a los labios, estos son de distinta forma: redondeados, rectos, en punta y muy pocos de tipo reforzado.

### CUADRO GENERAL CLASIFICATORIO DEL MATERIAL CULTURAL

CUADRICULA	NIVEL	CERÁMICA						LÍTICA				HUESO	BARRO COC.	TOTAL GENERAL
		TOT.CERÁMICA	Cuerpos	Bordes	Patas	Bases	Asas	TOT. LÍTICA	Núcleos	Lascas	Instrumento	TOTAL	TOTAL	
1	0-80 CM	439	387	48	3	1	0	0	0	0	0	13	0	452
2	0-80 CM	315	264	49	0	1	1	1	0	1	0	0	2	318
3	0-40 CM	174	163	11	0	0	0	13	0	13	1	1	4	193
4	0-40 CM	261	246	15	0	0	0	1	0	1	0	0	0	262
5	0-40 CM	822	683	105	25	7	2	5	0	5	0	3	0	830
6	0-60 CM	964	911	50	2	0	1	20	4	16	0	0	2	986
7	0-40 CM	320	286	32	1	1	0	6	0	6	0	0	1	327
8	0-40 CM	298	258	30	9	0	1	3	0	3	0	9	2	312
<b>Total Mirador</b>		<b>3593</b>	<b>3198</b>	<b>340</b>	<b>40</b>	<b>10</b>	<b>5</b>	<b>49</b>	<b>4</b>	<b>45</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>11</b>	<b>3680</b>
M1	0-60 CM	24	17	4	3	0	0	3	0	3	0	0	0	27
M2	0-100 CM	311	281	27	2	1	0	3	0	3	0	0	0	314
M3	0-100 CM	113	82	25	1	2	3	2	0	2	0	0	0	115
M4	0-40 CM	22	18	4	0	0	0	1	0	1	0	0	0	23
<b>Total Museo</b>		<b>470</b>	<b>398</b>	<b>60</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>0</b>	<b>9</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>479</b>
P1	0-20 CM	8	6	2	0	0	0	2	0	2	0	0	0	10
P2	0-20 CM	2	2	0	0	0	0	2	0	2	0	0	0	4
P3	0-20 CM	0	0	0	0	0	0	2	0	2	0	0	0	2
<b>Total Parqueadero</b>		<b>10</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>16</b>
		<b>4073</b>	<b>3604</b>	<b>402</b>	<b>46</b>	<b>13</b>	<b>8</b>	<b>64</b>	<b>4</b>	<b>60</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>11</b>	<b>4174</b>



## CUADROS POR CUADRÍCULA

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 1				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	56	11	7			74
PASTA BEIGE	123	20	23	1		167
PASTA GRIS	57	7	0			64
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>236</b>	<b>38</b>	<b>30</b>	<b>1</b>		<b>305</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
	34	0	28	2		64
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>34</b>	<b>0</b>	<b>28</b>	<b>2</b>		<b>64</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	7	5	10	2		24
ROJO OSCURO			1	1		2
ROJO ANARANJADO			7			7
NEGRO						
MARRÓN CLARO			5			5
MARRÓN OSCURO			1			1
CREMA	1					1
CREMA AMARILLENTO			4			4
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>28</b>	<b>3</b>		<b>44</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL			14	1		15
BRUÑIDO						
BROCHADO	1					1
BANDAS BICOLOR		2				2
CANUTO						
MUESCAS	1					1
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN			1			1
MODELADO	1		2			3
BANDAS Y CÍRCULOS			3			3
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>20</b>	<b>1</b>		<b>26</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>281</b>	<b>45</b>	<b>106</b>	<b>7</b>		<b>439</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>5</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 2				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	40	5	0	0		45
PASTA BEIGE	108	0	10	0		118
PASTA GRIS	33	0	1	1		35
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>181</b>	<b>5</b>	<b>11</b>	<b>1</b>		<b>198</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	32	0	10	7		49
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>32</b>	<b>0</b>	<b>10</b>	<b>7</b>		<b>49</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	27	0	10	13		50
ROJO OSCURO	6	0	0	1		7
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO	0	0	1	0		1
CREMA	1	0	1	0		2
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>34</b>	<b>0</b>	<b>12</b>	<b>14</b>		<b>60</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO	2	0	0	0		2
BROCHADO	0	0	0	2		2
BANDAS BICOLOR	0	0	3	0		3
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN	1	0	0	0		1
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>3</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>2</b>		<b>8</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>250</b>	<b>5</b>	<b>36</b>	<b>24</b>		<b>315</b>

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 3				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	31	2				33
PASTA BEIGE	44	3				47
PASTA GRIS	31					31
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>106</b>	<b>5</b>				<b>111</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	24	0				24
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>24</b>	<b>0</b>				<b>24</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	14	1				15
ROJO OSCURO	5	1				6
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO	2	1				3
MARRÓN OSCURO						
CREMA	3	1				4
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>24</b>	<b>4</b>				<b>28</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL		2				2
BRUÑIDO	1					1
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR	4					4
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN	1					1
PUNZÓN	1					1
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PUNTOS ROJOS	1					1
EXCISIÓN	1					1
REPUJADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>9</b>	<b>2</b>				<b>11</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>163</b>	<b>11</b>				<b>174</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>8</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 4				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	25					25
PASTA BEIGE	63					63
PASTA GRIS	15					15
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>103</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>103</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	83					83
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>83</b>					<b>83</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	30					30
ROJO OSCURO	16					16
ROJO ANARANJADO	7					7
NEGRO						
MARRÓN CLARO	3					3
MARRÓN OSCURO	4					4
CREMA	3					3
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>63</b>					<b>63</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO	3					3
BROCHADO	1					1
BANDAS BICOLOR	4					4
CANUTO	1					1
MJESCAS						
TIRA SOBREPUESTA	1					1
INCISIÓN						
PUNZÓN	1					1
MODELADO	1					1
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
REPUJADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>12</b>					<b>12</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>261</b>					<b>261</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>7</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR			CUADRÍCULA : 5			
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	88	6				94
PASTA BEIGE	180	58				238
PASTA GRIS	45	14				59
PASTA MARRÓN	1	8				9
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>314</b>	<b>86</b>				<b>400</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	131	8				139
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>131</b>	<b>8</b>				<b>139</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	51	16				67
ROJO OSCURO	5	5				10
ROJO ANARANJADO	20	3				23
NEGRO						
MARRÓN CLARO	3	2				5
MARRÓN OSCURO	11	2				13
CREMA	18					18
ROJO LADRILLO	20	1				21
MARRON ROJIZO	3	2				5
CREMA-BEIGE	1					1
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>132</b>	<b>31</b>				<b>163</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL	3					3
BRUÑIDO	27	6				33
BROCHADO	3	5				8
BANDAS BICOLOR	64	9				73
CANUTO						
MUESCAS		1				1
TIRA SOBREPUESTA		1				1
INCISIÓN						
PUNZÓN	1					1
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
REPUJADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>98</b>	<b>22</b>				<b>120</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>675</b>	<b>147</b>				<b>822</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>5</b>					



CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 6				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	51	65	27			143
PASTA BEIGE	90	96	53			239
PASTA GRIS	24		1			25
PASTA MARRÓN		101	14			115
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>165</b>	<b>262</b>	<b>95</b>			<b>522</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	25	140	33			198
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>25</b>	<b>140</b>	<b>33</b>			<b>198</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	5	16	32			53
ROJO OSCURO	1	30	9			40
ROJO ANARANJADO	1	14	7			22
NEGRO ?		4				4
MARRÓN CLARO		6				6
MARRÓN OSCURO		5	3			8
CREMA						
ROJO LADRILLO		3				3
M. ACARAMELADO		15				15
MARRON ROJIZO		6	4			10
CREMA BEIGE		4	3			7
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>7</b>	<b>103</b>	<b>58</b>			<b>168</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL		2				2
BRUÑIDO	1	5				6
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR	2	30	3			35
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA	2	10				12
INCISIÓN	4	4				8
PUNZÓN		2				2
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS		9				9
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ANTROPOMORFO		2				2
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>9</b>	<b>64</b>	<b>3</b>			<b>76</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>206</b>	<b>569</b>	<b>189</b>			<b>964</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>3</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 7				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	29	18				47
PASTA BEIGE	64	49				113
PASTA GRIS	11	2				13
PASTA MARRÓN	1	13				14
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>105</b>	<b>82</b>				<b>187</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	26	19				45
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>26</b>	<b>19</b>				<b>45</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	26	23				49
ROJO OSCURO		8				8
ROJO ANARANJADO	6	11				17
NEGRO						
MARRÓN CLARO	3	4				7
MARRÓN OSCURO						
CREMA						0
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>35</b>	<b>46</b>				<b>81</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL		3				
BRUÑIDO						
BROCHADO	2					2
BANDAS BICOLOR	1	1				2
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
REPUJADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>3</b>	<b>4</b>				<b>7</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>169</b>	<b>151</b>				<b>320</b>
NO CLASIFICABLES	0					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
ZONA : MIRADOR		CUADRÍCULA : 8				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	32	6				38
PASTA BEIGE	41	28				69
PASTA GRIS		9				9
PASTA MARRÓN	8	1				9
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>81</b>	<b>44</b>				<b>125</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	19	36				55
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>19</b>	<b>36</b>				<b>55</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO	19	20				39
ROJO OSCURO	1	3				4
ROJO ANARANJADO		14				14
NEGRO						
MARRÓN CLARO		2				2
MARRÓN OSCURO	1					1
CREMA		7				7
GRIS						
ROJO LADRILO	3					3
CREMA-BEIGE	1					1
MARRÓN RJIZO	1					1
ROJO A ROSADO		1				1
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>26</b>	<b>47</b>				<b>73</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO	11	17				28
BROCHADO	2					2
BANDAS BICOLOR		6				6
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN	1	2				3
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTOS		1				1
EXCISIÓN						
ZOOMORFO	1					1
BICOLOR	4					4
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>19</b>	<b>26</b>				<b>45</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>145</b>	<b>153</b>				<b>298</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>2</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL - SECTOR BAJO						
MUSEO	CUADRÍCULA : M1					
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA		5	2			7
PASTA BEIGE	3	1	3			7
PASTA GRIS		2	3			5
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>8</b>			<b>19</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	0	0	0			0
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>			<b>0</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO		1				
ROJO OSCURO		3				
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>0</b>	<b>4</b>	<b>0</b>			<b>0</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR		1				1
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>0</b>			<b>1</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>3</b>	<b>13</b>	<b>8</b>			<b>24</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>0</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
MUSEO	CUADRÍCULA : M2					
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	27	31	4	48	9	119
PASTA BEIGE	4	27		84	2	117
PASTA GRIS		7	1	2		10
PASTA MARRÓN						
PASTA ROJO LADRILLO						
Subtotal sin engobe	31	65	5	134	11	246
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN				50	4	54
Subtotal con hollín				50	4	54
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO				1		1
ROJO OSCURO				8		8
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA				2		2
GRIS						
Subtotal con engobe				11		11
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR						
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
Subtotal Decorados	0	0	0	0	0	0
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>31</b>	<b>65</b>	<b>5</b>	<b>195</b>	<b>15</b>	<b>311</b>
NO CLASIFICABLES	0					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
MUSEO	CUADRÍCULA : M3					
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA		11	16	4	4	35
PASTA BEIGE		8	3		12	23
PASTA GRIS					3	3
PASTA MARRÓN						
PASTA ROJO LADRILLO			3	1		4
<b>Subtotal sin engobe</b>		<b>19</b>	<b>22</b>	<b>5</b>	<b>19</b>	<b>65</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN		4	0	3	9	16
<b>Subtotal con hollín</b>		<b>4</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>9</b>	<b>16</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO		5	1		5	11
ROJO OSCURO		1			13	14
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
<b>Subtotal con engobe</b>		<b>6</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>18</b>	<b>25</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR				1	4	5
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN				1		1
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
BLANCO POST-COCCIÓN					1	1
ACANELADO						
<b>Subtotal Decorados</b>				<b>2</b>	<b>5</b>	<b>7</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>0</b>	<b>26</b>	<b>23</b>	<b>10</b>	<b>51</b>	<b>113</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>0</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
MUSEO	CUADRÍCULA : M4					
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	14					14
PASTA BEIGE		5				5
PASTA GRIS						
PASTA MARRÓN						
PASTA ROJO LADRILLO		3				3
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>14</b>	<b>8</b>				<b>22</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN						0
<b>Subtotal con hollín</b>						<b>0</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO						
ROJO OSCURO						
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
<b>Subtotal con engobe</b>						<b>0</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR						
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
ACANELADO						
<b>Subtotal Decorados</b>						<b>0</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>14</b>	<b>8</b>				<b>22</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>0</b>					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
PAQUEADERO		CUADRÍCULA : P1				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	4					4
PASTA BEIGE	4					4
PASTA GRIS						
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>8</b>					<b>8</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN						0
<b>Subtotal con hollín</b>						<b>0</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO						
ROJO OSCURO						
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR						
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
ACANELADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>8</b>					<b>8</b>
<b>NO CLASIFICABLES</b>	<b>0</b>					



CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
PARQUEADERO	CUADRÍCULA : P2					
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA	1					1
PASTA BEIGE	1					1
PASTA GRIS						
PASTA MARRÓN						
Subtotal sin engobe	2					2
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN						0
Subtotal con hollín						0
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO						
ROJO OSCURO						
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
Subtotal con engobe	0					0
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR						
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
ACANELADO						
Subtotal Decorados	0					0
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>2</b>					<b>2</b>
NO CLASIFICABLES	0					

CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO COJITAMBO - CANTÓN AZOGUES - PROVINCIA DEL CAÑAR - MARZO 2021						
CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL CULTURAL						
PARQUEADERO		CUADRÍCULA : P3				
TIPOS	TOTAL NIVEL 0-20 cm	TOTAL NIVEL 20-40 cm	TOTAL NIVEL 40-60 cm	TOTAL NIVEL 60-80 cm	TOTAL NIVEL 80-100cm	TOTAL GENERAL
<b>SIN ENGOBE</b>						
PASTA ROJA						
PASTA BEIGE						
PASTA GRIS						
PASTA MARRÓN						
<b>Subtotal sin engobe</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>CON HOLLÍN</b>						
CON HOLLÍN	0					0
<b>Subtotal con hollín</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>CON ENGOBE</b>						
ROJO CLARO						
ROJO OSCURO						
ROJO ANARANJADO						
NEGRO						
MARRÓN CLARO						
MARRÓN OSCURO						
CREMA						
GRIS						
<b>Subtotal con engobe</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>DECORADOS</b>						
ZONAL						
BRUÑIDO						
BROCHADO						
BANDAS BICOLOR						
CANUTO						
MUESCAS						
TIRA SOBREPUESTA						
INCISIÓN						
PUNZÓN						
MODELADO						
BANDAS Y CÍRCULOS						
PINTADO PUNTEADO						
EXCISIÓN						
ZOOMORFO						
REPUJADO						
NO IDENTIFICADO						
ACANELADO						
<b>Subtotal Decorados</b>	<b>0</b>					<b>0</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>0</b>					<b>0</b>

## Láminas de bordes y formas

### COJITAMBO MIRADOR

Cuadrícula 1 -Nº0 /20 cm

Con Hollín



Pasta Beige sin engobe



Pasta roja sin engobe



Rojo claro con pintura crema al interior del plato



Lámina 20 1

Cuadrícula 1 -Nº 20 /40 cm

Pasta Gris



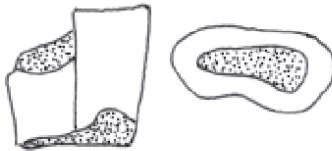
Pasta Roja



Rojo con engobe



Pasta Beige



Cuadrícula 1 -Nº 40 /60 cm

No existe material.

Cuadrícula 1 -Nº 60 /80 cm

Pasta Beige



Rojo sin engobe

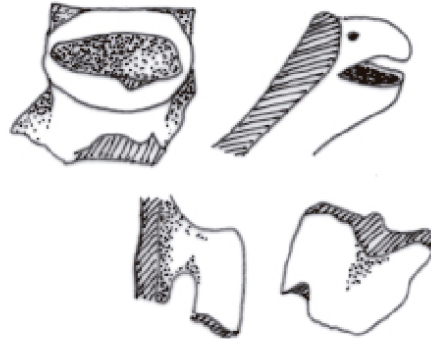


Lámina 21 2

Rojo con engobe



Moldeado zoomorfo y aza



Cuadrícula 2 -Nº 0/20 cm

Pasta Gris



Pasta Beige



Lámina 22 3

Rojo claro



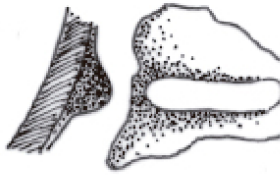
Rojo oscuro



Pasta Roja



Aza lateral plana



Cuadrícula 2 -N° 20 /40 cm

Pasta rojiza sin engobe

Cuadrícula 2 -N° 40 /60 cm

Pasta rojo claro



Lámina 23

4

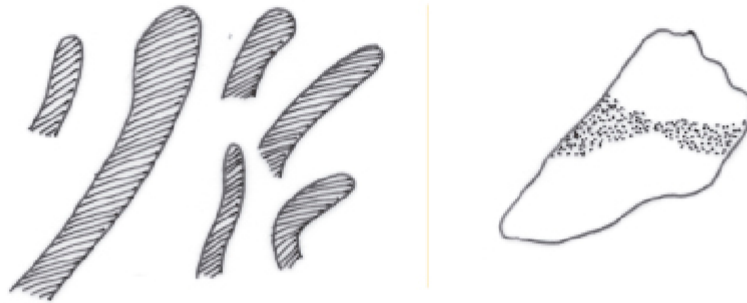
Cuadrícula 2 -Nº 60 /80 cm

Varios tipos



Cuadrícula 3 -Nº 0 /20 cm

Pasta Beige



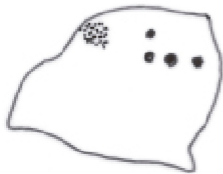
Bandas rojas



Engobe rojo claro



Puntos rojo claro



Decorados

Inciso

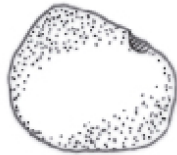


Lámina 24 5

Punzón



Alisador de piedra



Cuadrícula 4-N° 0 /20 cm

Rojo claro



Varios

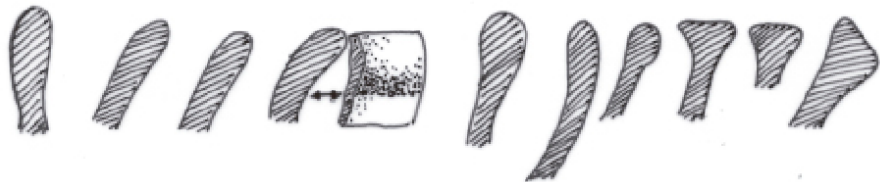
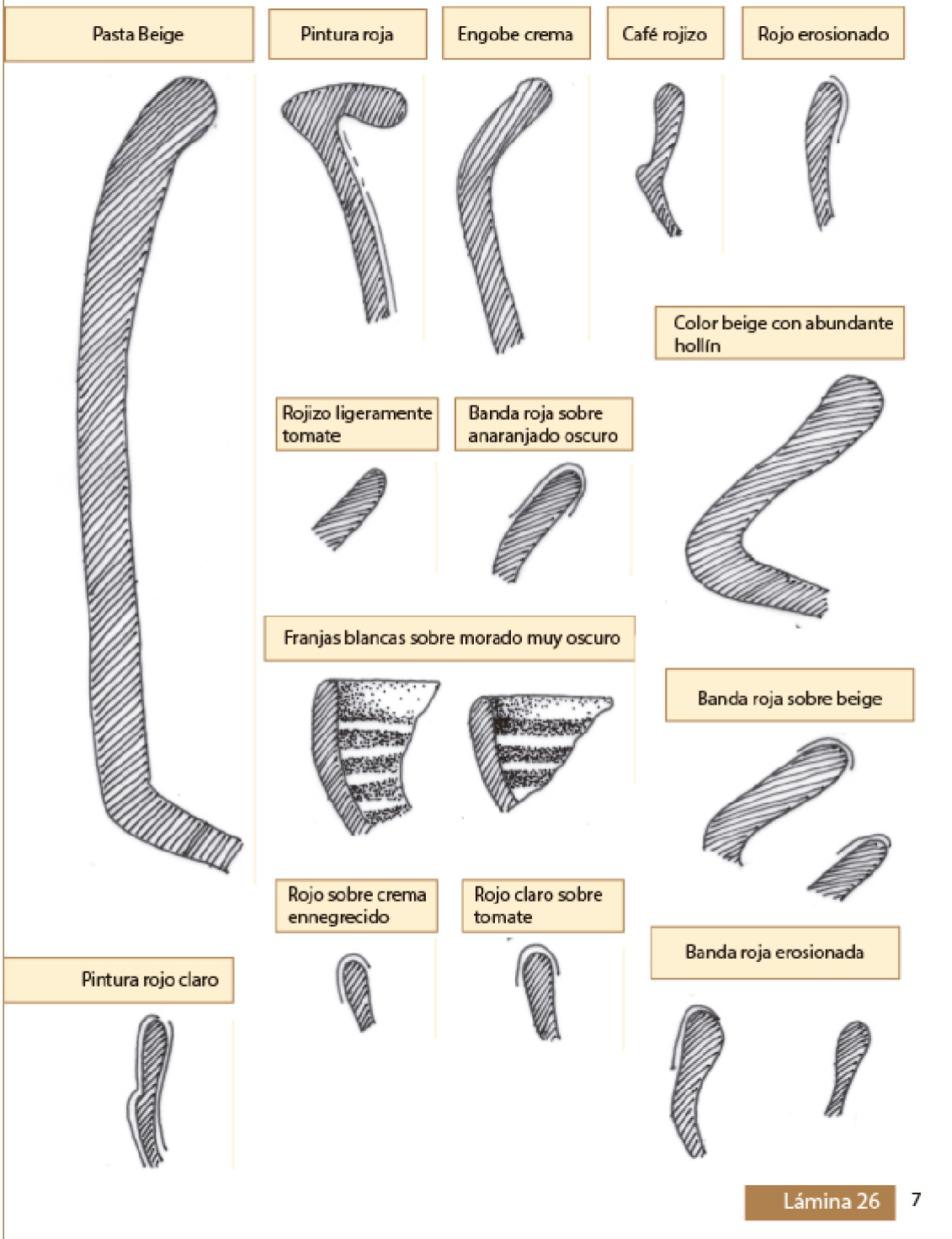


Lámina 25

6





Pasta gris oscuro



Pasta rojo claro



Rojo claro color ladrillo



Rojo oscuro



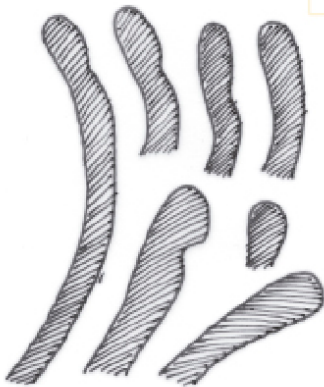
Engobe rojo anaranjado

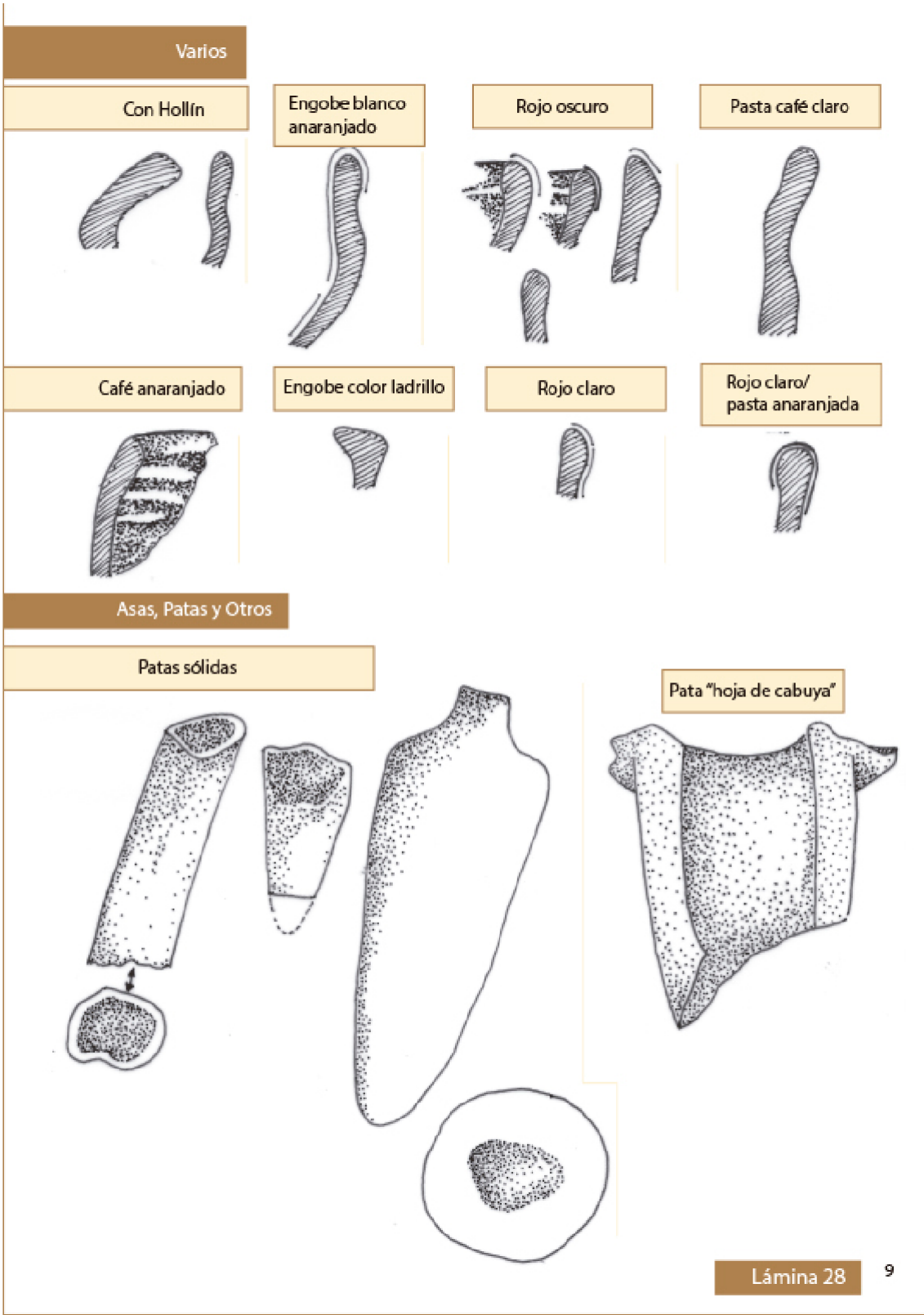


Color Beige



Beige oscuro





Asa cuenco miniatura



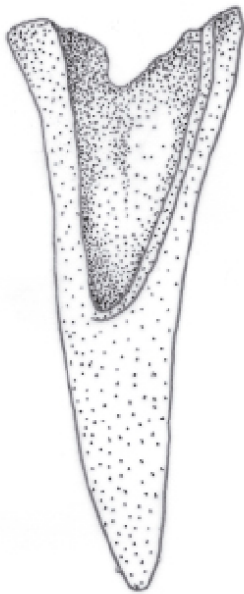
Café oscuro



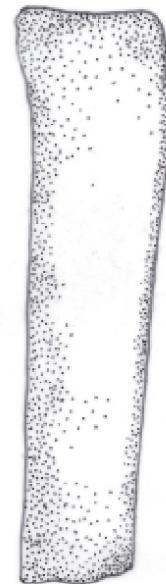
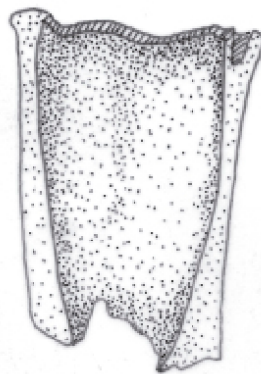
Fragmento de barro cocido color beige



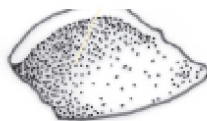
Pasta color café muy oscuro con una pátina de hollín



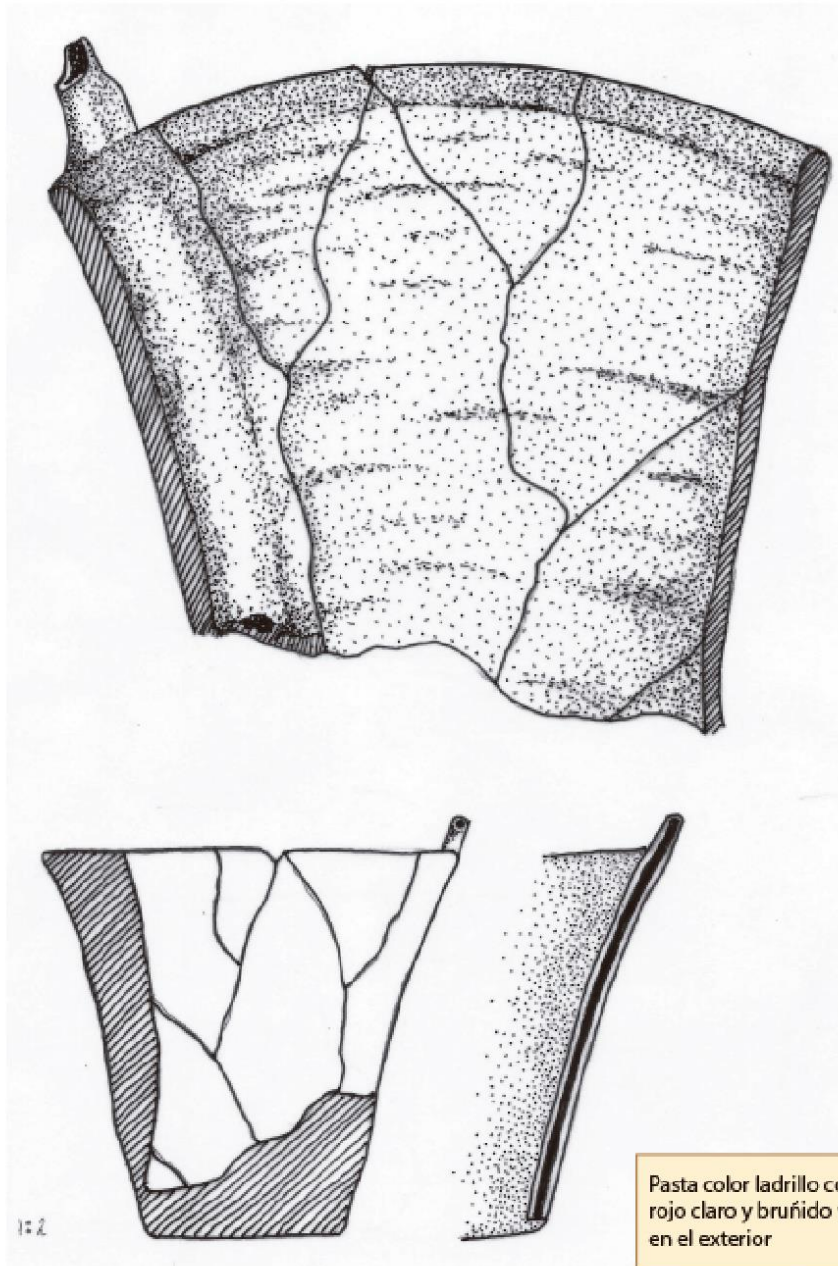
Pata sólida color café oscuro



Blanco ¿cuarzo?

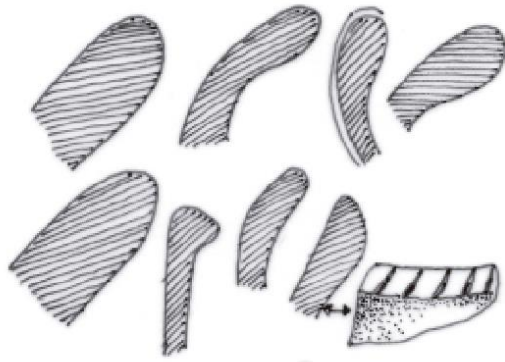


Obsidiana (?) color negro



Cuadrícula 5-N° 20 /40 cm

Beige



Rojo claro



Rojo ladrillo



Hollín

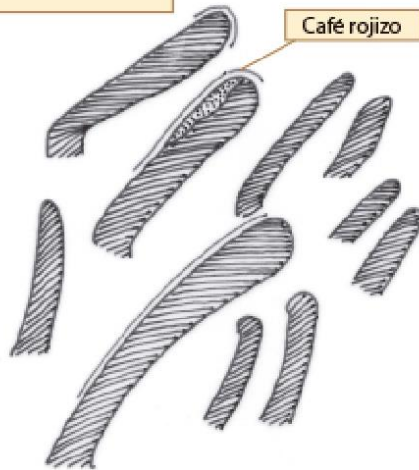


Rojo oscuro



Café claro

Café rojizo



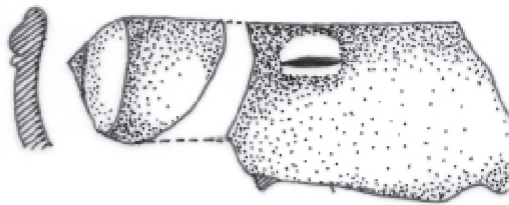
Café oscuro



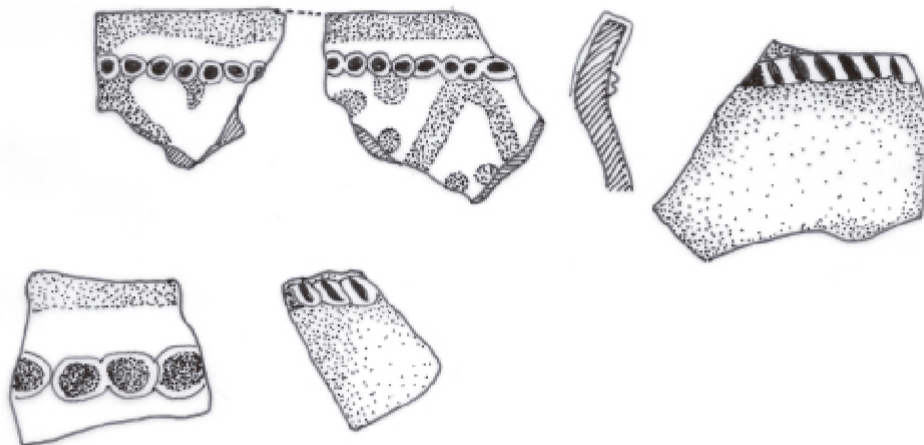
Lámina 31

12

Cuenco antropomorfo engobe rojo claro



Aplique ondulado y pintura rojo claro



Cuadrícula 5-N° 40 /60 cm

Beige



Rojo oscuro



Hollín

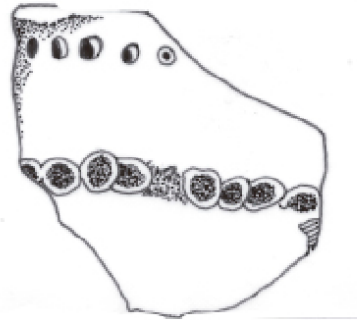


Cuadrícula 6-N° 0 /20 cm

Pasta color ladrillo



Café rojizo oscuro con decorado de punzón y aplique ondulado



Café oscuro



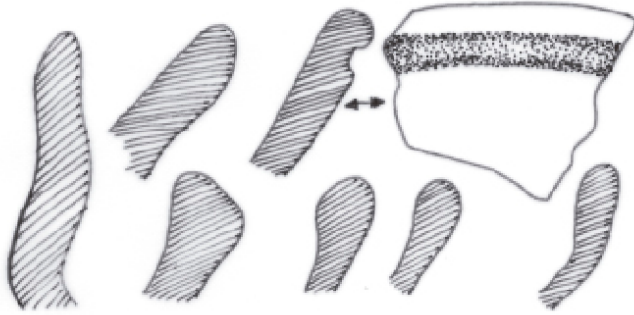
Lámina 33

14



Cuadrícula 7-N° 0 /20 cm

Hollín



Engobe rojo claro



Beige



Rojo claro

Cuadrícula 7-N° 20 /40 cm

Beige



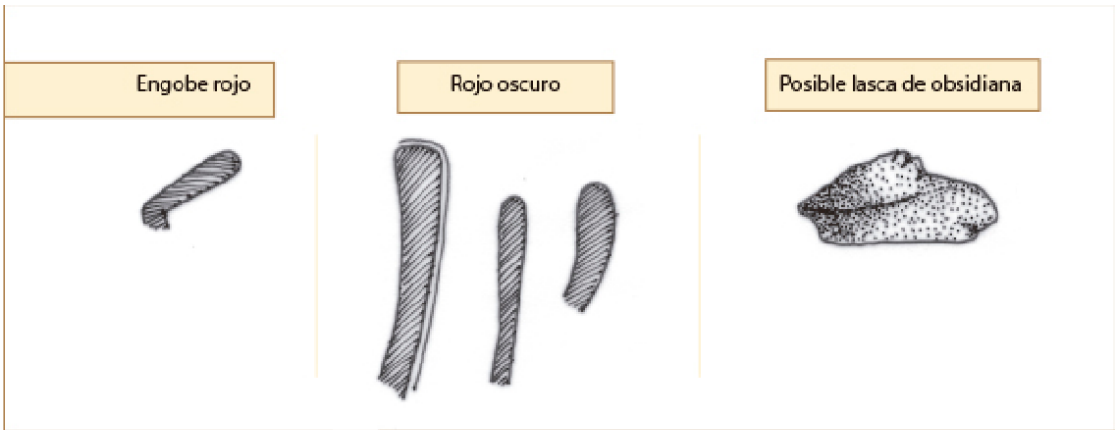
Rojo claro

Restos de rojo claro

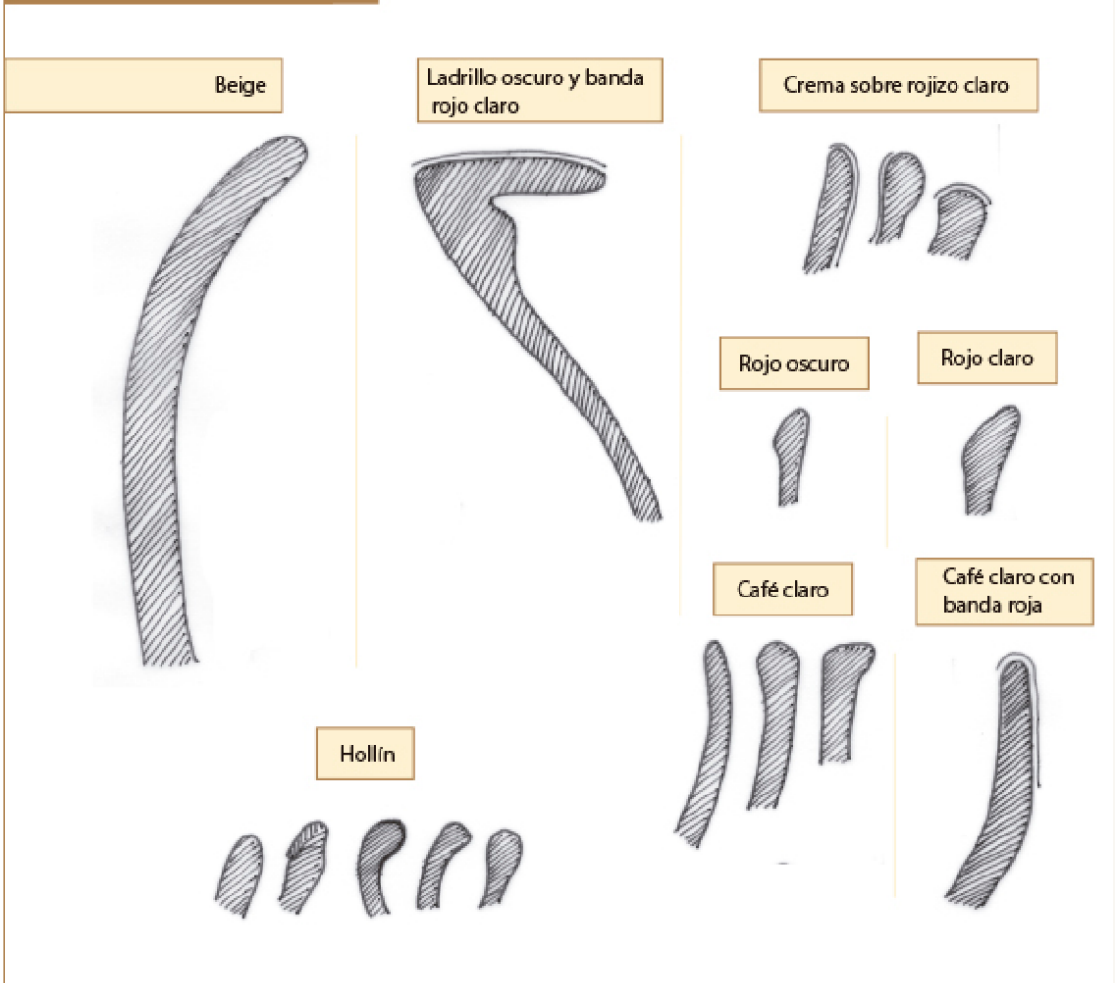


Lámina 34

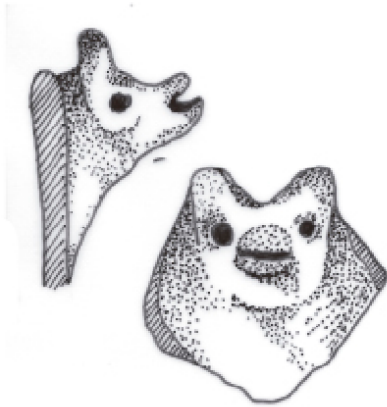
15



Cuadrícula 8-Nº 0 /20 cm



Fragmento de cuenco zoomorfo  
(murciélago) pasta rojiza



Engobe color ladrillo  
Base calada con incisiones



Cuadrícula 8-Nº 20 /40 cm

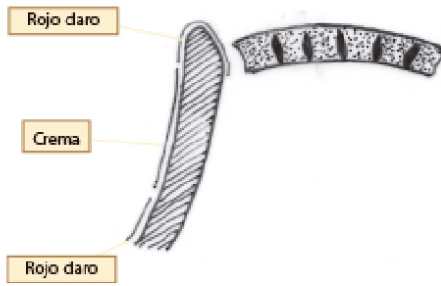
Olla de borde plano



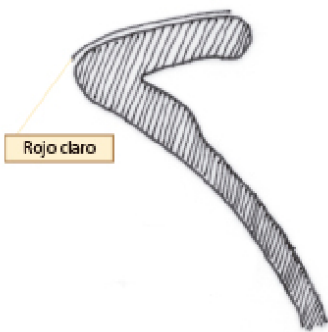
Beige con  
hollín interno



Labio con muescas



Café claro



Beige

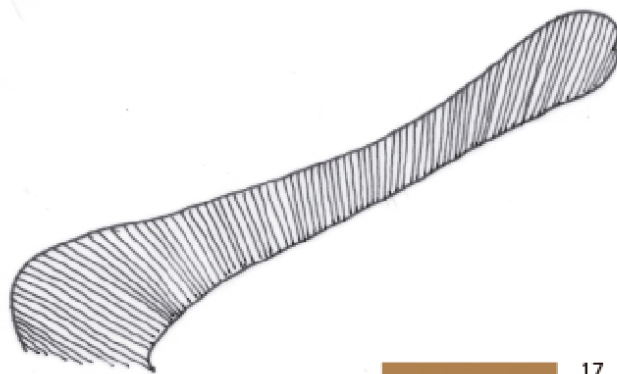
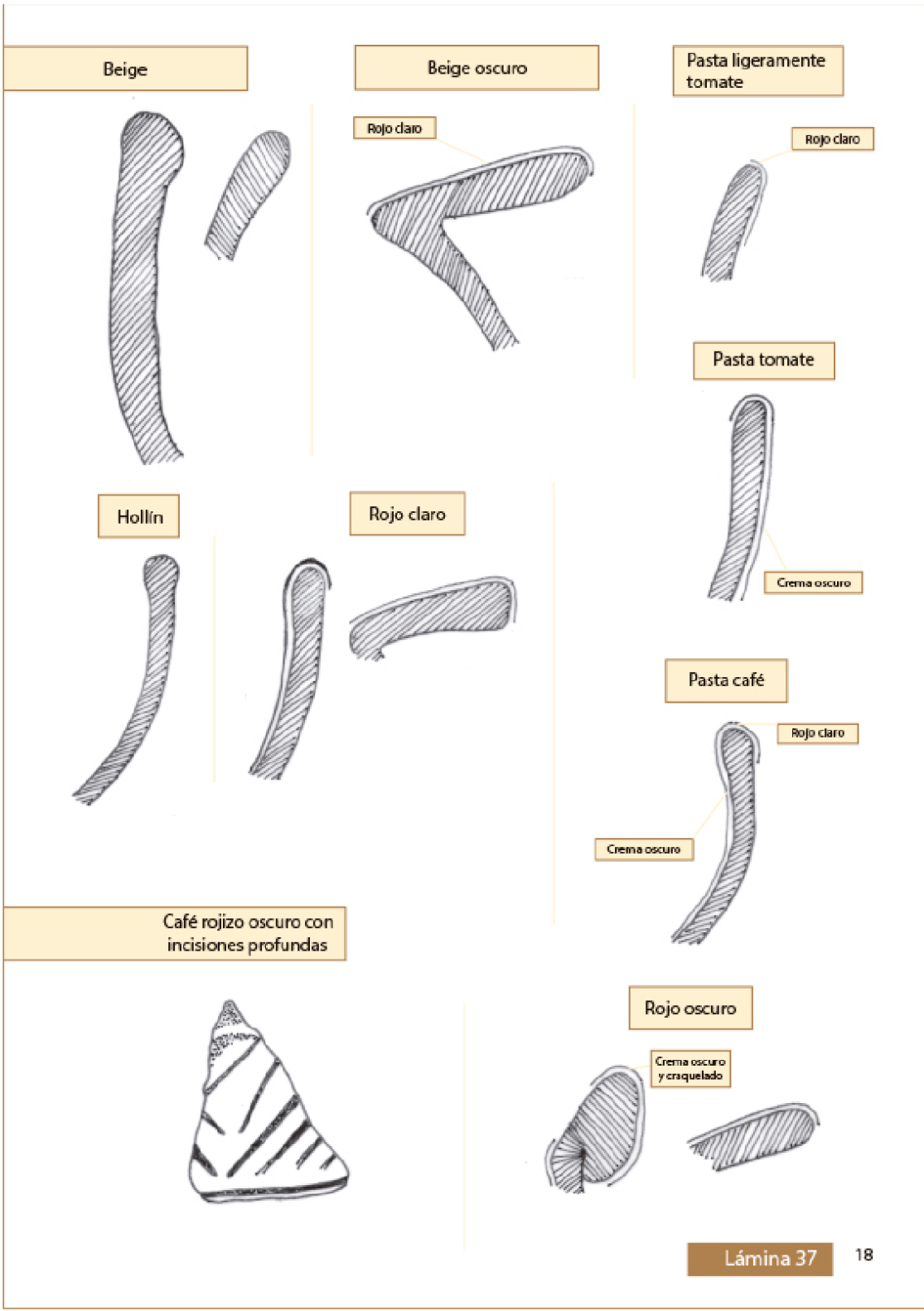
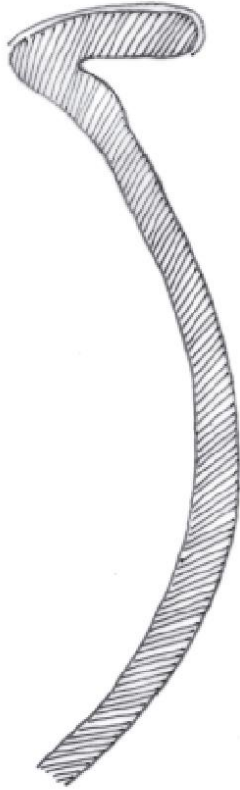


Lámina 36

17



Hollín



Café oscuro y banda rojo claro



Lámina 38

19

Pasta café oscuro con hollín

Pata "Hoja de cabuya"

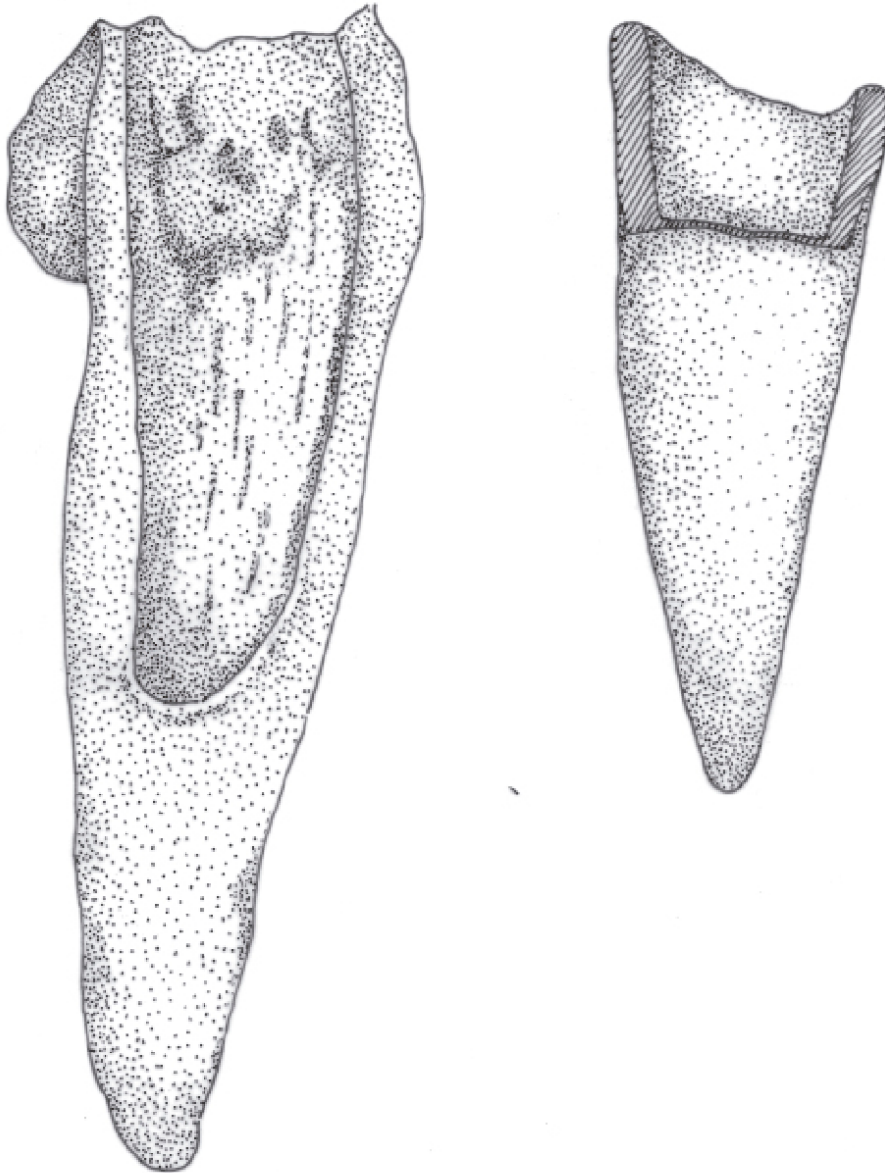
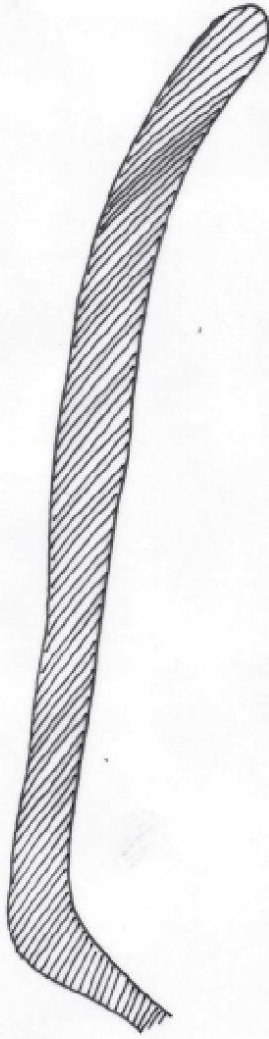


Lámina 39

20

Pasta beige



Pasta café oscuro

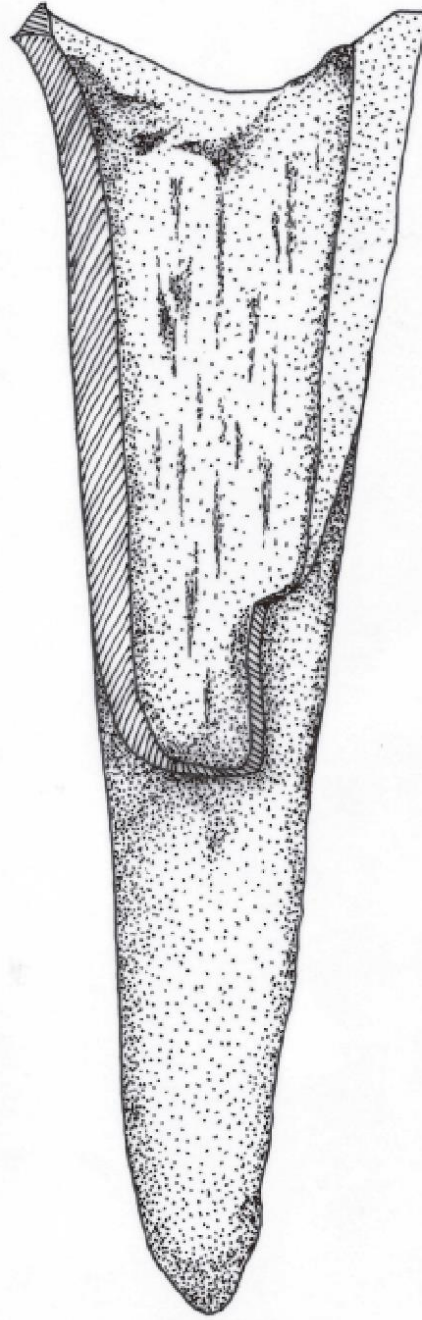


Lámina 40

21

COJITAMBO PARQUEADERO

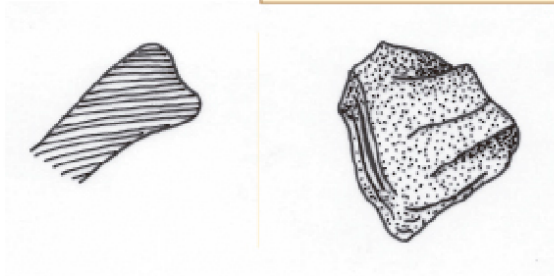
Cuadrícula 1 -N°0 /20 cm

Café oscuro



Cuadrícula 2-N° 0 /20 cm

Fragmento de roca pizarrosa



COJITAMBO MUSEO

Cuadrícula 1 -N°0 /20 cm

Tomate muy pálido

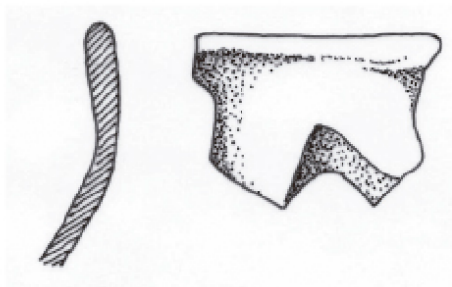


Lámina 41

22



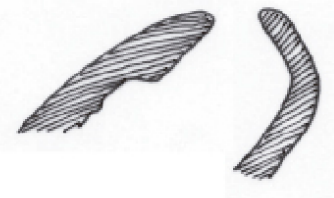
Cuadrícula 1 -N° 20 /40 cm

Pasta color ladrillo  
sumamente erosionada



Cuadrícula 1 -N° 40 /60 cm

Pasta color ladrillo



Cuadrícula 2 -N° 0 /20 cm



Cuadrícula 2 -N° 20 /4h0 cm

Pasta rosácea muy pálida



Lámina 42

23

Cuadrícula 2 -N° 40 /60 cm

Pasta con hollín sumamente erosionado



Pasta rojo pálido



Pasta rosácea muy pálida y erosionada



Pasta color ladrillo muy erosionada





Cuadrícula 2 -N° 60 /80 cm

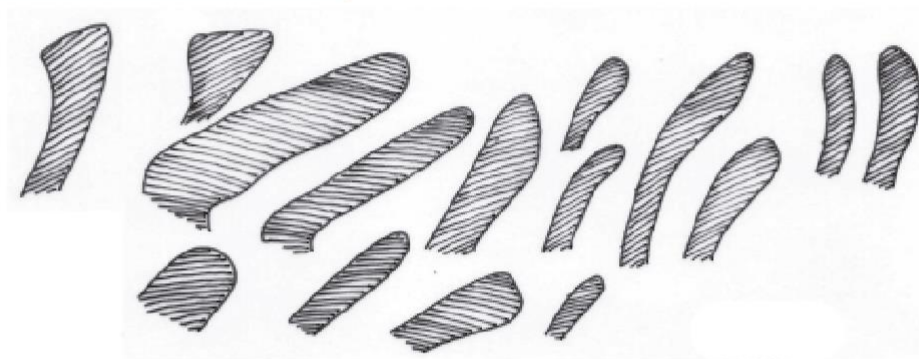
Pasta con hollín muy erosionada



Pasta rosácea muy pálida y erosionada



Pasta crema erosionada



Cuadrícula 3 -N° 20 /40 cm

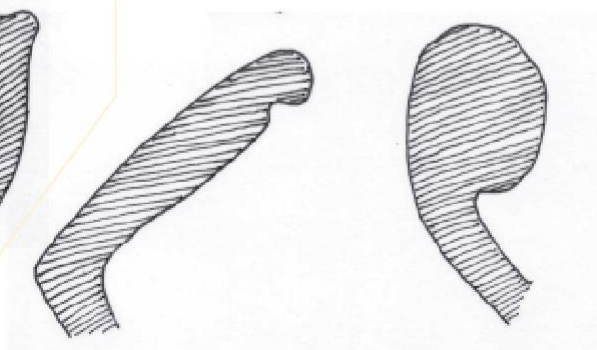
Rojo anaranjado y erosionado



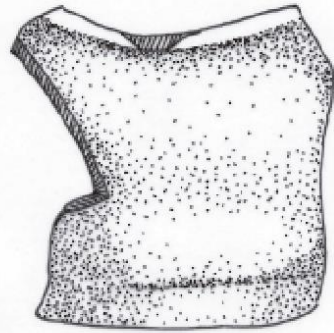
Pasta cubierta de hollín



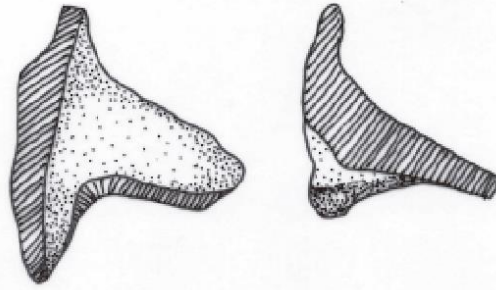
Pasta crema anaranjada erosionada



Pedestal de compotera calada y erosionada/Pasta color beige



Posibles asas de tipo inka



Cuadrícula 3 -N° 40 /60 cm

Pasta crema



Cuerpos erosionados

Engobe rojo



Cuadrícula 3 -N° 60 /80 cm

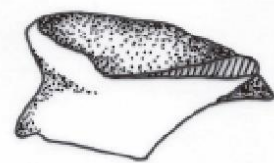
Pasta rojo oscuro



Pasta crema

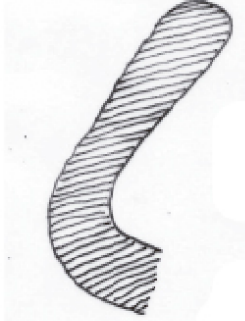


Fragmento color ladrillo erosionado parte de un pedestal



Cuadrícula 3 -N° 80 /100 cm

Pasta color rosáceo



Pasta crema rosácea

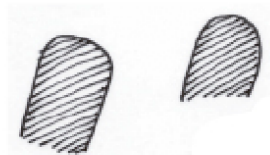


Hollín

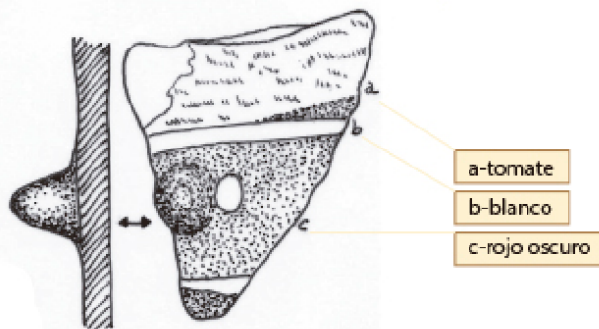
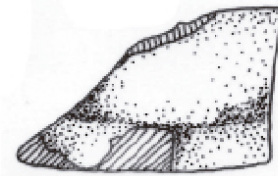
Rojo oscuro



Engobe rojo claro



Pasta crema fragmento de pedestal



Cuadrícula 4 -N° 0 /20 cm

Pasta rosácea muy clara y erosionada



Lámina 46

27

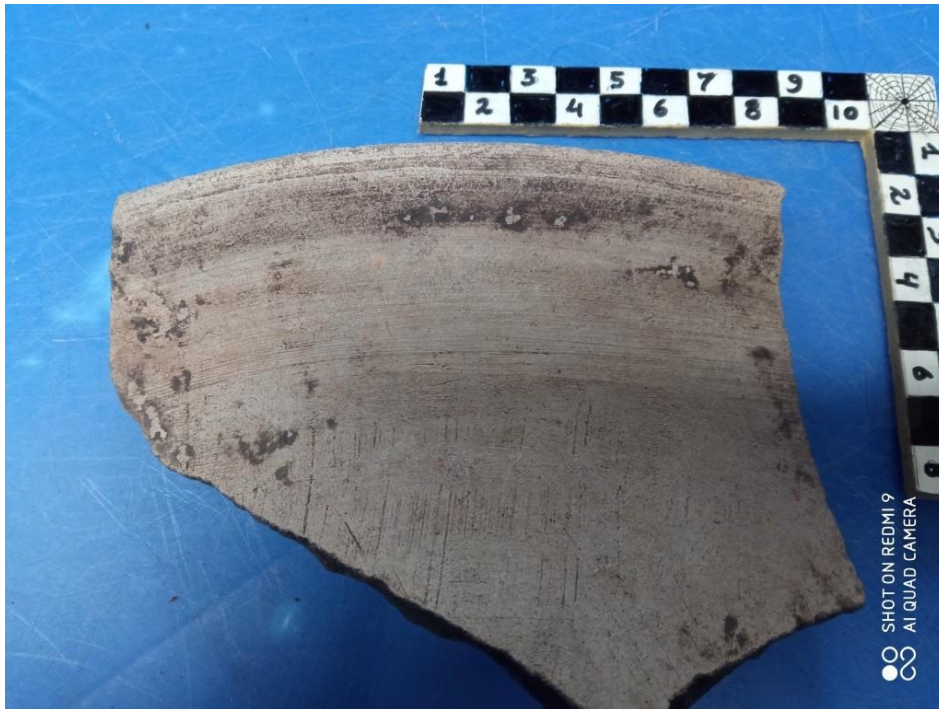
## Fotos del material cerámico



Vaso de libación con pipeta, trapezoidal y de base plana, fase Tacalshapa II



Bordes de un cántaro grande, fase Tacalshapa III



Borde de un cántaro grande, con decoración brochada, fase Tacalshapa III



Fragmentos de ollas, tal vez trípode. Fase Kañari tardío





Pata de una olla trípode, de tipo “hoja de cabuya”, fase Tacalshapa III



Fragmento de pata recta y maciza de una olla trípode, fase Puruhá (¿?)



Fragmentos incisos, de distintos estilos kañaris



Borde con cabeza de murciélago, fase Tacalshapa III



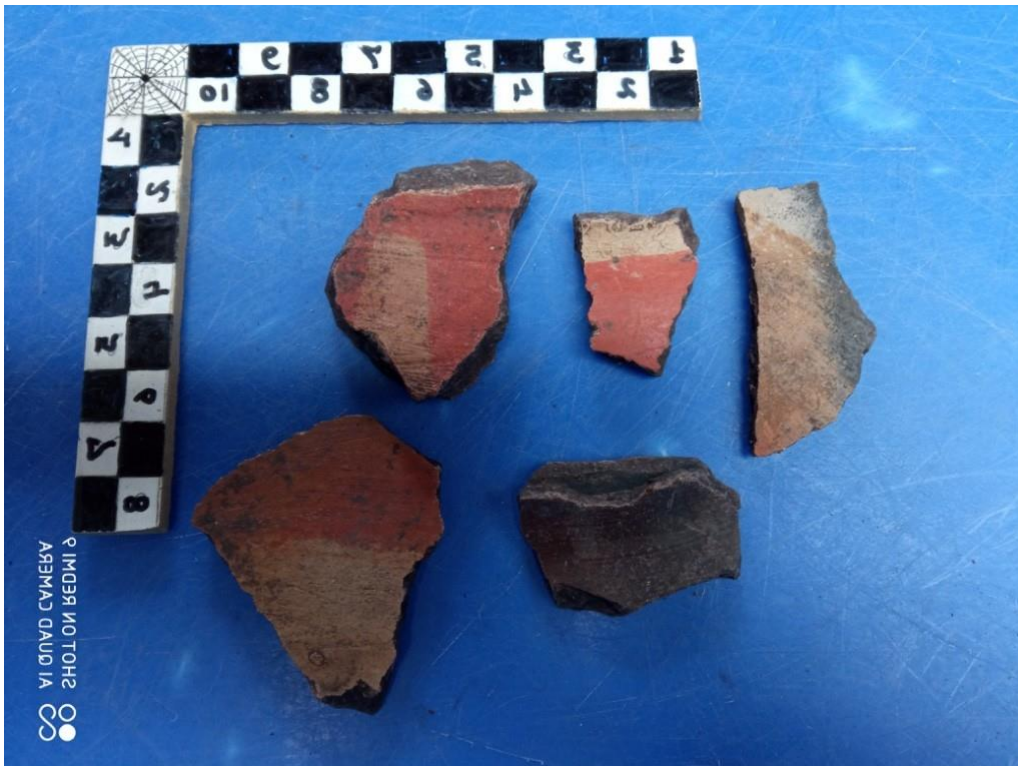
Fragmentos zoomorfo, con posible cabeza de reptil, fase Tacalshapa III



Bordes y asa falsa; hilera superior: fase Kañari tardío  
 Hilera inferior, izquierda: antropomorfo, fase Guano (?)



Diversos fragmentos Kañari tardío, con tiras sobrepuestas y muescas



Fragmentos de pintura bicolor zonal



Fragmentos de un cuenco, fase Cashaloma



Fragmentos de un recipiente, de estilo, probablemente, Inka-Cashaloma

## Fotos del material óseo



Posible mandíbula de llama



Hueso incompleto de un miembro inferior de llama

## **El estudio sobre micro Topografía**

Entre los objetivos del Proyecto Cojitambo se propuso la realización de un estudio de micro topografía en el sector correspondiente a la Cima del Cojitambo, en donde se instalará el balcón transparente y, se presumía además, existían grabados antiguos junto con geo formas que, eventualmente, podían constituir un impedimento para la construcción del mirador turístico.

Así mismo, previo el inicio de nuestra investigación, entregamos al INPC el 18 de febrero de 2021 la propuesta de intervención arqueológica, a fin de obtener el permiso correspondiente de la Institución, incluyendo algunas apreciaciones realizadas luego de una visita previa a la parte alta del cerro. En este documento, en el punto 4 de la metodología señalábamos que:

*“En una visita a la cima del cerro Cojitambo, pudimos observar con detenimiento el área rocosa, en donde se supone, existen elementos culturales. El resultado fue negativo, salvo una irregularidad a manera de una cavidad circular poco profunda que puede sospecharse, se trata de un trabajo humano; otro círculo ocupado por una fina capa de yerba denota un cuerpo cavado, similar al anterior, con un diámetro, en ambos casos, de aproximadamente 30 cm. Aparte de ello no se encuentra ninguna anomalía sobre la roca...”*

Mientras que, luego de un minucioso trabajo de levantamiento micro topográfico realizado por la Lcda. Diana Cordero, cuyos resultados se incluyen en el documento *Micro Topografía de la superficie rocosa en la cima del Sitio Arqueológico Cojitambo*, cuya integridad se incluyen en este Informe en calidad de *Anexo N° 1*, se leen las conclusiones que rezan:

### ***“Resultados***

*Una vez realizado el procesamiento se ha realizado un análisis visual de la superficie utilizando distintos filtros que permiten exponer la geometría del objeto virtualizado. De este modo se ha identificado tres elementos con características antrópicas:*

- 1- Dos posibles “tacitas” cupuliformes incipientes situadas en el extremo norte (coordenadas O6 y O7) y alineadas de este a oeste. La más grande tiene un diámetro de 21 cm, mientras que la tacita contigua alcanza los 12 cm de diámetro.*
- 2- Una posible “tacita” cupuliforme incipiente situada al sur de la plataforma (coordenada E7). Este elemento es menos perceptible que las dos anteriores por lo que su origen puede deberse a fenómenos naturales erosivos.*
- 3- Grabado contemporáneo que consiste en la inscripción de cuatro letras (UERO) situadas en la parte central de la plataforma (coordenada K6)”.*

Lo que nos permite concluir que nuestra apreciación inicial fue correcta y que por lo mismo, no existe geoformas ni la intervención humana sobre la arenisca, salvo las denominadas cavidades circulares o *tacitas*, como las llama Diana Cordero, que sin descartar su formación natural, ocupan un espacio sumamente reducido y alejado del área de implantación del mirador. Por lo mismo, estos elementos no correrían peligro alguno de afección, salvo el que se presente por desgaste, una vez que los turistas caminen por ese lugar, con dirección hacia el balcón.

## **El camino de ascenso a la cima del cerro Cojitambo y otras arterias cercanas.**

No estuvo entre los objetivos de nuestra intervención, la prospección de la ladera occidental del Cojitambo, pero aprovechamos un momento de descanso luego del almuerzo para subir por un sendero que, nos dijeron los obreros, cortaba camino hacia la parte alta del cerro. Nos motivó este empeño la presencia de un contrafuerte en medio del sendero que asciende desde el parqueadero actual ubicado más allá de los vestigios intervenidos y El Mirador, cuya factura tenía mucho en común con los muros de contención que se construyeron en el pasado andino, incluyendo el inkaico, a fin de estabilizar los caminos en las zonas que presentan una fuerte pendiente, tal como ocurre en el presente caso

Las evidencias de esta arteria se hallaban además en la zona baja, al otro lado del carretero que viene desde la cabecera parroquial, justo frente al terreno en donde se levantará el museo de sitio. Aquí es posible visualizar el camino sobre elevado, aunque bastante alterado, protegido hacia el oriente por la peña, más un muro de contención de menos de 1 m de altura en el occidente. Es decir, un tramo de poco más de diez (10) m de extensión hasta llegar a dos enormes bloques de piedra, que hacen como una suerte de vano de ingreso a la sección inclinada de la vía, extremadamente estrecho en su base, lo que debió constituir una suerte de pasadizo con algún significado de tipo religioso.

Viene luego el ascenso que se presenta como una ruta en zigzag, con muros hacia la peña de más de 2 m de altura y los contrafuertes de protección hacia la ladera. En general tiene aproximadamente 1.5/2 m de ancho y se evidencia aún la existencia del suelo empedrado. Por su conformación, todo indica su posible origen inkaico y es quizá uno de los elementos mejor conservados del sitio, cuya restauración demanda una pronta intervención. Además, su presencia frente a lo que será el Museo, resaltaría los atributos monumentales y culturales del Cojitambo, invitando a los visitantes a que suban a la parte alta del cerro.

Por su parte, en una publicación que realizamos conjuntamente con técnicos del INPC, se lee:

*“El camino principal que comunica la base con la cima, asciende en zigzag por el lado oeste del cerro, en una longitud de 480 [el dato es equivocado, pues no tiene más de 150 m de extensión], por 1,50 de ancho, hasta alcanzar la cota de 3020 metros de altura sobre el nivel del mar” (INPC (Idrovo Urigüen. Jaime); 2007: 39).*

Se pueden igualmente apreciar escondidos entre la vegetación arbustiva, algunos muros que parecen pertenecer a terrazas instaladas, no con fines agrícolas, puesto que son muy estrechos, sino más bien para estabilizar ciertas áreas de la ladera en donde la roca nuclear aflora horizontal, constituyendo un peligro para quienes se hallan en la base del cerro.

Por último, consta en el Diario de Campo de la presente prospección, una arteria de importancia, que, a decir de los señores Freddy Bravo y Eduardo Beltrán que nos acompañaron en calidad de obreros durante la realización de la misma y viven en la zona. La misma se origina en las afueras de la cabecera parroquial y viene con dirección al cerro de Cojitambo por su flanco oriental, pasando previamente por el cementerio de la cabecera parroquial y la zona en la que se ubican los picapedreros. Sigue a continuación por la llamada cueva o *Masho Juctu* (cueva de los murciélagos), lugar en donde se han generado numerosos mitos y relatos sobre su conexión con otros puntos de la geografía del submundo andino o Uku Pacha y finalmente, el Chorro, hasta llegar a la parte baja de la vivienda de la Sra. Amada Ochoa y desde aquí, su entrada directa



al camino que se dirige a la zona alta del monte. Se trata, según nuestros informantes, de un camino que conserva aún los muros de protección laterales y en parte el empedrado de la calzada, calificándola en general, como bien conservada. El seguimiento y prospección de esta vía se deberá incluir en la próxima campaña arqueológica.

### **El Qhapaqñan y su relación con el Complejo Arqueológico**

Es común en la zona hablar de *Caminos del Inca*, como una referencia a las múltiples vías que se descubren y tienen la categoría de caminos o senderos antiguos, por donde circulaba la gente hasta hace 40 años aproximadamente. Pese a ello, en la actualidad, la casi totalidad de los mismos se hallan abandonados o ensanchados, dando paso a la presencia de modernas carreteras. Coincidiendo este particular con el hecho de que hace 40 años también, en febrero de 1981, se realizó el *Proyecto Qhapaqñan, Capítulo Ecuador*, bajo la dirección del Dr. John Hyslop (+) del *Instituto de Investigaciones Andinas*, con sede en New York, USA. Mientras que, en calidad de contraparte, junto con Jorge Guamán, pudimos participar en el mismo, una vez que se habían cumplido los capítulos Argentina, Chile, Bolivia y Perú.

Tiempo más tarde, en el año 1999, asesoramos a Ricardo Espinoza Reyes, *El Caminante*, como él mismo se denominaba, en su recorrido por el Qhapaqñan ecuatoriano, acompañado por Raúl Marca y en coordinación con Eugenio Marca. Resultado de esas dos experiencias, Hyslop publicó la obra *The Inka Road System* (1984), mientras Espinoza sacó a la luz su libro, *La Gran Ruta Inca* (2002). Sumándose otros proyectos menores, que se han sucedido en estos 40 años transcurridos, los cuales han intentado precisar entre la red de caminos perdidos, la mayoría desaparecidos o sepultados por nuevas carreteras, el crecimiento urbano y obras de infraestructura, el Qhapaqñan en su paso por Deleg, punto más cercano al cerro Cojitambo, esto es a 12,6 Km. de distancia.

Lo que nos remite a las primeras páginas del libro de Hyslop, convertido ya en un clásico de la literatura sobre la vialidad prehispánica andina, quien informa sobre la dificultad que encontramos al no poder precisar la verdadera traza del Qhapaqñan en la zona, pues los informantes no estaban de acuerdo con referencia a las múltiples opciones y además, faltaban evidencias tanto arqueológicas como documentales sobre este tramo. De suerte que el arqueólogo norteamericano propuso dos rutas alternativas. La primera que partiría de Deleg hasta Ricaurte, población localizada al norte en la provincia del Azuay, luego Sidcay pasando por el norte del poblado, más el *Cerro Corona*, en donde la vía tiene 6 m de ancho. En cambio que, la segunda opción llegaría hasta el cerro de Pachamama, atravesando la garganta llamada El Portete y un sitio arqueológico conocido como *Manzana Panteón*, que nosotros lo ubicamos como de origen kañari y posiblemente con una función similar al canchón de Chobshi, en el cantón Sigsig de la misma provincia, usados ambos como templos de culto a la divinidad andina, conocida con el nombre de *Katequilla*.(1984: 26)

Tratando de aclarar el texto del libro que, en esta parte, se vuelve confuso, acudimos al Diario de Campo (Hyslop, Idrovo y Guamán; febrero de 1981) en donde leemos:

“...gran cantidad de caminos tractorados [en la zona de Deleg, abiertos con maquinaria pesada]... [viniendo de Cuenca se llega a]... Ricaurte [y] tomamos dirección a Llaqueo, en donde se pierde el camino, pero es fácil seguirlo debido a una avenida de eucaliptos que se distinguen a cada lado del posible camino que tiene varios cientos de metros de extensión...sigue por el N de Llaqueo llegando a un paso antes de subir al Pachamama, llamado El Portete...posiblemente entre el Pachamama y El Portete se

halle el sitio conocido como *Capsi* que es nombrado en la *Relación Geográfica de Azógues*. El camino era empedrado con un ancho entre 5, 7 y 8 m...Por el Portete pasa el camino que viene de Deleg...Verneau y Rivet en 1912 mencionan la existencia de un tambo [del cual dejaron un plano] con 4 estructuras antes de llegar a Sidcay y a 1 hora de Deleg, pudiendo hallarse el mismo en la Loma Chonta [¿?] y en cuyo caso el *Qhapaqñan* no pasaría por El Portete sino al norte de este montículo”. De esta forma enfatizamos la ausencia de datos ciertos sobre la arteria que nos interesa en la zona de Deleg.

Siguiendo este derrotero, el peruano Espinoza Reyes, escribió:

*“Al sur de Nazón sigue el camino de herradura -aunque si este es prehispánico el término sería inexacto- y en la carretera nuevamente, se atravieza Deleg rumbo a Pachamama Grande [tramo que se realizó en vehículo debido a la falta de evidencias]...hacia Cuenca...luego de atravesar el abra llamada El Portete -no hay carretera-... Eso permite observar un tramo de camino empedrado, muy empinado, que se dirige a Ricaurte...Hyslop registró otro tramo de camino empedrado entre Ricaurte y Cuenca que nosotros no hallamos” (2002: 43) .*

Ahora bien ¿cuál es el camino que podría calificarse como Ingañan o de categoría secundaria, el mismo que unía el Complejo Arqueológico Cojitambo con el Qhapaqñan en su paso por Deleg?

Por información de varias personas cuyas familias habitan en la zona por generaciones, llegamos a la conclusión de que el mismo es aquel que se descubre en algunos tramos aislados, desde el carretero asfaltado en la entrada a Cojitambo, en donde se ubica también el camino inkaico de ascenso a la cima del monte y, luego, desde La Villa a San Nicolás por un lado y a Deleg, por otro. Nos acompañaron en el recorrido Freddy Bravo y Eduardo Beltrán, mientras la caminata siguió el siguiente itinerario:

Salimos desde la casa de doña Amada Ochoa (734389E – 9694695N) hasta llegar a la vía asfaltada (734429E - 9695071N), en un recorrido de algo más de 300 m. Seguimos por el asfalto en dirección a La Villa y, mas o menos a 300 m, a la orilla derecha del carretero (734155E – 9695143N), bajando unos pocos metros se descubrió un primer tramo de camino de tierra y hasta 2,5 m de ancho, que viene desde Azogues y poco más adelante (20 m), halla una bifurcación con un sendero que, con idénticas características, baja hacia San Miguel. Entre tanto, nuestro recorrido por algo más de 300 m nos llevó al centro poblado, alcanzando la parte posterior de la capilla del villorio, desde donde hay que regresar por el carretero asfaltado, hasta la entrada a San Nicolás, unos 200 m (733888E – 9695122N ). Cabe informar que ,en este mismo punto de llegada a La Villa, se encuentra otro camino de los llamados de *herradura*, que viene desde Biblián y va hasta Deleg, aunque ahora, casi todo su trayecto esté asfaltado.

A partir de la entrada hacia San Nicolás, el camino antiguo ha sido ensanchado y se le da buen mantenimiento, llegando hasta la casa de doña Narciza Heras Ochoa y de aquí, hasta la vía lastrada en una bajada mas o menos pronunciada de 150 m, mediante un sendero estrecho y lodoso que se dirige hacia Deleg, produciéndose después una bifurcación, pues tenemos la vía que va en este sentido y otra que sigue hacia San Nicolás (733016E - 9694504N). El ingreso al nuevo tramo del camino antiguo se halla a solo 20 m más abajo de la vivienda y hay que pasar una cadena que ha sido colocada de extremo a extremo. Siguiendo la vía carrosable,, se halla el sitio Cushumaute en donde nos informan nuestros acompañantes, se han descubierto enterramientos y piezas arqueológicas.

Hallamos luego la casa de doña Clementina Correa (732884E – 9694668N) y retomamos el recorrido en uno de los lugares que, quizá, representa el único con evidencias de muros formados por piedras grandes a los dos lados y un ancho estimado de 2 m, pero debemos advertir que, si bien a estos elementos se suman a las huellas de un empedrado consistente en algunos cantos rodados de cara exterior plana asentados sobre la superficie, en general, estos vestigios se hallan muy deteriorados, cosa que continua, aunque a una escala menor y por una extensión de aproximadamente 200/250 m., llegando nuevamente hasta el carretero moderno y un poco más abajo al sitio de Cochawaico (732676E – 9694586N), actualmente incluido en el sector denominado Jerusalen; punto desde el cual se prosigue con el último tramo de camino antiguo hasta llegar, después de recorrer entre 350/400 m, hasta la salida al carretero lastrado (732204E - 9694645N) ubicado a unos 400 m de la Capilla de Jerusalen.

Este es el último punto hasta el que se puede seguir a pie, pues desde aquí se sigue en carro, en un recorrido de 1.3 kms hasta la entrada a Deleg (731476E – 9693835N). Eduardo Beltrán, quien cuenta con más de 60 años de edad, nos comenta que hace cuatro décadas, la ruta antigua estaba protegida con muros de piedra y en partes se veía claramente el empedrado del piso, mientras que en la actualidad ha sido susplantada por un camino ancho y bien lastrado que llega al asfalto, pudiendo optar aquí por una doble dirección: a la derecha, hacia Cojitambo o hacia el sur, con destino a Cuenca.

Por último, hay que dejar en claro que nuestra propuesta inicial fue la de tomar datos GPS cada 100 m de recorrido, pero que dadas las condiciones atmosféricas del día en el que realizamos la prospección, con una nubosidad muy densa, sólo fue posible tomar los puntos transcritos, gracias a que después del medio día, el clima mejoró y el aparato pudo captar las señales satelitales, realizando un nuevo recorrido en el que constan básicamente las entradas y salidas de los tramos recorridos a pie.

### **Comentarios final.**

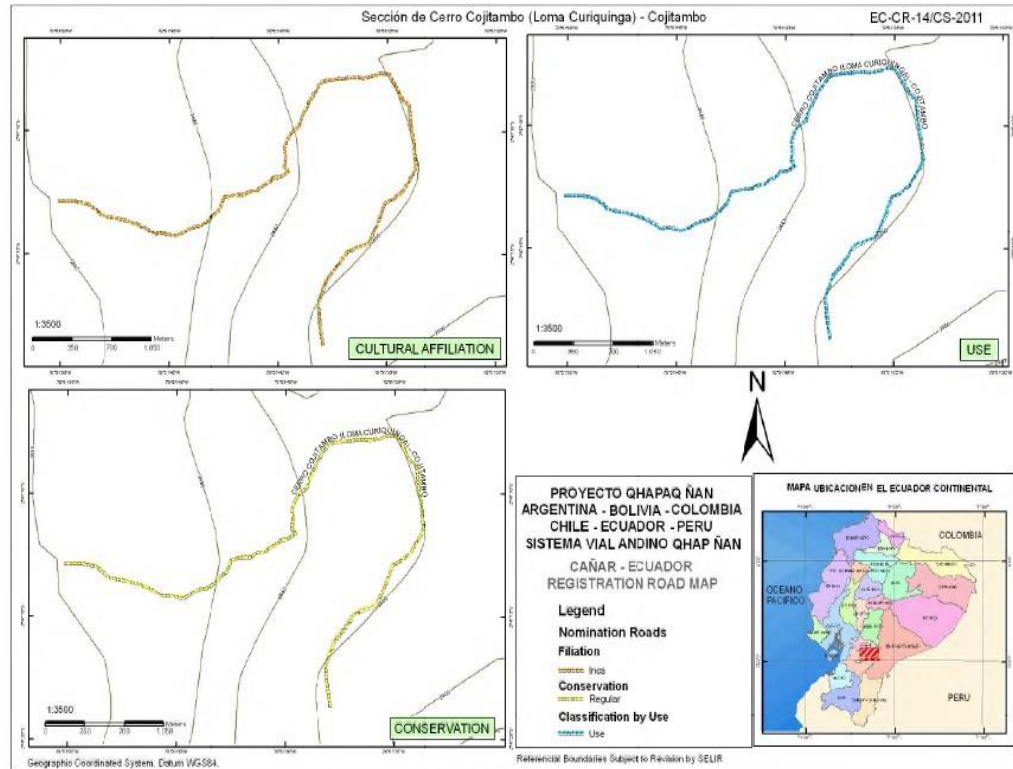
No sólo la evidencia de hace 40 años a la que nos hemos referido inicialmente y que tiene que ver con el poblamiento acelerado que ya sufría la región, acusa la desaparición de los caminos antiguos, tanto el troncal o Qhapaqñan, como otros de orden secundario, terciario y hasta de cuarto nivel existentes. En efecto, este proceso que se ha acelerado de manera significativa en las últimas décadas, con la construcción de viviendas, el crecimiento de los centros poblados más la apertura de nuevas vías carrosables, ha incidido en el mejoramiento de las comunicaciones y el transporte vehicular, provocando simultáneamente el abandono de las vías antiguas, en parte reutilizadas pero con nuevas características, mientras que la mayoría se han perdido con la extensión de las urbanizaciones y los barrios periféricos, los cultivos y la ganadería o simplemente presas del olvido.

En estas circunstancias, debe reflexionarse con mucha objetividad la posible recuperación de estas arterias, toda vez que en casos como el que hemos descrito, la misma se mantiene retaciada y sin que tengamos un patrón de seguimiento que permita apoyarnos sobre determinados enfoques constructivos, uso de materiales, etc., para su recuperación.

Así, el mapeo de la vía debe ser uno de los objetivos primordiales por desarrollarse en las nuevas etapas del Proyecto Cojitambo, claro esta, entendido en su recorrido hasta Deleg, puesto que desde este lugar hacia el norte o el sur, no se tiene claridad alguna sobre su recorrido y existencia actual, además de que nos encontramos en otra jurisdicción territorial. Determinar en detalle esto que ha sido por ahora una

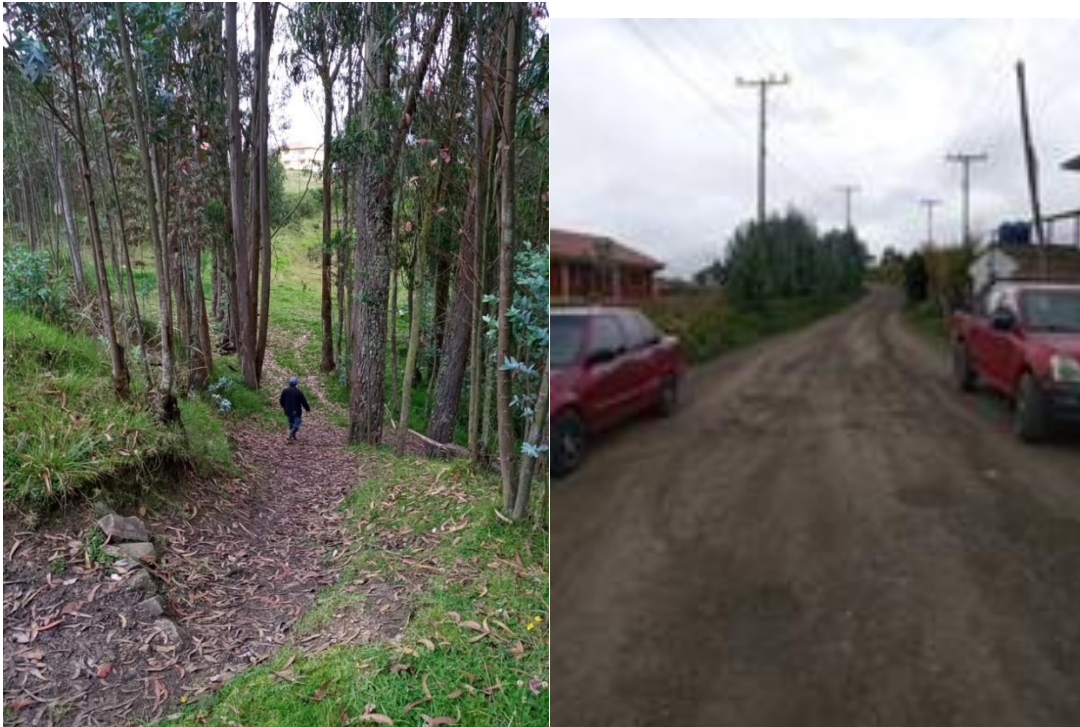
simple prospección, ayudará igualmente a buscar las formas para hacer de este recurso un atractivo más para el turismo en la zona, caminando por las áreas en donde se halla el camino antiguo y también por el carretero que goza de un entorno natural aún preservado y con paisajes maravillosos por descubrir.

(Mapas del expediente UNESCO del r.



Qhapaqñan, Zona de Cojitambo)

## Recorrido del Ingañan entre Cojitambo y Déleg



Inicio del camino en la curva antes de llegar a La Villa y camino antiguo desde La Villa a San Nicolás, ahora ensanchado y lastrado.



Bajada junto a la casa de Narcisa Heras



Camino antiguo cercano a la vivienda de Narcisa Heras



Restos del empedrado y muros de protección en el sector próximo a la casa de la Sra. Clementina Correa



Camino antiguo modificado en la bajada a la capilla de Jerusalén



Camino antiguo ensanchado y lastrado entre Jerusalén y Deleg



Término del camino modificado en la entrada a Deleg

### **Interpretación preliminar del sitio arqueológico y monumental de Cojitambo y conclusiones preliminares.**

Los aspectos más importantes en referencia a la ocupación humana del cerro Cojitambo y sus alrededores, tienen que ver con la antigüedad de las mismas y, sobre todo, con los momentos en los que se produjeron los rompimientos de orden social que impactaron sobre el tipo de uso que se le confirió al monte, cuyas características, hemos insistido, fueron de sacralidad. En este punto tiene que ver, sobre todo, la época convulsa en la que los Inkas iniciaron su segunda fase de conquista del territorio kañari, a partir de una línea de frontera que incluye la parte norte del valle Azogues-Cuenca, en donde se halla incluido el cerro.

Ahora bien, podemos subrayar como datos introductorios a este análisis, varios acápites, entre los cuales sobresalen:

a). El hecho de que existe una diferencia entre la parte alta del Cojitambo y los terrenos localizados en las faldas del mismo, acusando la primera una significativa cantidad de material cultural, especialmente cerámica fracturada, muy superior a la que se halló en la parte baja.

b). Se encuentran así mismo en la cima del sitio, evidencias de un posible pozo de ofrendas con la inclusión de osamenta animal, hecho que sugiere un antecedente de ritualidad practicado por los kañaris en cultos dedicados a una de las wakas más importantes de la región.

c). La cerámica descubierta en la zona de El Mirador está formada por algunos fragmentos de alfarería propia del Formativo Tardío, posiblemente Narrío o también Tacalshapa I, seguida de numerosas muestras de Tacalshapa II y III, hasta finalizar con fragmentos del estilo Kañari regional, tecnológicamente bien trabajados, aunque no presentan rasgos decorativos de importancia. Se trata entonces de lo que podríamos definir como el material de usos especializados, tanto doméstico como rituales.



d.) En contraparte, la cerámica Inka brilla por su ausencia, salvo algunos poquísimos tiestos provenientes, sobre todo, del sector alto, cuya identidad tampoco es clara. Por lo tanto, no podemos afirmar de manera categórica su pertenencia a este estilo.

e). Los materiales encontrados en la zona baja son extremadamente escasos y en su mayoría presentan paredes muy erosionadas, que denotan una tecnología de fabricación muy pobre, carente de decoración. Se trata de piezas que tuvieron un uso eminentemente utilitario y doméstico, tal como nosotros definimos a la alfarería del período Kañari, propiamente dicho, cuya difusión en el amplio territorio ocupado por este pueblo, si bien manifiesta muchos aspectos de identidad, se define mejor como una serie de sub estilos regionales, entre los cuales destaca de manera general este tipo de piezas rústicas y de mala calidad.

Con estos antecedentes mencionados, surge la pregunta ¿en donde se hallan las huellas de la ocupación inkaica?

Señalemos en primer término, que este comportamiento relacionado con los materiales culturales y, en particular la alfarería, constituye el común denominador en los sitios kañaris con ocupación inka. A esta constante solo escapó Tomebamba (Cuenca), en la zona nuclear del barrio de Pumapungo, en donde se halló una buena cantidad de tiestos de esta procedencia, esto es, el 40 % de un total de 3 millones de fragmentos recuperados (Idrovo; 2000). Mientras que, en los barrios restantes de la urbe inka-kañari, apenas se rescataron algunos ejemplares: en realidad, contados con los dedos de las manos, salvo en la iglesia de Todos los Santos, de donde rescatamos alrededor de 150 fragmentos (Idrovo; 2010).

Fue quizá esta la razón por la cual la administración Inka habría decidido desconcentrar la escasa producción de piezas inkaicas desde Tomebamba, agrupando a un selecto número de ceramistas locales en las cercanías de Cojitambo; concretamente en Hatunpampa y Olleros (Gallegos; [1582] 1965: 277). El objetivo sería entonces producir y masificar el consumo de la alfarería cusqueña, abasteciendo, sobre todo, la demanda de la élite dominante que residía en tierras extremadamente alejadas de la capital del Tawantinsuyu. Algo que se habría dado muy tardíamente, ya que la manufactura de piezas, especialmente propias de la vajilla doméstica, seguiría generándose desde los talleres de los artesanos kañaris.

En tanto que, una reorientación del orden kañari por parte de los conquistadores, debió concentrar su mayor esfuerzo en la construcción de una infraestructura defensiva y, posteriormente de carácter religioso, en parangón con el status que portaba el lugar cuando el Sapan Inka residía en Cojitambo. Lo que por ahora se visualiza solamente en tres elementos de carácter monumental:

- La terracería y el edificio intervenidos por la Casa de la Cultura Núcleo del Cañar,
- La escalinata a la que ya nos hemos referido y,
- Un grupo de *q'ollkas* que Johnny Villón, arqueólogo ecuatoriano que acompañó a Ken Kefferman de la universidad de Camberra, Australia, durante la prospección del Cojitambo, los definió como: *“Una serie de collcas circulares de 2 m de diámetro, 1,50 m de altura y paredes de 0,75 cm de ancho [que] se localizan entre la cima del cerro y la pared Oriental que la distingue [habiendo contado] 15 de estas estructuras”* (Idrovo; 1998: 23).

Es decir, un conjunto arquitectónico que, en el primer caso, resulta impensable si tomamos en cuenta que una instalación inkaica como la sugerida, no pudo reducirse

a un solo edificio más algunas terrazas, tal como se observa en la parte alta del complejo monumental. Sin que sepamos si el edificio fue la vivienda del Inka, algo poco probable; un templo o un *Uzhnu* como se ha propuesto, lo cual tampoco empata con las fórmulas constructivas de estas edificaciones que, en el segundo caso, suelen ser de cuerpo piramidal trunco, situadas en la cabecera de una gran *kancha* o plaza pública que igualmente no existe.

De suerte que, emitir en estas circunstancias una interpretación del sitio, resulta por decir lo menos, arriesgada, ya que faltan numerosos elementos constitutivos del cerro y su relación con las áreas de vecindad próxima, incluyendo los vínculos económicos, sociales y de religiosidad establecidos con el asentamiento humano ubicado a los pies del Abuga, que fue considerado también como una waka mayor dentro de la geografía sagrada del norte del valle Azogues-Cuenca.

Podemos concluir, eso sí, que el Cojitambo ha tenido una larga ocupación humana, de la cual, la de los inkas resulta bastante limitada en términos temporales, pero extremadamente significativa desde un punto de vista histórico y cultural, ya que, a más de su presencia en el sitio, tal como dejaron constancia los documentos del siglo XVI y, ahora, los pocos vestigios arquitectónicos presentes, debe tenerse en cuenta que el cerro en sí, sin dejar de ser una waka de importancia andina, debió someter su jerarquía religiosa a los dictámenes del ordenamiento religioso cusqueño, que sentenció a toda deidad local a la sumisión del esquema heliolátrico impuesto por su iglesia.

### **Recomendaciones.**

De las conclusiones emitidas, se establecen las siguientes recomendaciones que deberían ser observadas en una segunda fase de trabajos:

1. Es imperiosa la intervención mediante la limpieza y restauración de la escalinata que sube desde el camino que viene del centro parroquial, ubicado frente al futuro museo y la parte alta del Complejo monumental.
2. Debe procederse con un período de excavaciones sistemáticas en el sitio El Mirador, más algunas prospecciones en los dos espacios planos que se suceden en forma descendente hacia el norte del sitio prospectado en la presente campaña, pues hallándose entre las paredes oriental y occidental del cerro, podrían albergar las 15 q'ollkas a las que hace referencia Villón.
3. La zonificación que hemos propuesto carece aún de una base arqueológica elaborada científicamente, pues tiene como fundamento el ordenamiento natural del cerro y los alrededores. Las 25 hectáreas que se sujetan a la categoría de ampliación del área arqueológica de Cojitambo, de acuerdo al INPC, es aún provisional y requiere de una prospección en detalle que puede partir de la documentación dejada por Ken Kefferman, a cuya fuente no hemos podido acudir, pero, suponemos, reposa en los archivos del INPC Regional 6 (INPC; 1995b).
4. Es igualmente fundamental iniciar una o varias campañas de excavación sistemáticas en el área ya intervenida, pues tenemos serias dudas sobre el proceso de restauración realizado a comienzos del presente siglo. Por lo mismo, habrá que realizar comprobaciones en los muros de las terrazas, a fin de saber más sobre su cimentación y estilo constructivo, materiales

utilizados, etc. En estos trabajos deben incluirse, muy en particular, las excavaciones en área del interior de los espacios que son delimitados por las terrazas y muros existentes actualmente, pues con seguridad es aquí en donde se encontrará la cimentación de los edificios que formaron parte de la infraestructura faltante.

5. No se descarta el hallazgo de otras zonas con edificaciones complementarias como q'ollkas, atalayas, muros defensivos, senderos alternativos y otros, tanto de la época Inka como de sus precedentes, Proto Kañari y Kañari, por lo cual las prospecciones de todo el cerro deben ser continuas y paralelas a las excavaciones de los numerales 1, 2 y 4. Se recomienda la prospección directa mediante caminatas ordenadas, una vez que se sectorice y se trace las líneas de recorrido, así como también el uso de drones y escáner de suelo.
6. Es imperioso que el futuro museo cuente con el concurso de técnicos especializados en museografía, a fin de que señalen los parámetros de necesidades, ordenamiento y distribución espacial al interior del edificio. Así mismo, es necesario que el edificio en sí, cuente con el visto bueno del INPC y su departamento de arquitectura. No está por demás que se tomen en cuenta algunos de los criterios emitidos por los arquitectos locales sobre las características que debe observar el edificio. Finalmente, el museo deberá prever áreas de crecimiento, sobre todo en lo concerniente a las reservas arqueológica y etnográfica, las salas de exposición, de usos múltiples, biblioteca e investigación.
7. El Proyecto Cojitambo, en la parte concerniente al Turismo Comunitario, deberá iniciar sus actividades paralelamente con las tareas de intervención arqueológica y la construcción del Museo. Sin embargo, para que se pueda diseñar un conjunto de acciones relacionadas con el turismo en Cojitambo y la zona de influencia, se vuelve obligatorio comenzar con un estudio a fondo de las capacidades de carga que tendrán, al menos en los cinco (5) y diez (10) años venideros, tanto el complejo arqueológico y el museo, como las áreas incluidas en la zonificación exterior. Se incluye de manera particular la vía de acceso al Qhapaqñan, más un tramo por definirse del mismo, ya se trate de su extensión, tanto como de su restauración.

## **Bibliografía.**

**Cordero Palacios**, Octavio. “El Quichua y el Cañari” Universidad de Cuenca. Cuenca, Ecuador [1928] 1981.

**Chacón Zhapán**, Juan: “Historia del Corregimiento de Cuenca”, Quito: ediciones del Banco Central. Cuenca, 1990.

**Encalada Vásquez**, Oswaldo. Diccionario de Toponimia” T. I. Universidad del Azuay. Cuenca, Ecuador. 2002.

**Espinoza Reyes**, Ricardo. “La Gran Ruta Inca. El Capaqañan” Petro Pero y Petroleos del Perú. Loma, Pwerú. 2002.

**Gallegos**, Gaspar Fray. “San Francisco de Peleusi de Azogues” En: Relaciones geográficas de Indias. Recopilación de Marcos Jiménez de la espada Tomo III. Madrid, España [1582] 1865.

**Gomez**, Juan. “Relación Geográfica de cañaribamba” En: Relaciones geográficas de Indias. Recopilación de marcos Jiménez de la espada Tomo III. Madrid, España [1582] 1865.

**Gomis Santini**, Dominique. “La Constitution du Territoire Kañari dans les Andes Méridionales de L’Équateur, de L’époque du Formatif Moyen à la Conquête Inka (2500 a.C – 1470 d.C). Une étude de synthèse dans la longue durée”. Tesis doctoral (PH.D) en la Sorbona, Paris, Francia 2021.

**González de Holgín**, Diego. “Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú, llamada Qquichua i del Ynca” Univesridad Mayor de San Marcos. Lima, Perú. [1608 1989.]

**Hefferman**, Ken: “Proyecto Arqueológico Cojitambo” Universidad de Camberra, Australia. Informe presentado al INPC. Cuenca, 1995a.

**Hefferman**, Ken: “Proyecto Arqueológico Cojitambo” Universidad de Camberra, Australia. Informe presentado al INPC. Cuenca, Ecuador 1995b.

**Hocquengheim**, A.M. y **Ortlieb**, Luc “Eventos de ‘El Niño’ y lveias anormales en la costa del Perú; Siglos XVI – XIX” En: Bolletín de L’Institut Français d’Etudes Andines. Vol. 21 (1), pp 197-2787. Lima, Perú. 1992.

**Hocquengheim**, A.M. y otros: “La red Vial Incaica en la Región Sur del Ecuador” Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador. 2009.

**Hyslop**, John, **Idrovo**, Jaime **Guamán**, Jorge. “Diario de campo del recorrido del Qhapaqañan. Capítulo Ecuador” Cuenca 1981.

**Hyslop**, John: “The Inka Road System”. Academic Press Inc. New York,1984.

**Idrovo Urigüen**, Jaime. “ Tomebamba; Primera Fase de la conquista incaica en los Andes septentrionales: los cañaris y la conquista del Austro Ecuatoriano” En: Fronteras del estado Inca. BAR International. Series 442, Oxford, Gran Bretaña. 1988.

**Idrovo Urigüen**, Jaime. “ Paisaje Histórico, Identidad y Tecnologías Andinas; una referencia a San Lucas y los Saraguros” En: Revista IDENTIDAD, Año 1, Nº 2 t 3. Fundación INKA. Cuenca, Ecuador. 1996.

**Idrovo Urigüen**, Jaime: “Cojitambo: vitalidad y encrucijadas históricas”. Ed. Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar. Azogues, Ecuador. 1998.

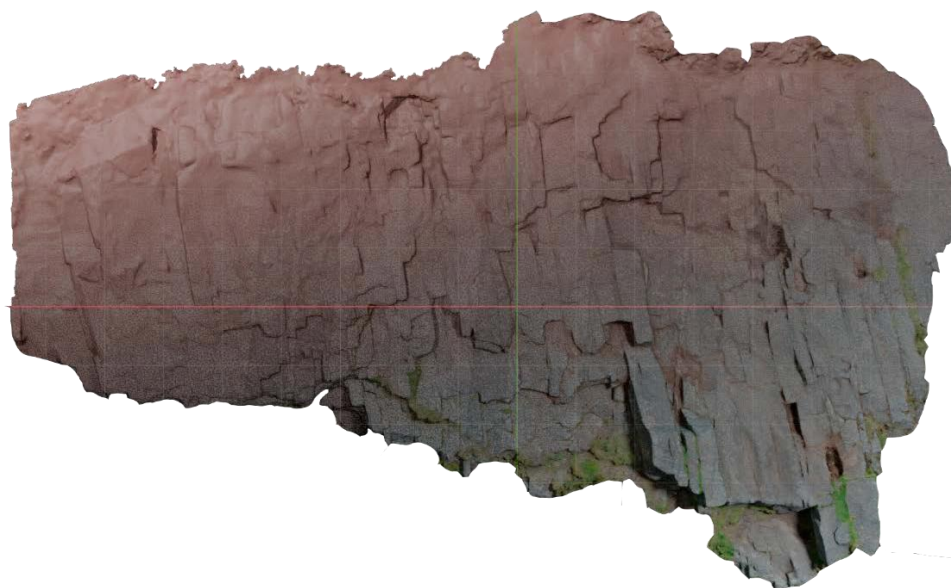
**Idrovo Urigüen**, Jaime: “Tomebamba, Arqueología e Historia de una ciudad imperial”. Cuenca, Ed. Banco Central del Ecuador, Cuenca, Ecuador. 2000.

**Idrovo Urigüen**, Jaime: “Prospección y Excavaciones en la Iglesia de Todos los Santos”. Unidad de Arqueología Urbana. Municipio de Cuenca. Cuenca, Ecuador. 2010

- INPC (Idrovo Urigüen, Jaime):** “Ruta Arqueológica Qhapaq Ñan” Cuenca, Ecuador. 2007.
- Lira, Jorge A.** “Diccionario Kkechuwa – Español” Cuadernos Culturales Andinos N° 5 Bogotá, Colombia. 1982
- Molina, Cristobal de.** “Ritos y Fábulas de los Incas” Editorial Futuro, Buenos Aires Argentina. [1575] 1959.
- Santo Tomás, Domingo de.** “La Primera Gramática Quichua” Instituto Histórico Dominicano. Quito, Ecuador [1560] 1947.
- Pérez, Aquiles.** “Los Cañaris” Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito 1978.
- Quezada, Félix.** “Diccionario Quechua Cajamarca – Cañaris” Instituto de estudios peruanos, Ministerio de Educación. Lima Perú 1976.
- Tello, Julio.** “ Las primeras Edades del Perú, por Guamán Poma” Publicaciones del Museo de Antropología. Vol. 1 N° 1 Lima, Perú 1939.
- Torres fernández de Córdova, Glauco.** “Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino” T. III. Ed. Tumipamba. Cuenca, Ecuador. 2002.
- Torres Rubio, P. Diego.** “Arte de la Lengua Quichua” Revisa del Museo e Instituto Arqueológico N° 20. Cuzco, Perú. [1603] 1963.
- Wolf, Teodoro:** “Relación de un viaje geognóstico por la provincia del Azuay”. [1879] Guayaqui, Ecuador. 1971.

## **ANEXO Nº1**

# MICRO TOPOGRAFÍA DE LA SUPERFICIE ROCOSA EN LA CIMA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO COJITAMBO



*Proyecto: "Estudio Arqueológico Arquitectónico Socio Cultural y de Interpretación del  
Proyecto Turístico Cojitambo"*

Elaborado por: **Lcda. Diana Cordero**

Arqueóloga Reg. 145



Abril - 2021

Cuenca – Ecuador

## Contenido

Introducción.....	3
Marco teórico .....	4
Metodología. ....	5
Datos del levantamiento .....	6
Parámetros del procesamiento .....	8
Generales.....	8
Nube de puntos .....	9
Nube de puntos densa.....	9
Parámetros de obtención de mapas de profundidad .....	10
Modelo.....	10
Parámetros de reconstrucción .....	11
Parámetros de texturizado .....	11
Ortomosaico .....	12
Sistema .....	13
Resultados .....	13
Bibliografía.....	14
Ilustración 1 Superficie con vegetación y Superficie luego de la extracción de vegetación .....	5
Ilustración 2 Captura de Datos sobre la superficie.....	6
Ilustración 3 Posiciones de cámaras y solapamiento de imágenes.....	7
Ilustración 4 Gráfico de residuales para NIKON D5100 (18 mm) .....	8
Ilustración 5 Coeficientes de calibración y matriz de correlación.....	8
Ilustración 6 Nube de puntos dispersa.....	9
Ilustración 7 Nube de Puntos densa.....	10
Ilustración 8 Nivel de Confianza .....	11
Ilustración 9 Modelo texturizado .....	12
Ilustración 10 Modelo de relieve.....	12
Ilustración 11 Identificación de grabados antrópicos .....	13

## Introducción

En el marco del proyecto “SERVICIOS DE CONSULTORÍA PARA EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO ARQUITECTÓNICO SOCIO CULTURAL Y DE INTERPRETACIÓN DEL PROYECTO TURÍSTICO COJITAMBO”, se plantea como uno de los productos esperados dentro del componente arqueológico la realización de un estudio de “micro topografía arqueológica en el lugar de emplazamiento del mirador de cristal”.

En la actualidad se ha incrementado la utilización de recursos tecnológicos innovadores en estudios arqueológicos; su aplicación y resultados son de gran ayuda, no solo al momento de identificar e interpretar sino que resulta tremendamente útil a la hora de difundir. En este sentido, para este estudio se ha visto la conveniencia de obtener la micro topografía de la superficie rocosa ubicada en la cima del sitio arqueológico, con la finalidad de reconocer, a través de su geometría, grabados de carácter antrópico que no sean perceptibles a simple vista.

Para este fin se ha efectuado un levantamiento fotogramétrico sobre la superficie de estudio (155m<sup>2</sup>) realizado a partir de la captación sistemática de alrededor de quinientas fotografías. El procesamiento ha consistido en: orientación de fotografías, generación de nube de puntos dispersa, generación de nube de puntos densa, generación de mapas de profundidad, texturizado, generación de modelo ortomosaico y generación de modelo de relieve. Como resultado de todo este proceso se obtiene un modelo de 17.097.305 de caras.

El sitio arqueológico está emplazado en el cerro de Cojitambo (3079 msnm), ubicado en la parroquia del mismo nombre del cantón Azogues de la provincia del Cañar, el mismo, está integrado por un conjunto de estructuras y cimentaciones incas que se extienden por alrededor de 25 hectáreas, pero con dataciones que agregan ocupaciones que corresponden al periodo de Desarrollo Regional e Integración (500-1532 d.C.), en especial de la etnia cañari.

En el desarrollo del presente estudio se describirá a detalle la metodología y el procesamiento empleado para la obtención y análisis de la micro topografía y relieve; aspectos que permitieron la identificación de tres grabados de carácter aparentemente antrópico, uno de ellos contemporáneo.



## Marco teórico

La micro topografía consiste en el relieve de una superficie con elevaciones y depresiones comprendidas entre 10 cm y 1 m de altura (Scalone Echave, S/A), la obtención de esta suele estar sujeto a escáneres 3D. No obstante, dentro de la arqueología virtual se ha venido trabajando con softwares que permiten obtener resultados en algunos casos de mejor calidad que los llevados a cabo con escáner.

La conceptualización de Arqueología Virtual es necesaria para el desarrollo de este estudio, es por ello que me referiré a la definición consensuada en el Forum Internacional de Arqueología Virtual de Sevilla realizada en el año 2011 que tuvo como resultado los Principios Internacionales de Arqueología Virtual.

Según los Principios de Sevilla, se define como Arqueología Virtual a la (...) *disciplina científica que tiene por objeto la investigación y el desarrollo de formas de aplicación de la visualización asistida por ordenador a la gestión integral del patrimonio arqueológico.* (Forum Internacional de Arqueología Virtual, 2011, pág. 3)

El campo de la virtualización ya sea de objetos o estructuras tiene como fin la realización de un objeto virtual a través de la generación de polígonos. Hasta hace unos años atrás esto era posible únicamente con equipos geoméricamente precisos muy aparatosos, poco versátiles a la hora de trabajar y extremadamente caros. Actualmente, con la introducción y desarrollo de la fotogrametría esta brecha tecnológica ha sido subsanada, y ha revolucionado la virtualización del patrimonio, en especial el arqueológico.

De este modo, según Santamaría y Sanz la fotogrametría es:

(...) la ciencia por medio de la cual a partir de fotografías de terreno, se consigue deducir su planta y alzado, llegando a formar un plano topográfico del mismo. Estas fotografías pueden tomarse desde tierra o desde el aire, dando lugar a la división de dos grandes ramas de la fotogrametría: terrestre y aérea. (Santamaría & Sanz, 2011, pág. 8)

Esta herramienta, cuyos orígenes se remontan al siglo XIX, tuvo en los años ochenta y noventa del siglo XX un nuevo impulso resonando levemente en los círculos del estudio arquitectónico y patrimonial tanto a nivel internacional como en España, ya en el siglo XXI, la fotogrametría experimentó un amplio desarrollo, consiguiendo asentarse como una de las tecnologías de virtualización más asequibles, potentes y precisas. Su amplia utilización en la actualidad en proyectos de documentación patrimonial y arqueológica son clara muestra de su éxito (Sapirstein, 2016).

## Metodología

La fotogrametría se basa en la utilización de una cámara fotográfica común con la que se toman fotografías de un objeto desde diversos ángulos. A través de estos datos en forma de fotografías, un software es capaz de triangular las posiciones espaciales hasta generar una nube de puntos que después se transformará en una malla a la que se aplica una textura fotorrealista que proviene de las propias imágenes antes mencionadas. (Márquez, S/A)

Antes de iniciar la captura de datos es importante realizar un reconocimiento de la estructura a ser documentada, esto permitirá identificar posibles barreras visuales y naturales que puedan interferir a la hora de tomar los datos. En el caso de la superficie lítica en la cima del sitio arqueológico Cojitambo, existía una vegetación que había crecido sobre la roca por lo que fue necesario realizar una limpieza y extracción de la misma.



*Ilustración 1 Superficie con vegetación y Superficie luego de la extracción de vegetación - Foto: Diana Cordero*

Esta acción contribuye a una mejor planificación de la etapa de toma y captura de datos, que resulta ser la más importante de todo el proceso. La toma de datos como tal, se realizó en un día nublado, ya que no es recomendable realizar en un día soleado debido a que se busca que la luz sea más suave y no produzca sombras. Como ya se mencionó anteriormente, la fotogrametría puede lograrse ya sea con fotografía aérea o terrestre, en este caso particular se optó por esta última dadas las características del elemento a levantar, para ello se realizó un recorrido terrestre sistemático en dirección este – oeste.



*Ilustración 2 Captura de Datos sobre la superficie*

Una vez realizada la toma de datos se procede a la fase de procesamiento, para la cual se ha optado por utilizar el software Agisoft Metashape Professional versión 1.7.2 build 12070. A través de este programa se obtiene una triangulación fotogramétrica, nube de puntos densa, modelo de elevación digital: generación DSM / DTM, y generación ortomosaica. Estos insumos permiten obtener el relieve de la roca y detectar posibles grabados.

## Datos del levantamiento

Número de imágenes: 2.736	Imágenes alineadas: 2.736
Altitud media de vuelo: 1,61 m	Puntos de paso: 1.862.106
Resolución en terreno: 0.383 mm/pix	Proyecciones: 10.293.402
Area cubierta: 155 m2	Error de reproyección: 0.516 pix

Modelo de cámara	Resolución	Distancia focal	Tamaño de píxel	Precalibrada
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (22mm)	4928 x 3264	22 mm	4.88 x 4.88 micras	Si
NIKON D5100 (18mm)	4928 x 3264	18 mm	4.88 x 4.88 micras	Si

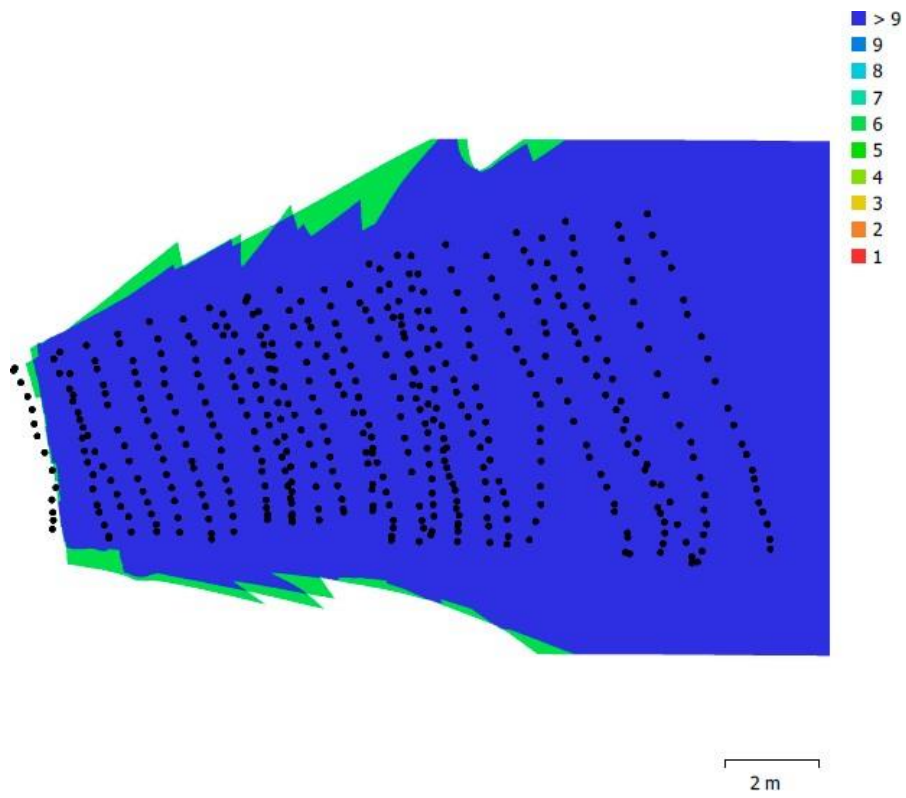


Ilustración 3 Posiciones de cámaras y solapamiento de imágenes

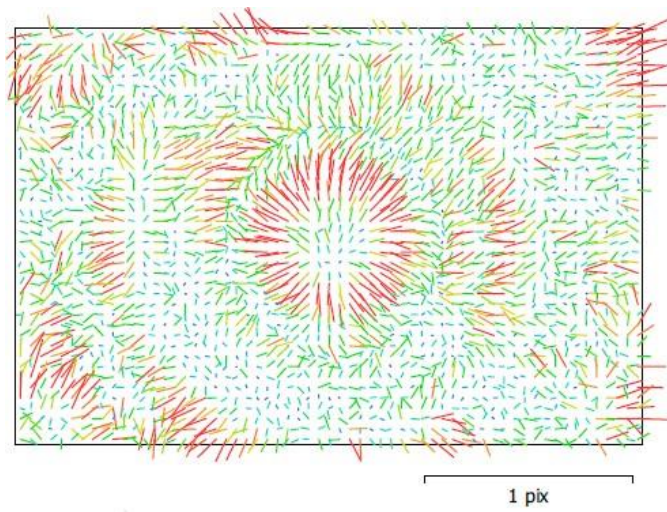


Ilustración 4 Gráfico de residuales para NIKON D5100 (18 mm).

Tipo      Resolución      Distancia focal      Tamaño de píxel  
Cuadro   4928 x 3264      18 mm      4.88 x 4.88 micras

	Valor	Error	F	Cx	Cy	B1	B2	K1	K2	K3	P1	P2
<b>F</b>	<b>3888.95</b>	0.036	1.00	-0.60	-0.04	-0.32	-0.05	-0.19	0.20	-0.16	0.00	0.14
<b>Cx</b>	<b>33.6094</b>	0.062		1.00	0.09	0.43	0.11	-0.00	-0.03	0.02	0.55	-0.05
<b>Cy</b>	<b>34.9163</b>	0.043			1.00	0.00	0.50	-0.01	0.00	0.00	-0.04	0.70
<b>B1</b>	<b>0.803093</b>	0.031				1.00	0.04	-0.01	0.00	-0.00	0.14	-0.04
<b>B2</b>	<b>0.311845</b>	0.029					1.00	-0.00	0.01	-0.01	-0.02	0.09
<b>K1</b>	<b>-0.0889715</b>	2.3e-05						1.00	-0.96	0.91	-0.03	-0.01
<b>K2</b>	<b>0.0162355</b>	8.9e-05							1.00	-0.98	-0.01	-0.00
<b>K3</b>	<b>0.00325339</b>	9.9e-05								1.00	0.01	0.00
<b>P1</b>	<b>0.000484848</b>	2.3e-06									1.00	0.06
<b>P2</b>	<b>-2.56437e-05</b>	1.9e-06										1.00

Ilustración 5 Coeficientes de calibración y matriz de correlación

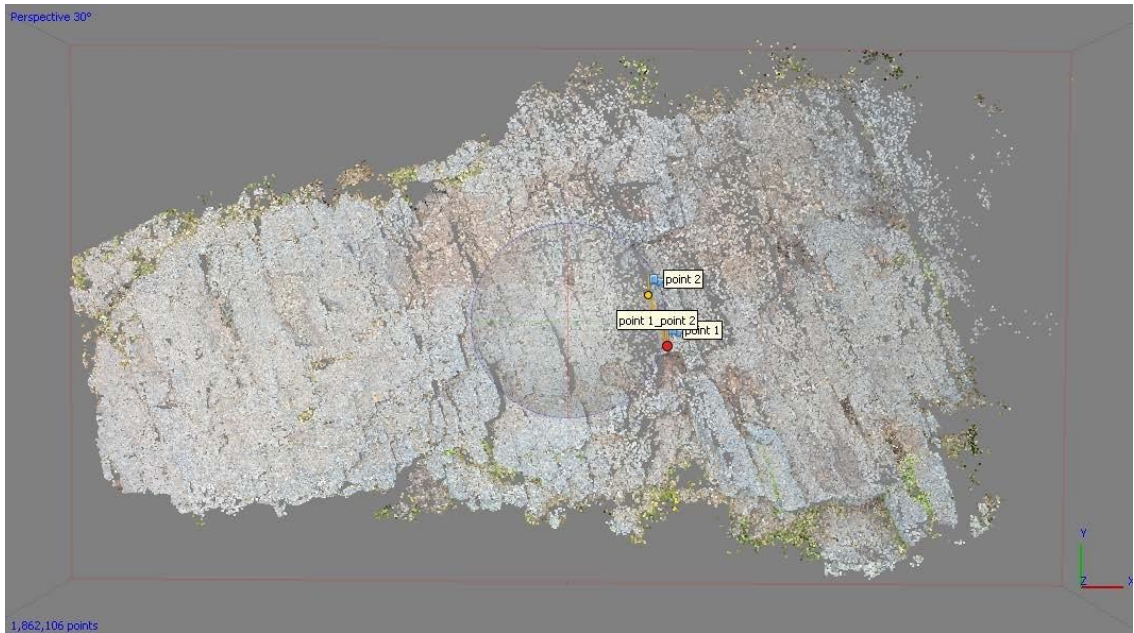
## Parámetros del procesamiento

### Generales

Cámaras                                2.736  
 Cámaras orientadas                2.736  
 Marcadores                            2  
 Medidas de distancia                2  
 Sistema de coordenadas Local Coordinates (m)  
 Ángulo de rotación                Guiñado, cabeceo, alabeo

### Nube de puntos

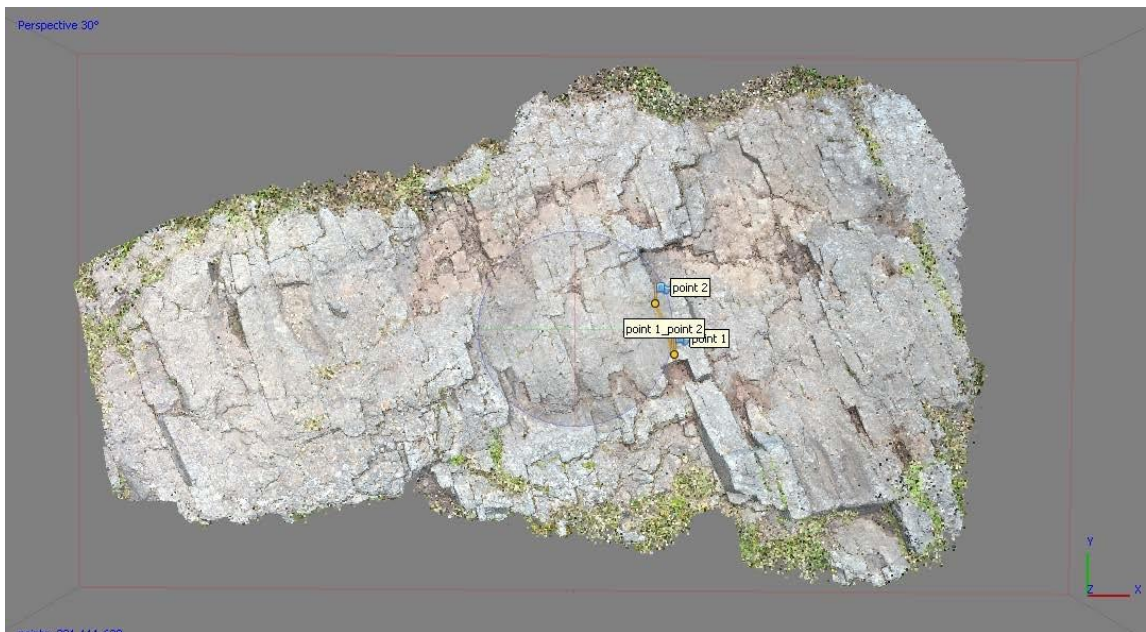
Puntos                                    1.862.106 de 2.094.168  
 RMS error de reproyección        0,164494 (0.516494 pix)  
 Error de reproyección máximo    0,499028 (27.012 pix)  
 Tamaño promedio de puntos característicos 2,91711 pix  
 Colores de puntos                    3 bandas, uint8  
 Puntos clave                            No  
 Multiplicidad media de puntos de paso 6,13963  
 Tamaño de archivo                    245,16 MB



*Ilustración 6 Nube de puntos dispersa*

### Nube de puntos densa

Puntos	301.111.639
Colores de puntos	3 bandas, uint8
Calidad	Alta
Nivel de filtrado	Leve
Tamaño de archivo	4,07 GB



*Ilustración 7 Nube de Puntos densa*

## Parámetros de obtención de mapas de profundidad

Calidad	Alta
Nivel de filtrado	Leve
Tiempo de procesamiento	10 horas 24 minutos
Uso de memoria	5,15 GB

Versión del programa	1.7.2.12070
Tamaño de archivo	15,82 GB

## Modelo

Caras	17.097.305
Vértices	8.603.399
Colores de vértices	3 bandas, uint8
Textura	4,096 x 4,096 x 6, 4 bandas, uint8

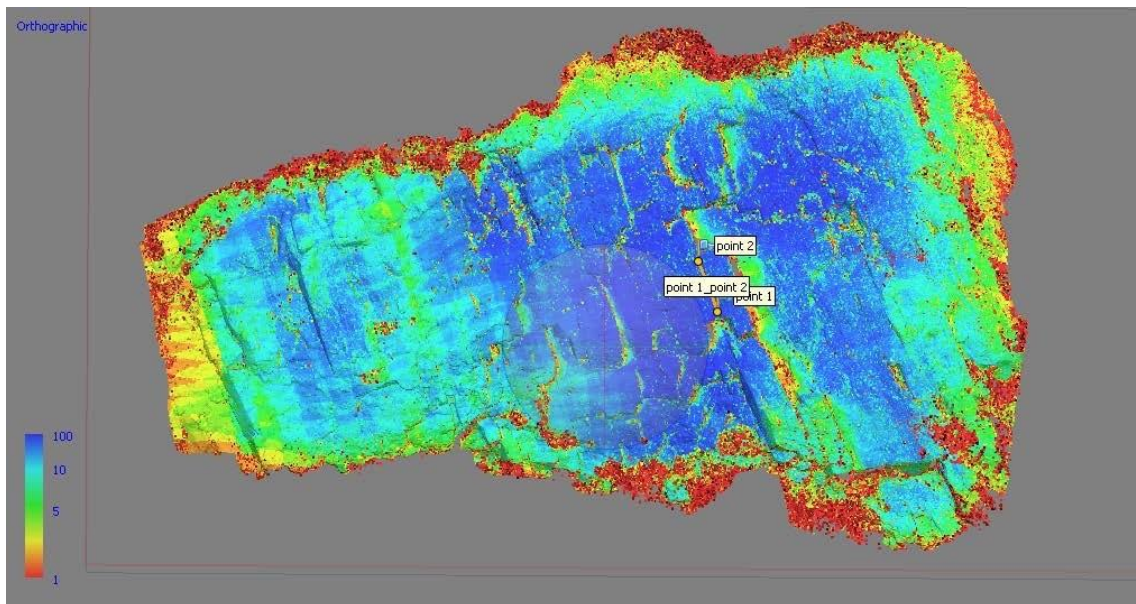


Ilustración 8 Nivel de Confianza

## Parámetros de reconstrucción

Tipo de superficie	Arbitrario
Origen de datos	Nube de puntos densa
Interpolación	Habilitada

## Parámetros de texturizado

Modo de mezcla	Mosaico
Tamaño de textura	4.096
Habilitar el cierre de agujeros	Sí
Habilitar el filtro de efecto fantasma	Sí
Tiempo de mezcla	1 hora 2 minutos 46 segundos
Uso de memoria durante la mezcla	2,25 GB
Tamaño de archivo	918,62 MB

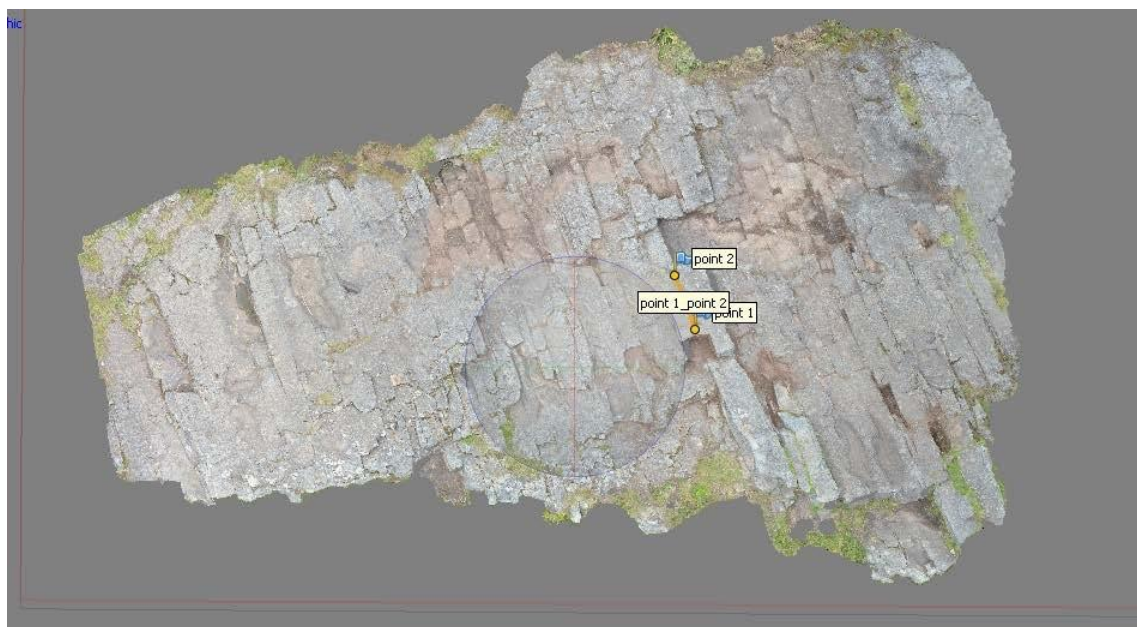


Ilustración 9 Modelo texturizado

## Ortomosaico

Tamaño	8.247 x 4.925
Sistema de coordenadas	Local Coordinates (m)
Colores	3 bandas, uint8



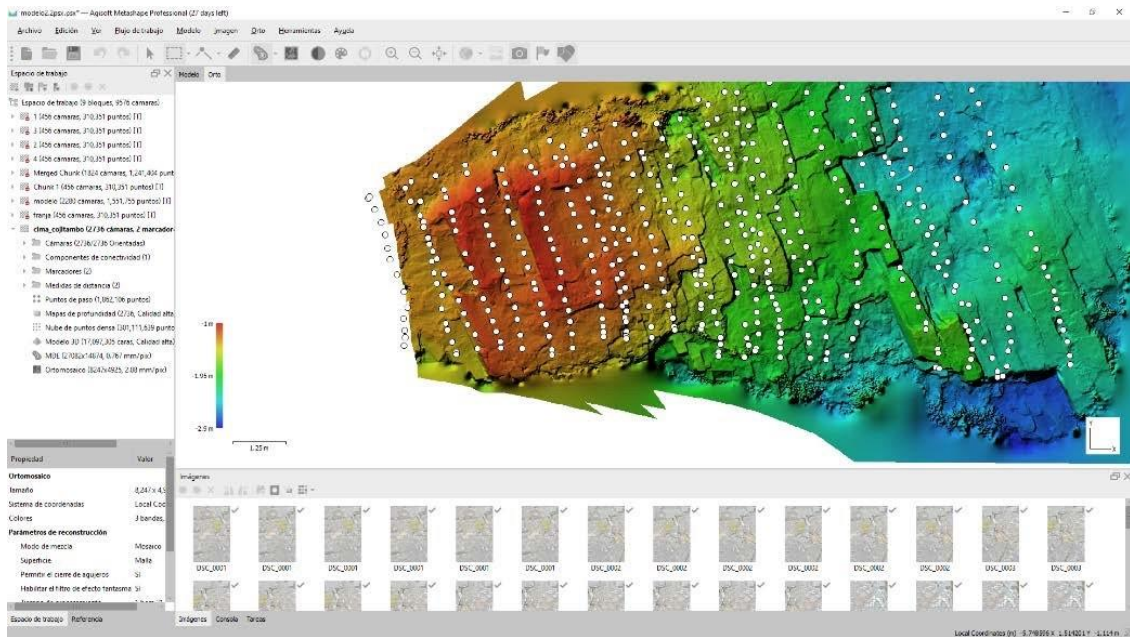


Ilustración 10 Modelo de relieve

## Sistema

Nombre del programa	Agisoft Metashape Professional
Versión del programa	1.7.2 build 12070
OS	Windows 64 bit
RAM	31.94 GB
CPU	Intel(R) Core (TM) i7-6820HK CPU @ 2.70GHz
GPU(s)	GeForce GTX 1070

## Resultados

Una vez realizado el procesamiento se ha realizado un análisis visual de la superficie utilizando distintos filtros que permiten exponer la geometría del objeto virtualizado. De este modo se ha identificado tres elementos con características antrópicas:

- 1- Dos posibles “tacitas” cupuliformes incipientes situadas en el extremo norte (coordenadas O6 y O7) y alineadas de este a oeste. La más grande tiene un diámetro de 21 cm, mientras que la tacita contigua alcanza los 12 cm de diámetro.
- 2- Una posible “tacita” cupuliforme incipiente situada al sur de la plataforma (coordenada E7). Este elemento es menos perceptible que las dos anteriores por lo que su origen puede deberse a fenómenos naturales erosivos.
- 3- Grabado contemporáneo que consiste en la inscripción de cuatro letras (UERO) situadas en la parte central de la plataforma (coordenada K6).

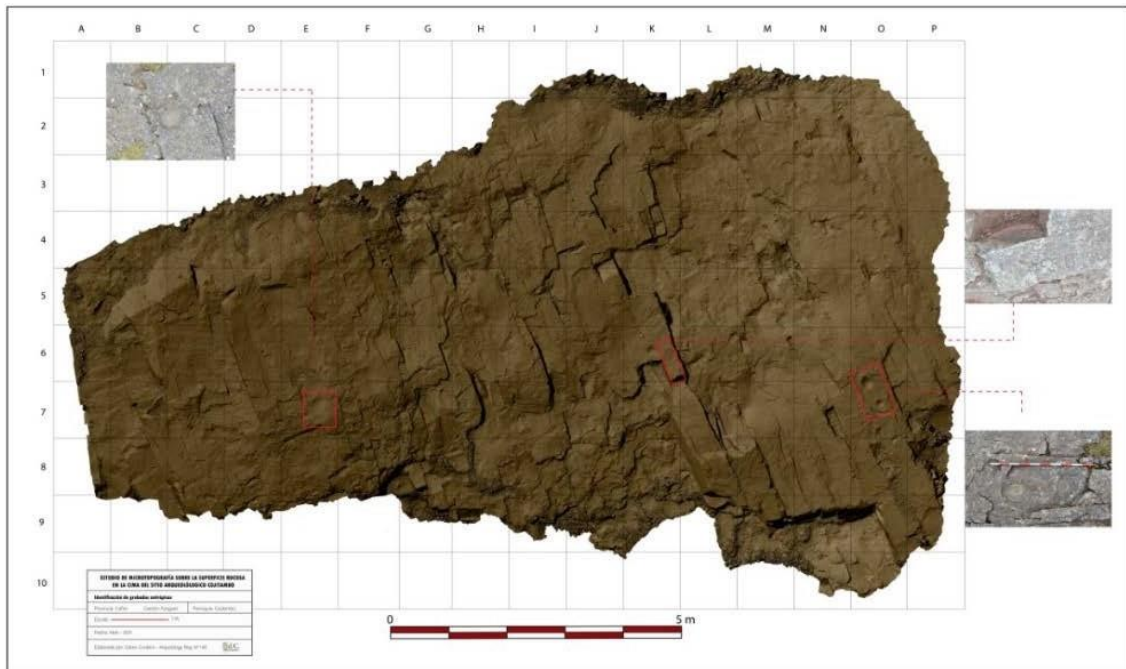


Ilustración 11 Identificación de grabados antrópicos

Como productos esenciales dentro de este estudio se incorporan en los anexos los siguientes documentos:

- Mapa de delimitación de la zona de estudio
- Mapa de relieve de la superficie rocosa
- Ortofoto de la superficie rocosa
- Plano de identificación de grabados antrópicos
- Archivo en formato OBJ – MODELO 3D

Si bien este trabajo tiene como finalidad la identificación de posibles grabados, también puede entenderse como un insumo de difusión dentro del sitio arqueológico, incluso en caso de que llegue a implementarse el mirador de cristal sobre la superficie rocosa.

## Bibliografía

Forum Internacional de Arqueologia Virtual, S. (25 de 04 de 2011). *Los Principios de Sevilla, Principios Internacionales de Arqueologia Virtual*. Obtenido de <http://smarterheritage.com/wp-content/uploads/2016/06/PRINCIPIOS-DE-SEVILLA.pdf>

Márquez, N. (S/A). Nuevas realidades: tecnología al servicio del patrimonio cultural. *Patrimonio virtual y divulgación cultural*, 97-112.

Santamaría, J., & Sanz, T. (2011). *Fundamentos de la fotogrametría*. España: Universidad de la Rioja.

Sapirstein, P. (2016). Accurate measurement with photogrammetry at large sites. *Journal Archaeological Science*, 137-145.

Scalone Echave, M. (S/A). *Definición de algunos conceptos técnicos y económicos*. S/L: Instituto de Agrimensura.

## **ANEXO N° 2**

### **MODELO DE GESTIÓN: GENERALIDADES.**

Cumplirá con las estrategias generales y particulares a cada área de intervención, trazadas en torno al desarrollo de actividades complementarias, unas con otras, siempre que se cumplan con los procesos administrativos, financieros, y los convenios planteados y firmados para el efecto.

#### **1. Aclaratoria.**

Para el cumplimiento de las estrategias generadas en el taller realizado (31 de marzo de 2021) con los líderes comunitarios de la Parroquia Cojitambo, será necesario armonizar legítimos intereses, que siendo contradictorios, pueden anular los esfuerzos individuales e institucionales encausados al desarrollo de un destino turístico común, basado en el Patrimonio Arqueológico y Etnográfico de la zona. Por esta razón, la promoción de un destino específico constituye una necesidad que debe ser satisfecha por el Estado. Por lo mismo, con las coordinaciones institucionales y colectivas, debe buscarse el bien común, basado en proyectos exitosos, para lo cual planteamos las siguientes elementos referidos al área de la arqueología, principalmente y, de la etnografía, de manera complementaria. Se incluye desde luego los temas medio ambientales:

#### **2. Estrategias generales para la articulación del Plan de Gestión.**

<b>TERRITORIO</b>	<b>PATRIMONIO</b>	<b>COOPERACION</b>	<b>LEGAL</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- Planificar el desarrollo parroquial, cantonal y provincial; -</li><li>- Formular y articular los correspondientes PDOT.</li><li>- Todo ello de manera conjunta con la planificación parroquial, cantonal, provincial, regional y nacional, con el fin de regular el uso y la ocupación del suelo urbano y rural.</li><li>- Ejercer el Control sobre el uso y ocupación y del suelo en el cantón.</li></ul>	<p>Preservar, mantener y difundir el patrimonio Arqueológico, el patrimonio Tangible e Intangible de la Parroquia Cojitambo; --</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Incluir en este capítulo al Qhapaqñan, como Patrimonio Cultural de la Humanidad</li><li>- Igualmente la elaboración del sombrero de Paja Toquilla y otras artesanías y atractivos de la zona.</li><li>- Construir los espacios públicos para estos fines.</li></ul> <p>(Anexo en el Documento General sobre el Plan de gestión: fichas de inventario del INPC)</p>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Encontrar sinergias entre las Instituciones que tienen las competencias sobre el Patrimonio Cultural y Natural, Turismo, Desarrollo Social y Económico.</li><li>- Convenios con la Academia Nacional e Internacional.</li><li>- Gestionar la cooperación e inversión Nacional e internacional para el cumplimiento de estos fines.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Generar las ordenanzas correspondientes para el uso de suelo y, para la implementación y la construcción del Museo de Arqueológico y Etnográfico de Cojitambo,</li><li>- Crear, modificar o suprimir mediante Ordenanzas, tasas y/o Contribuciones Especiales relacionadas con mejoras para los nuevos servidores turísticos en Cojitambo.</li><li>- Control y legislación del patrimonio arqueológico, conjuntamente con el INPC.</li><li>- Documentación: Expediente UNESCO del Qhapaqñan y el Tejido del sombrero de Paja Toquilla.</li></ul>

#### **3. el Museo Arqueológico y Etnográfico de Cojitambo.**

Denominado así, porque su enfoque atiende a las categorías propias del sitio, en calidad de Complejo Arqueológico y Monumental, más la riqueza que en materia

etnográfica caracteriza a sus habitantes, considerados diestros artesanos en la confección de sombreros de paja toquilla, picapedreros y escultores, ceramistas, ebanistas, etc., sumándose la tradición oral, la arquitectura vernácula, la gastronomía, las festividades religiosas y laicas, entre los atributos principales que forman un riquísimo tejido histórico directamente enraizado con su pasado prehispánico y colonial. En otras palabras, un Museo que siendo además de Sitio y Comunitario, atenderá en sus reservas, salas de investigación y de exposición, ambas especificidades presentes en la cultura y la cotidianidad de la vida parroquial.

#### **4. Coordinación en el área arqueológica.**

Es uno de los objetivos fundamentales, armonizar los recursos y competencias, que, de acuerdo con el COOTAD, cuentan los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs), los mismos que siendo organismos públicos, incluyen dentro de sus planes estratégicos programas específicos, que deben encontrar articulaciones para dar solución a los elementos encontrados y analizados por la comunidad en la reunión antes mencionada. Así, estos factores se convertirán en estrategias por ampliar; por lo mismo, se propone crear un programa específico en el área de las investigaciones arqueológicas, la restauración monumental y la conservación adecuada de los vestigios existentes en Cojitambo, así como también la ampliación de estos objetivos hacia las áreas de vecindad que se incluirán en el plan de sectorización arqueológica de la parroquia Cojitambo. Se Incluyen en este capítulo las áreas de etnografía y medio ambiente, las mismas que deberán ser ampliadas de forma paralela con la arqueología, por parte de los respectivos especialistas.

#### **5. Sensibilización y capacitación.**

Implican estas actividades, el desarrollo de toda una campaña de información y formación emanada desde el Museo Arqueológico y Etnográfico de Cojitambo (MAEC), a fin de generar un proceso de sensibilización en las comunidades aledañas al Complejo Arqueológico, la ciudadanía en general y, desde luego el sector turístico. De esta forma podrá promoverse el respeto y cuidado de los vestigios del pasado, en concordancia con el medio ambiente y las tradiciones culturales de la parroquia Cojitambo. Las primeras acciones que deberán desarrollarse se darán entonces a partir de la creación de un programa de sensibilización y capacitación en las áreas señaladas, las mismas que se realizarán con el aporte de las diversas instituciones interesadas en el que hacer arqueológico, patrimonial, turístico, ambiental, etc., de la parroquia Cojitambo. En esta dinámica, la población local deberá convertirse en parte activa, tanto en el desarrollo de estas actividades como en la toma de decisiones. En este mismo sentido, debe incluirse la capacitación a un grupo de jóvenes, mujeres y hombres, que tendrán a su cargo la guianza, tanto en el museo y Complejo Arqueológico, como en otras zonas y áreas de conocimiento: medio ambiental, artesanal, gastronómico, turístico, etc.

#### **6. Asistencia Técnica**

Para poner en marcha un programa de investigaciones y rescate arqueológico en la parroquia rural de Cojitambo, el Museo de sitio deberá convertirse en un centro de actividad científica, incluyendo entre las mismas, la asistencia en arqueología de rescate o emergencia, pero igualmente, planificando los proyectos y campañas de prospección, de excavaciones, más el estudio de los materiales culturales rescatados en el curso de estas acciones. Por otro lado, será desde esta instancia desde donde se realicen los contactos y acuerdos con otras instituciones científicas, nacionales y extranjeras, a fin de que presten su apoyo y se involucren en los objetivos mencionados. Esto significa que el Museo con su carácter de arqueológico y etnográfico, ampliará su radio de acción

hacia esas disciplinas, incluyendo de manera especial, aquellas relacionadas con el medio ambiente.

## **7. Promoción.**

La creación de un nuevo destino turístico requiere de una fuerte inversión en promoción y mercadotecnia, a fin de ingresar en la comunidad global del turismo. De nada servirá una propuesta que incorpore productores y lugares de interés, si no se logra ubicarlos en las redes destinadas para este final. Además, es fundamental que esta promoción de cuenta de la infraestructura existente, y que se capacite al personal para cumplir con los requerimientos del turismo deseado. La promoción genérica del tema constituye uno de los deberes del Estado. Cada región, provincia, cantón o parroquia debería hacer conocer su propia oferta.

## **8. Efectos del proyecto Cojitambo.**

El Proyecto Arqueológico, Etnográfico y Turístico de Cojitambo relaciona la inversión pública y privada con el turismo, como un mandato de competencias; en este caso, liderada por la Corporación Provincial, que debe convertir a la zona y su área de influencia en uno de los productos turísticos que podría llamarse de *Vanguardia* dada su conceptualización y participación colectiva. Intervienen en la misma el GAD provincial y el GAD Municipal de Azogues, el GAD Parroquial de Cojitambo, la comunidad anfitriona, actores de la provincia, de la ciudad de Azogues y la parroquia, el INPC, más un equipo consultor como ente de acompañamiento técnico. Se espera así, que tanto la infraestructura, los equipamientos, la gualza y sobre todo, las actividades paralelas de carácter económico y socio – cultural generen plazas ocupacionales a los ciudadanos de Cojitambo, como base para su desarrollo y el futuro de su mantenimiento, sustentabilidad y empoderamiento.

## **9. Fases Iniciales: 1a y 1b y 2. Investigaciones arqueológicas, de restauración monumental, y construcción de las bases para la conservación monumental y manejo paisajístico de Cojitambo.**

Señalamos como antecedentes algunos de los pormenores más importantes relacionados con el monumento arqueológico, su conservación y el manejo del paisaje en Cojitambo, los mismos que se imponen como esenciales para la fase siguiente de implementación del Proyecto Cojitambo:

- 9.1. La recuperación del paisaje natural y cultural, en el tramo de acceso vehicular construido hasta el área de los vestigios intervenidos en la parte alta del monte Cojitambo.
- 9.2. Limpieza y restauración arquitectónica del camino incaico que sube por el flanco occidental del cerro, mediante una serie de muros de contención lateral y contrafuertes, hasta el sector alto. en donde se localizan varias de las estructuras arqueológicas intevenidas en años anteriores.
- 9.3. Prospección y excavaciones arqueológicas en la parte alta, lugar en donde se hallaría un importante conjunto de q'ollkas o sitios de almacenaje, junto con la ampliación de los trabajos de descubrimiento y restauración de otros elementos arquitectónicos localizados en el área que ya fue intervenida a comienzos del presente siglo.
- 9.4. Definición de áreas arqueológicas de investigación en el cerro Cojitambo y sus diferentes espacios de ocupación antigua, más las zonas de influencia directa, incluyendo el camino de acceso a partir del Qhapaqñan, más otros de origen prehispánico existentes en el área.
- 9.5. Diseño de un proyecto integral que incluya trabajos de prospección,

excavación y restauración en otros sitios próximos a Cojitambo y, en directa relación con el Qhapaqñan que pasa muy próximo al complejo monumental. Para el efecto se ampliará la zonificación de las áreas de ocupación antigua, en un radio de al menos 3 kilómetros a la redonda del cerro.

- 9.6. Se estructurarán los lineamientos básicos para la museología y museografía del sitio y del Museo próximo a construirse. Incluye por lo mismo la elaboración de los textos y cédulas respectivas para la sala de exposición arqueológica, del Museo de Sitio, más el Informe Final.

#### Fase Inicial 1a.

a) Incluye la recuperación del paisaje natural en el tramo carrosable de acceso hasta la Cima del monte Cojitambo. Implica por lo tanto el mejoramiento del camino principal construido en años anteriores, restituyendo su flora vernácula y los senderos laterales, más el emplazamiento de áreas de descanso e información sobre el complejo arqueológico. Detallamos el personal, tiempo de ejecución y costos

DESCRIPCION	TIEMPO	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	COSTO TOTAL
Agrónomo paisajista	2M	1	1.800,00	3.600,00
Obreros	2M	2	450,00	1.800,00
Adquisición de plantas	1m	Por definir		2.000,00
Mobiliario señalética y ejecución	2m	Por definir		10.000,00
Instalación del mobiliario	1m	Por definir		1.000,00
			TOTAL FASE I	18.400,00

#### Fase Inicial 1b.

Incluye dos (2) meses de prospecciones y excavaciones arqueológicas, más dos (2) meses adicionales dedicados a la restauración monumental, en el área del camino incaico de ascenso ya mencionado, el estudio de los materiales culturales recuperados en las excavaciones y la conceptualización museológica para las salas de exhibición. El cuadro contempla el personal, tiempo de ejecución y costos.

DESCRIPCION	TIEMPO	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	COSTO TOTAL
Arqueólogo Director	4m	1	2.000,00	8.000,00
Asistentes de campo	4m	2	1.200,00	9.600,00
Obreros	2m	6	450,00	5.400,00
Conservador- diseñador	4m	1	1.800,00	7.200,00
Materiales e insumos de trabajo y equipos	4m	Por definir		4.000,00
Elaboración de lineamientos básicos para el Museo	2m	1	3.500,00	3.500,00
Datación C14 : 10 muestras	1m	10	400,00	4.000,00
Análisis de polen y paleofitos	1m	10	200,00	2.000,00
			TOTAL FASE II	43.700,00

#### Fase 2. Diseño del Programa integral de manejo del sitio.

Integrada por:

## **10. Proyectos de investigación incluidos en el plan de manejo del Complejo Arqueológico Cojitambo, su Museo y el medio ambiente.**

Esto significa, los lineamientos, consideraciones y valores a desarrollar en el campo científico y de difusión, a través de:

10.1.1. Conservar por sobre todo los rasgos y el carácter que dan significado y valor histórico al Complejo Arqueológico y Monumental de Cojitambo.

10.1.2. Propiciar la investigación en respuesta a los vacíos de conocimiento existentes.

10.1.3. Incluir en las investigaciones y puesta en valor al Qhapaqñan y otras arterias de comunicación secundarias, lo que significa su restauración y uso en el desarrollo del turismo cultural.

11.1.4. En esta perspectiva se deberán tomar en cuenta las normativas que para el Proyecto Andino Qhapaqñan, han sido emitidas por la UNESCO, al igual que las disposiciones específicas que al respecto tiene el INPC, sin dejar de lado las características socio ambientales de la zona.

10.1.5. Propiciar la investigación etnográfica y medio ambiental de la Parroquia Cojitambo.

10.1.6. Buscar un equilibrio entre la investigación, la conservación y la interpretación en los proyectos arqueológicos, con los intereses comunitarios y la preservación del medio ambiente, procurando su mejoramiento.

10.1.7. Acompañar la investigación arqueológica con la protección de otras áreas de interés arqueológico e histórico, más las tareas de conservación y restauración, conforme sea el caso.

10.1.8. Asociar los proyectos de investigación con la capacitación y la formación de personal, priorizando a aquellas que son oriundas de la parroquia y la región.

10.1.7. Garantizar que las áreas arqueológicas y materiales culturales investigados sean debidamente documentados y acequibles a investigadores nacionales y/o extranjeros, debidamente acreditados.

10.1.9. Informar al INPC sobre cualquier hallazgo dentro y fuera del sitio y, solicitarle, como entidad rectora, los permisos de investigación para acordar los planes de trabajo de manera conjunta.

10.1.10. Buscar la integración de los resultados de las investigaciones arqueológicas, etnográficas y medio ambientales en las actividades de educación pública regional, junto con su difusión a nivel nacional e internacional.

10.1.11. Transmitir los conocimientos y experiencias adquiridas en las labores de investigación, conservación monumental y otras actividades ya detalladas, mediante foros, conferencias, audiovisuales, programas en 3D y publicaciones, al igual que mediante el intercambio de información científica con instituciones nacionales y del extranjero paralelas, más la academia.

En este sentido, deberán tomarse en cuenta en el momento del diseño arquitectónico del Museo Arqueológico y Etnográfico de Cojitambo, los siguientes aspectos:

10.2.1. Los sistemas constructivos, las tecnologías y los materiales que emplea la arquitectura vernácula de Cojitambo y sus alrededores, deberán ser tomados en cuenta en el diseño del edificio del Museo, incluyendo desde luego una visión contemporánea.

10.2.2. La revisión de las estructuras arqueológicas, sus funciones y el uso del espacio, como elementos útiles y complementarios de este diseño.

10.2.3. El tipo y las necesidades de los espacios destinados a las reservas arqueológica y etnográfica en el diseño interior del Museo, con una



- proyección a futuro (20 años).
- 10.2.4. El tipo y las necesidades de las salas de exposición arqueológica y etnográfica en el diseño interior del Museo.
  - 10.2.5. Las áreas de administración, servicios, sala de usos múltiples, biblioteca y sala de lectura, más sanitarios, con características propias y armónicas con el resto de instalaciones.
  - 10.2.6. Proponemos igualmente, la disposición de un área destinada a plantas medicinales y otras que podrían integrarse, con la debida información a un conjunto de jardines localizados en torno al Museo.

## **11. Consideraciones y valores a guardar en la conservación de los vestigios arqueológicos.**

Esto es:

11.1.1. Conservar los rasgos que distinguen al sitio, tanto a nivel de las estructuras como en su lectura e integración con otros espacios arqueológicos e históricos de la región.

11.1.2. Considerar los procesos constructivos que conlleven un mínimo de intervenciones en términos físicos y de instalaciones.

11.1.3. Para que esto se cumpla se procederá a despejar en paisaje de Cojitambo en su zona alta, desmontando las casetas que se han instalado junto a los vestigios intervenidos. Se procederá de igual forma con la estructura techada que se halla al norte de El Mirador, quedando para una etapa posterior el desalojo de las torres de telecomunicaciones instaladas en la cima del cerro. Tanto los elementos arquitectónicos como las torres metálicas tendrán que ser ubicadas en otros espacios convenientemente escogidos.

11.1.4. Articular los proyectos de conservación con aquellos de presentación e interpretación del monumento arqueológico.

11.1.5. Tomar en cuenta la capacidad de carga de cada conjunto espacial y arqueológico, a fin de reglamentar su acceso.

11.1.6. Establecer prioridades y jerarquías claras para la ejecución de acciones de conservación, a fin de que estas se enfoquen hacia las mayores amenazas. En este sentido, se debe considerar no sólo las intervenciones físicas sino también la infraestructura, equipamientos y cubiertas de protección, de ser el necesarias.

11.1.7. Fomentar una cultura de prevención más que de intervención, con respecto a la conservación de los vestigios, promoviendo la investigación de los factores que intervienen en su deterioro, más el monitoreo permanente de los mismos.

11.1.8. Considerar y discutir la aplicabilidad de criterios y normativas internacionales para la conservación de la arquitectura de piedra, con base en la realidad existente en Cojitambo.

11.1.9. Establecer la documentación y sistematización de los registros que constituyan las bases de la información actualizada, útiles para la evaluación de las ventajas y desventajas en las intervenciones para la conservación del monumento y sus partes.

11.1.10. Utilizar, en la medida de lo posible, herramientas y materiales que puedan ser de accesibilidad y sostenibilidad a largo plazo, de acuerdo a las condiciones económicas locales.

11.1.11. Vincular la ejecución de las intervenciones de conservación con la capacitación permanente y la formación de nuevos cuadros técnicos, preferentemente locales.

En este sentido se tendrán como premisas:

- 11.2.1. La geometría básica de las estructuras excavadas y de los caminos prehispánicos, incluyendo el Qhapaqñan.
- 11.2.2. La materia física de los rasgos arquitectónicos.
- 11.2.3. El contexto general que incluye los rasgos históricos construidos, la relación arquitectónica de las diversas estructuras en el sitio excavado, más la relación de los rasgos arquitectónicos con los rasgos naturales del área.
- 11.2.4. Los rasgos asociados a la ocupación agrícola contemporánea.
- 11.2.5. Los colores y texturas de las superficies, tal como se observan al momento de la excavación y como efecto de las diferentes ocupaciones y actividades humanas.
- 11.2.6. Los colores y texturas de la estratigrafía interna que caracteriza al sitio en sus diferentes secciones.
- 11.2.7. El potencial de investigación adicionales que se presentan en los sectores excavados.
- 11.2.8. Los artefactos culturales que ponen de manifiesto las tecnologías constructivas, la intención estética y cultural en relación con la supervivencia y cosmovisión local.

Se incluyen también algunas consideraciones y valores que deben conservarse en el paisaje cultural y natural, mediante:

- 11.3.1. Basar la información del sitio, sobre el significado cultural investigado científicamente.
- 11.3.2. La integridad del sitio como la base para las acciones a tomarse en torno al tipo de museografía exterior, la misma que no pondrá en riesgo al sitio en su contexto de interpretación arqueológica, histórica ni paisajista.
- 11.3.2. Privilegiar la señalética en la museografía externa mediante el uso de materiales existentes alrededor del sitio, por ejemplo, la piedra proveniente de las canteras locales.
- 11.3.4. Reconsiderar permanentemente la delimitación de las áreas de protección con base en los resultados de las investigaciones, esto es: el tamaño del sitio principal y los secundarios, incluyendo al Qhapaqñan, los elementos vinculados y las zona de impacto turístico que deben controlarse, etc.
- 11.3.5. Impulsar el desarrollo humano, equilibrado y sostenible, de las comunidades en el entorno inmediato.
- 11.3.6. Generar armonías entre la cultura, el desarrollo social y económico, más el uso sostenible y sustentable del patrimonio natural.
- 11.3.7. Preservar el paisaje natural y cultural, para contar con espacios que permitan el uso continuo y formas alternativas para su aprovechamiento equilibrado.
- 11.3.8. Recuperar prácticas sostenibles y sustentables de subsistencia relacionadas con los recursos culturales y naturales de la zona.
- 11.3.9. Fomentar el uso de la arquitectura tradicional a través del conocimiento de las evidencias actuales.
- 11.3.10. Integrar los proyectos del programa con planes de desarrollo a escalas locales y regional

Lo que finalmente se traduce en:

- 11.4.1. La construcción de un símbolo de identidad para la localidad y la región, a fin de constituir un foco de interés regional, nacional e internacional.
- 11.4.2. La continuidad y vínculo entre el pasado y el presente que sobreviven en aspectos como la agricultura, las artesanías, las tipologías arquitectónicas y

otras actividades de subsistencia.

1.1.4.3. El Museo Arqueológico y Etnográfico Cojitambo que proporcionará información en forma directa, acerca de la vida de una comunidad prehispánica, colonial y republicana, siendo además el vínculo entre la misma, sus aspiraciones y problemática cotidiana y el funcionamiento del Complejo Arqueológico y etnográfico..

11.4.4. Los aspectos de complementaridad entre el contacto con la naturaleza, el deporte y la afirmación de una identidad histórica y cultural que puede practicar la población local, incluida aquella de la ciudad de Azogues y toda la provincia del Cañar, cuando llegen al cerro de Cojitambo.

11.4.5. El potencial de primer orden para el desarrollo de la población local y regional, cuya fuente de ingresos se generaría a través de la actividad turística, el empleo formal e informal y el manejo sostenible de los recursos naturales. La implementación del ISO 14000, por medio del concepto y práctica de la “Producción más limpia”.

11.4.6. El valor económico de la tierra en cuanto a su aprovechamiento sostenible y desarrollo controlado.

## 12. Programas, subprogramas y proyectos por elaborarse.

PROGRAMA	SUBPROGRAMA	PROYECTO
Investigación	1. Arqueología	1.1. Concepto de sitio o Conjunto arqueológico 1.2. Concepto de sitio y Unidades domésticas 1.3. Concepto de sitio y Sectores agrícolas 1.4. Arquitectura y paisaje en la época prehispánica 1.5. Límites: Prospección geofísica 1.6. Estudio de las características geológica del cerro de Cojitambo y su área de influencia (5 kms. A la redonda) 1.17. Límites arqueológicos mediante sondeos de campo. 1.8. Arqueología de rescate en el entorno inmediato 1.9. Cronología del sitio arqueológico 1.10. Estudio de artefactos y materiales arqueológicos 1.11. Construcción de una ceramoteca 1.12. Estudio general sobre la capacidad de carga en el sitio y zona de impacto; Conservación
Conservación	2. Conservación	2.1 Suelos; estabilización de taludes e hidrología en el sitio arqueológico 2.2 Restauración de la

		<p>vegetación nativa y perspectivas de recuperación en áreas despobladas</p> <p>2.3. 3.3. Consideraciones sobre la flora vinculada y su conservación</p> <p>2.4 Reenterramiento de restos humanos luego de su estudio (En caso de que estos sean exumados y luego de su estudio a partir de los procesos de excavación)</p>
	<b>3. Estructuras y materiales Arqueológicos</b>	<p>3.1. Suelos: estabilización de taludes e hidrología en las terrazas y muros restaurados</p> <p>3.2. Capacidad de carga en el sitio y zona de impacto; Conservación de los materiales, especialmente orgánicos localizados en la reserva del Museo y otros localizados "in situ"</p>
	<b>4. Bienes Muebles</b>	<p>4.1. Desalojo en la parte alta de las estructuras y techado en El Mirador, primero; luego de las torres de telecomunicaciones</p>
	<b>5. Preservación</b>	<p>3.3.1. Mantenimiento del Museo de Sitio y áreas construidas: parqueadero, jardines, sistema de iluminación, caminería interna, señalización, zonas de descanso, depósito de desechos sólidos.</p> <p>3.3.2. Mantenimiento del Parque Arqueológico</p>
<b>Paisaje Cultural y Natural</b>	<b>6. Estudios</b>	<p>6.1 Estudio etnográfico y antropológico de las comunidades aledañas.</p> <p>6.2. Estudios ecológicos de la zona</p> <p>6.3. Identificación y diagnóstico de bienes de interés cultural en la zona</p> <p>6.4. Estudios sobre la transformación del paisaje</p> <p>6.5. Estudios sobre mitigación y prevención de desastres naturales.</p>

	<b>7. Recorridos</b>	<p>7.1.1. Recorrido por el tramo del camino prehispánico entre La Villa y el Qhapaqñan,</p> <p>7.1.2. Recorrido El Calvario, San Nicolás, falda frontal del cerro.</p> <p>7.1.3. Desarrollo territorial – zona de amortiguamiento</p>
	<b>8. Medio Ambiente en la planificación territorial de la Junta Parroquial</b>	<p>3.3.1. Seguimiento al Plan de Desarrollo Territorial de la Parroquia Cojitambo</p> <p>3.3.2. Conservación del bosque nativo y chaparro en la parroquia</p> <p>3.3.3. Manejo de vida silvestre en la parroquia,</p> <p>3.3.4. Recuperación de las áreas naturales del Complejo arqueológico, zonas de amortiguamiento, de reserva y zonas de acceso prohibido.</p>
<b>Desarrollo Humano</b>	<b>9. Fortalecimiento a la comunidad</b>	<p>9.1. Mejoras inmediatas de los servicios, de acuerdo a las competencias de los GADs.</p> <p>9.2. Apoyo técnico a proyectos de patrimonio cultural desde las entidades del Estado y GADs, de acuerdo a sus competencias.</p> <p>9.3. Plan de Talleres de capacitación productiva para las comunidades aledañas</p> <p>9.4. Creación y fortalecimiento a los emprendimientos en las comunidades aledañas</p>
	<b>10. Educación y difusión</b>	<p>10.1. Capacitación para docentes de los centros educativos de la parroquia</p> <p>10.2. Educación cultural para las comunidades aledañas</p> <p>10.3. Actividades educativas en el sitio arqueológico para el público en general</p> <p>10.4. Actividades educativas en el sitio arqueológico para estudiantes</p> <p>10.5. Educación ambiental en toda la Parroquia Cojitambo</p> <p>10.6. Inserción de paneles con los contenidos principales del sitio arqueológico y su perfil histórico en los puntos</p>

		<p>estratégicos de los caminos de acceso al cerro Coitambo</p> <p>10.7. Material de difusión educativa: diseño de guías didácticas, diseño de audiovisuales , 3D, etc.</p> <p>10.8. Fortalecimiento a los programas de educación superior</p> <p>10.9. Actividades permanentes de difusión nacional sobre el Complejo Arqueológico y Monumental Cojitambo</p> <p>10.10. Publicaciones científicas sobre Cojitambo y su riqueza cultural y ambiental.</p>
	<b>11. Fortalecimiento al turismo cultural y Natural</b>	<p>3.3.1. Establecer la capacidad de carga turística del cerro Cojitambo y de los caminos prehispánicos, incluido el Qhapaqñan (Ver, 1.12.)</p> <p>3.3.2. Ordenamiento y señalización vial</p> <p>3.3.3. Elaboración de circuitos turísticos</p> <p>3.3.4. Capacitación para la formación de guías de turismo cultural y ambiental</p> <p>4.3.5. Fomento socio cultural y turístico para los sectores rurales de la parroquia</p> <p>4.3.6. Apoyo a las actividades culturales de los GADs Parroquial, Cantonal y Provincial</p> <p>4.3.6 Integración a la Red de Economuseos</p>

**Fase 2: Personal, tiempos y costos.**

DESCRIPCION	TIEMPO	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	COSTO TOTAL
Arqueólogo Director	2m	1	2.000,00	4.000,00
Asistentes de campo	2m	2	1.200,00	4.800,00
Obreros	2m	2	450,00	1.800,00
Conservador- diseñador-Turismo Capacitaciones en las comunidades	2m	1	1.800,00	3.600,00
Materiales e insumos de trabajo y equipos	2m	Por definir		2.000,00
Redacción de informe final	1	5	1.500,00	1.500,00
			<b>TOTAL FASE III</b>	<b>17.700,00</b>

### **Redacción de Informe Final.**

Incluye un capítulo de recomendaciones e interacción con el proyecto de turismo comunitario, así como también del funcionamiento y control del museo y complejo arqueológico.

### **Costos Totales.**

<b>Fase Inicial 1. La recuperación del paisaje natural y cultural en el tramo de acceso hasta la Cima del monte Cojitambo.</b>	<b>18.400,00</b>
<b>Fase Inicial 1. Prospección y excavaciones arqueológicas.</b>	<b>43.700,00</b>
<b>Fase 2: Diseño del Programa integral de manejo del sitio.</b>	<b>17.700,00</b>
<b>Total Fase Inicial 1a y b + FASE II</b>	<b>79.800,00</b>
<b>IVA</b>	<b>9.576,00</b>
<b>Total General</b>	<b>89.376,00</b>

**Son ochenta y nueve mil trescientos setenta y seis 00/100 dólares americanos**

## ANEXO N° 3

### QHAPAQÑAN

PROGRAMA	SUBPROGRAMA	PROYECTO
Investigación	1. Arqueología	<p>1.1.1. El Qhapaqñan en la zona de Cojitambo: trazo (Mapéo) de la vía principal y vías secundarias</p> <p>1.1.2. El Qhapaqñan en la zona: Características constructivas, materiales y elementos arquitectónicos complementarios; su función</p> <p>1.1.3. Mapeo general de la red vial prehispánica en la zona del Cojitambo. Interpretación</p> <p>1.1.4. Rescate y restauración del Qhapaqñan y los elementos arquitectónicos complementarios para su puesta en valor social y turístico</p> <p>1.1.5. Recuperación del Chorro, la cueva de Masho Juctu y otros sitios próximos al camino entre el centro parroquial y la falda oriental del cerro.</p>
Conservación y otros	2. Conservación	<p>2.1. Suelos; estabilización de taludes e hidrología a lo largo del Qhapaqñan.</p> <p>2.2. Recuperación y restauración de canales y acequias prehispánicos en la zona de influencia.</p> <p>2.3. Recuperación de la vegetación nativa y perspectivas de recuperación</p> <p>2.4. Estudio sobre la capacidad de carga del Qhapaqñan</p> <p>2.5. Limpieza y mantenimiento del Qhapaqñan y la red vial</p>
	3. Difusión	<p>3.1. Elaboración de cuadernillos para el recorrido de las distintas rutas previstas en el Qhapaqñan y rutas alternas</p>



		<p>3.2. Elaboración de un 3D sobre la vialidad prehispánica en el sur del Ecuador y con un acercamiento al área de Cojitambo</p> <p>3.3. Publicaciones sobre el Qhapaqñan y la red vial prehispánica, principalmente con enfoque en el sur del Ecuador y la zona del Cojitambo</p>
	<p><b>4. Recorridos</b></p>	<p>4.1. Posibles recorridos turísticos:</p> <p>4.1.1. Recorrido por el tramo del camino prehispánico entre La Villa y el Qhapaqñan,</p> <p>4.1.2. Recorrido El Calvario, San Nicolás, falda frontal del cerro.</p> <p>4.1.3. Otros</p> <p>4.2. Preparación de guías de turismo con especialidad en el Qhapaqñan y la red vial prehispánica</p> <p>4.3. Elaboración conjunta con la/las comunidad/es de un plan de participación directa en programas y proyectos de desarrollo comunitario en torno al Qhapaqñan y la red vial prehispánica</p>

## ANEXO N° 4

### CONTIGENCIAS Y CUIDADO DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO COJITAMBO Y DEL MUSEO DE SITIO.

PROGRAMA	SUBPROGRAMA	PROYECTO
Riesgos	1. Riesgos en el Complejo Arqueológico	1.1. Desestabilización de suelos en las zonas inclinadas debido a derrumbe y procesos de escorrentía 1.2. Derrumbe de terrazas y muros arqueológicos en época de lluvias 1.3. Incendios en el área verde, especialmente en el flanco occidental del cerro 1.4. Accidentes que puedan darse en el área del balcón transparente 1.5. Sobre carga de visitantes tanto en el complejo arqueológico como en el museo 1.6. Uso excesivo de la pared oriental del cerro por parte de grupos de escaladores 1.7 Exceso y pérdida de control sobre los participantes en las festividades del Inti Raymi, Collay Raymi y otras propias del calendario kañari y andino.
	2. Soluciones	2.1. Plan Integral de Manejo del complejo arqueológico 2.2. Limpieza y mantenimiento de las terrazas, muros y otros elementos arquitectónicos existentes, así como también del pasto en la zona ya intervenida 2.3. Control de las zonas de escorrentía y, en caso de no existir, construcción de un sistema subterráneo de evacuación de aguas, especialmente en el área ya intervenida 2.4. Construcción de una ruta de recorrido en esta área ya intervenida, mediante el uso de materiales reversibles y no contaminantes para el entorno arqueológico y paisajístico 2.5. Señalización sobre las restricciones para los visitantes

		<p>del complejo arqueológico: respetar el área de circulación; no subirse en los muros; usar los botes de desperdicios ubicados en sitios específicos del complejo arqueológico, según su categoría (reciclables y no reciclables)</p> <p>2.6. Guardianería permanente en al menos el área ya intervenida y del balcón transparente</p> <p>2.7. Plan de evacuación emergente en caso de incendios, terremotos y otros siniestros</p>
	<b>3. Riesgos en el Museo</b>	<p>3.1. Falta de Plan de manejo integral del Museo</p> <p>3.2. Exceso de visitantes a las salas del Museo</p> <p>3.3. Falencias en los sistemas de vigilancia electrónica y por parte del personal de seguridad</p>
	<b>4. Soluciones</b>	<p>4.1. Plan de manejo integral para el museo.</p> <p>4.2. Mantenimiento y limpieza permanente de las salas de exhibición y los materiales expuestos</p> <p>4.3. Instalación de sistemas de control térmico y de humedad en las reservas del museo</p> <p>4.4. Instalación de un sistema contra incendios adecuado para este tipo de museos</p> <p>4.5. Vigilancia permanente en las horas de visita</p> <p>4.6. Plan de evacuación emergente en caso de incendios, terremotos y otros siniestros</p>

## ÍNDICE

<b>Presentación.....</b>	<b>pag.2</b>
<b><u>Hipótesis y Objetivos de la presente Prospección. Fase de Investigación.....</u></b>	<b>pag.3</b>
<b><u>Algunos datos en torno al vocablo Cojitambo.....</u></b>	<b>pag.3</b>
<b><u>Ubicación.....</u></b>	<b>pag.5</b>
<b><u>Condiciones Geológicas – Geográficas del cerro de Cojitambo y su área de influencia.....</u></b>	<b>pag.5</b>
<b>Muestras de suelos.....</b>	<b>pag.7</b>
<b>Rocas.....</b>	<b>pag.7</b>
<b><u>Cojitambo; Notas sobre su historia antigua.....</u></b>	<b>pag.9</b>
<b>Entre el Mito y el fenómeno de El Niño.....</b>	<b>pag.9</b>
<b>Cojitambo; la presencia Kañari y la dominación Inka.....</b>	<b>pag.10</b>
<b><u>La prospección Arqueológica.....</u></b>	<b>pag.13</b>
<b>Zonificación.....</b>	<b>pag.13</b>
<b>Resultado de las excavaciones.....</b>	<b>pag.16</b>
<b><u>Sector El Mirador (EM).....</u></b>	<b>pag.16</b>
<i>Cuadrícula 1 (EM-1).....</i>	<i>pag.18</i>
<i>Cuadrícula 2 (EM-2).....</i>	<i>pag.19</i>
<i>Cuadrícula 3 (EM-3).....</i>	<i>pag.20</i>
<i>Cuadrícula 4 (EM-4).....</i>	<i>pag.21</i>
<i>Cuadrícula 5 (EM-5).....</i>	<i>pag.22</i>
<i>Cuadrícula 6 (EM-6).....</i>	<i>pag.23</i>
<i>Cuadrícula 7 (EM-7).....</i>	<i>pag.24</i>
<i>Cuadrícula 8 (EM-8).....</i>	<i>pag.25</i>
<b>Algunas consideraciones que se extractan de la prospección en El Mirador.....</b>	<b>pag.25</b>
<b>Laminas de los cortes estratigráficos en El Mirador.....</b>	<b>pag.27</b>
<b><u>Sector El Museo (Mu).....</u></b>	<b>pag.31</b>
<i>Cuadrícula 1 (Mu-1).....</i>	<i>pag.33</i>
<i>Cuadrícula 2 (Mu-2).....</i>	<i>pag.34</i>
<i>Cuadrícula 3 (Mu-3).....</i>	<i>pag.35</i>
<i>Cuadrícula 4 (Mu-4).....</i>	<i>pag.36</i>
<b>Láminas de los cortes estratigráficos en el sector del Museo.....</b>	<b>pag.37</b>
<b><u>Sector Parqueadero 1 (P-1).....</u></b>	<b>pag.39</b>
<i>Cuadrícula 1 (P-1).....</i>	<i>pag.39</i>
<i>Cuadrícula 2 (P-2).....</i>	<i>pag.40</i>
<i>Cuadrícula 3 (P-3).....</i>	<i>pag.41</i>
<i>Cuadrícula 4 (P-4).....</i>	<i>pag.41</i>
<i>Cuadrícula 5 (P-5).....</i>	<i>pag.41</i>
<b>Láminas de los cortes estratigráficos en el sector del Parqueadero 1.....</b>	<b>pag.43</b>
<b>Algunas conclusiones que se extraen de la prospección en el Museo y Parqueadero.....</b>	<b>pag.46</b>
<b><u>Materiales Culturales.....</u></b>	<b>pag.47</b>
<b>La cerámica.....</b>	<b>pag.47</b>
<b>Diagnóstico.....</b>	<b>pag.47</b>
<b>Análisis Estadístico.....</b>	<b>pag.49</b>
<b><u>Formas y tamaños principales.....</u></b>	<b>pag.64</b>

Cuadro General Clasificadorio del material Cultural .....	pag.66
Cuadros por Cuadrículas.....	pag.68
Láminas de bordes y formas.....	pag.83
Fotos del material cerámico.....	pag.111
Fotos del material óseo.....	pag.118
<u>El Estudio sobre micro topografía .....</u>	pag.119
<u>El camino de ascenso a la cima del cerro Cojitambo y otras arterias</u>	
<u>Cercanas.....</u>	pag.120
<u>El Qhapaqñan y su relación con el Complejo Arqueológico.....</u>	pag.121
Comentarios finales.....	pag.123
Fotografía del recorrido del Ingañan entre Cojitambo y Déleg.....	pag.125
<u>Interpretación preliminar del sitio arqueológico y monumental de</u>	
<u>Cojitambo y Conclusiones Preliminares.....</u>	pag.128
<u>Recomendaciones.....</u>	pag.130
<u>Bibliografía.....</u>	pag.132
<u>Anexo N°1; Micro Topografía de la superficie rocosa en la cima del sitio</u>	
<u>Arqueológico Cojitambo. (Autora, Lcda. Diana Cordero).....</u>	pag.134
<u>Anexo N°2; Modelo de Gestión; Generalidades.....</u>	pag.148
1.Aclaratoria.....	pag.148
2.Estrategias generales para la articulación del Plan de Gestión.....	pag.148
3.El Museo arqueológico y Etnográfico de Cojitambo.....	pag.148
4.Coordinación en el Área de Arqueología.....	pag.149
5.Sensibilización y Capacitación.....	pag.149
6.Asistencia Técnica.....	pag.149
7.Promoción.....	pag.150
8.Efectos del proyecto Cojitambo.....	pag.150
9.Fases Iniciales: 1ª, 1b y 1c.....	pag.150
Fase 2.....	pag.151
10.Proyectos de investigación incluidos en el Plan de Manejo	
del Complejo Arqueológico Cojitambo, su Museo y el Medioambiente.....	pag.152
11.Consideraciones y valores a guardar en la conservación de los	
vestigios arqueológicos.....	pag.153
12.Programas, subprogramas y proyectos por elaborarse.....	pag.155
<u>Anexo N°3. El Qhapaqñan.....</u>	pag.160
<u>Anexo N°4. Contingencias y cuidado del Complejo Arqueológico</u>	
<u>Cojitambo y del Museo de Sitio.....</u>	pag.162
<u>Índice.....</u>	pag.164
<u>Anexo N°5; Mapa General del cerro Cojitambo con los vestigios</u>	
<u>arqueológicos y áreas de excavación .....</u>	(Hoja aparte)